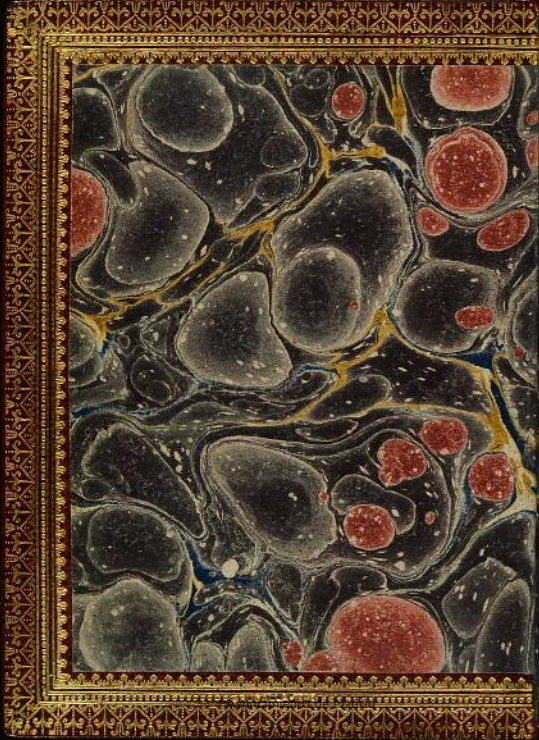
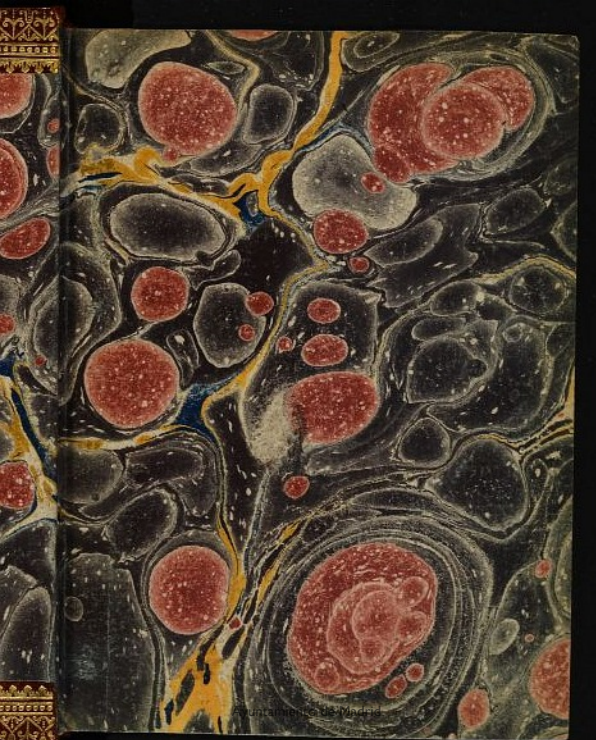


Contenido del libro





L

101

101

D

V

A

C

En

A

RIMAS
DE LOPE DE
VEGA CARPIO.
AORA DENVEVO
añadidas.

CON EL NVEVO ARTE
de hazer Comedias des-
te tiempo.

Año



1621.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por la viuda de Alonso
Martin.

*A costa de Alonso Perez mercader
de libros.*

R / 76405



Suma del Privilegio.

L OPE De Vega Carpio tiene Privilegio para poder imprimir estas Rimas que estan en la segunda parte de su Angelica , por tiempo de diez años. Su data en Valladolid, a veynte dias del mes de Orubre de mil y seysciētos y dos años.

T A S S A .

E Stà tassado cada pliego de las Rimas de Lope de Vega Carpio, a quatro maravedis, como consta del testimonio, ante Miguel de Ondarça Zuñala , escriuano del Rey nuestro Señor, y uno de los que residen en su Consejo. Dio esta Fè en Madrid veynte y un dias del mes de Mayo. de 1613.

APROVACION

A Prouò estas Rimas por mandado de su Alteza, y las demas que van en la primera impressiõ, el Doctor Viana, con cuya Censura se dio licencia y priuilegio.

ERRATAS.

Fol. 37. pag. 2. li. 7. deffamina , diga miõ
deffanima, fol. 45. li. 6. fofsiegue, di- de fõ
ga fofsiego.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

A Don

NADA DON IVAN DE AR-
guijo Veyntiquatro
de Seuilla.

A Persuasion de algunas personas q̄
desseauã estas Rimas, solas y ma-
nuales salē otra vez a luz, honradas
del nōbre de V. m. indicio q̄ su cēsu-
ra y autoridad no las desprecia. To-
dos buscã quiē ampare, yo quiē en-
digamiēde, q̄ mas quiero ser entēdido q̄
desfēdido, porq̄ cō los ignorantes no
vale la ciēcia, ni la grādeza cō la ma-
licia. Y pues es mas justo buscar quiē
lea y entienda, asì acertasse el libro
en lo que trata, como en yr a V. m. a
quien guarde Dios muchos años.

Lope de Vega Carpio.

A Don Iuan de Arguijo.

A Quien dare mis Rimas,
Y amorosos cuydados,
De aquella luz trasladados,
De aquella Esphinge, Enigmas?
A quien mis escarmientos?
A quien mis castigados pēsamientos?
A vos famoso biijo
De las musas, que solo
A vos, de Polo a Polo,
Para su centro elijo,
A vos Asilo sacro,
Soberano de Apolo, simulacro.
A vos Mecenas claro,
Dulce, divino Orfeo,
Clarissimo Museo,
De los ingenios Pharo,
Porque a vos dirigidas
Mas q̄ sus versos letras tēdrā vidas.

Aqui donde sereno

Corre el Betis hundofo,

Y en mi llanto amoroso

Dio al Indio mar veneno,

Con mal acorde Lyra

Cãte, lo q̃ a mi Genio Febo inspira.

Esto os doy, aunque veo

Que es agua en ruda mano,

El don es pobre y llano,

Alto y rico el desseo,

Cisne de amor parezco

La boz postrema avuestro nõbre ofrez

Para mayores cosas

(co.

Leuanto el armonia

Del plectro, que solia

Tratar las amorosas.

Por ver si el laurel verde

(pierde

Hallo en las armas, que en amor se

PROLOGO.

A Qui tienes (Letor) dos centurias de Sonetos, aunq̄ impressos otra vez mi Angelica, pero van acõpañados de las Rimas q̄ entõces no salieron a luz, porq̄ excedia el numero a lo q̄ permite vn libro en otta uofolio. Dellos no digo nada, pues los has visto: de las Rimas tã poco, pues las has de ver. Hallaràs tres Eglogas, vn dialogo, dos Epistolas, algunas Estãcias, Sonetos y Epitafios Funebres, y dos romãces, q̄ no me puedo persuadir q̄ desdigan de la autoridad de las Rimas, aunq̄ se atreue à su facilidad la gēte ignorante, porq̄ no se obligã a la correspondiõ de las cadencias. Algunos quieren que sean la cartilla de los Poetas, yo no lo siẽto asì, an-

tes

tes biē los hallo capaces no solo de
exprimir y declarar qualquier con-
cepto: cō facil dulçura, pero de pro-
seguir toda graue acciō de numero-
so Poema. Y foy tã de veras Español
q̄ por ser en nuestro idioma natural
este genero, no me puedo persuadir
q̄ no sea digno de toda estimacion.
Los versos sueltos Italianos imitarō
a los heroycos Latinos, y los Espa-
ñoles en estos dãdoles mas la gracia
de los assonãtes q̄ es sonora y dulcif-
sima. Recibe mi desseo. Lee si entiē-
des, y enmienda si sabes: mas quien
piensa que no sabe? Que presto (si
Dios quiere tendras los diez y
seys libros de mi Ierusalen,
con que pondre fin al
escruiuir Versos.

A LOPE FELIS DE VEGA

Carpio su Maestro Baltasar

Elisio de Medicilla.

SI a la boca del tiempo, que deuora
Duros bronzes, y marmoles la fama,
Robò tu nombre, y con ilustre llama
Renace cada dia con la Aurora.

Que importa que la embidia finja agora
Niebla, ò Lope a tu gloria? q̄ derrama
Oceanos de luz, dõde se inflama,
Y esplendida por ti mas te decora.

Vence escriuiendo, imitate a ti mismo
Pues no has dexado a quiẽ, q̄ a la serena
Virtud la detraction, en vano ofende.

Mas como ya te ofendera su abismo
Si como assi la embidia se condena?
La verdad a si propia se defiende?

DE

GA
DE ANTONIO ORTIZ
Melgarejo.
CANCIÓN.

OR! A Belardo en trompa sonora
Cantes a Marte ayrado.
Ora al suave amor en dulce Lyra:
O guies el ganado
Por la tierra sombrosa
Que Ladõ baña, y el de Anfriso mira
O la beldad que admira:
Celebres de Lucinda engrandecido
Con su amor sin segundo:
Siempre sera tenido
Tu claro plectro, por milagro al mudo
Siempre del alto soberano coro,
Fauor diuino al canças,
Y alcanças mas de lo que darte puede

Hu-

Humanas esperanças
No aspiren al tesoro
q̃ gozas tu, porque a lo humano excede
Ni importara que ruede
La instable rueda, en giro presuroso,
Ni que mas te persiga,
Que ya Lope famoso,
Tu nombre a respetar tu cãto obliga.
E*ntre estos pensamiẽtos q̃ ha engẽdrado:*
Tu amor tan bien nacido,
Se anida amor, rendido a su dulçura
Aqui el plectro ha rendido
El Febo Sol sagrado,
Que se rindio a mi sol en hermosura,
En cuya lumbre pura,
Aũq̃ abrasado muero, muero ufano
Quien como tu cantara?
Que con tan soberano
Acento (quien lo duda?) se ablandara
Puede

Puede ablandar tu soberano acento,
Al triste Reyno oscuro,
Y quebratar sus puertas de diamante
Al monte mas seguro
Trabucar de su asiento,
Y al rio de tener mas arrogante,
Y aun mas que el Tracio amante
Puede tu noble Lyra, y tierno canto
Pues haze se auerguence
De Apolo el coro santo,
Vence a tu Diossa, y a la embidia vëce.
No mas cancion, que entiendo
Que quanto mas te alargas
Quedo mas corto, y a Belardo ofedo.
De Doña Isabel de Ribadeneyra.
Si el Español, o el Florentin famoso
Vieran de tus escritos la excelencia
Vega a quien el Parnaso reuerencia
Quedara cada qual de ti embidioso.
Por

Porque tu dulce estilo caudaloso
Asi de los demas se diferencia
Como entre las estrellas la presencia
Del sol, al medio curso luminoso.

Y pues los rios sin faltar ninguno
Cortando montes, o por valles frios
Al mar van a pagar de uido censo.

Aunque no has de creer loor alguno
Vaya mi arroyo entre famosos rios
Al Oceano de tu ingenio inmenso.
Del maestro Iuan de Aguilas.

Parnassis plëdor, decus immortalis orori
Bellerophontai, quas alit humor equi
vindicete Hispus merito nõ inuide targi
maeonidæ, aut Latio grãde maronis opu
nec tibi plautesales, tibi dulcia verbat er
nec faciles Senecæ cū gravitate modo: (1
Siue etenim Sylua gracili modulari
Pieria cãtas. seu ferabela tula, (a uen
Siue

*Siue humiles pedibus gaudes inducere Sae
Siue cothurnatū te magis esse tubal (cos
Omnibus his tātū præcelis in artibus
Illorum quantū quilibet arte sua. (vnus*

De Luys Velez de Santander.

*Padre Betis, que en humidas reconas
Sobre vnas plateadas dormir fueles
Cansado de sufrir tantos baxeles
En que el metal del sol al Indio roba
Obliguetè a salir de tus alcovas.*

Afiendote algun arbol de Cibeles,

Coronado de oliuas, y laureles.

Calçado de cristal, vestido de ouas.

La Lyra de vn pastor de Marçanaxes?

Que fue del Faro vega y maravilla

Cuyo fruto ras margenes guarnece.

Si por el que te dan remotos mares

Ganaste fama al fin, este a tu orilla

Mas q̄ la plata y oro te enriquece.

DE

DE IVAN DE
Piña.

Lope tu pluma (si el amor no engaña,
q̄ amor suele engañar, y mas conmigo)
Atreuome a dezir, (si lo que digo
Sufre la embidia) q̄ es honor de Espa
Si la fama a la vida no acompaña, (ña
Y tu la tienes, que mayor testigo
Del dō que el cielo repartio contigo?
Pues vive, escriue, imprime y defen-
Si en otro siglo juzga que viuiste (gaña
La gēte, q̄ la inmēsa copia admira
De lo que en estos años escriuiste.
No cuelgues, no, la bien templada Lyra,
Dure tu voz q̄ si antes de ser, fuyste,
Seras no siendo. Lo que vales mira.

DE

Dez.
Y
E
q̄
Visti
D
A
P
Al P
C
L
Yala
V
De

E DE DON BALTA-
sar de Luzon , y
Bobadilla.

*Dezir Lope que el oro es como el oro
Y q̄ es clara del Sol la ardiente llama
Es llamaros famoso, soys la fama,
q̄ os puede añadir gloria, o dar decoro?
Vistio naturaleza al Tigre, al Toro,
De piel, de pluma al ave, al Pez de esta
Avos de un viuo ingenio q̄ derrama (ma
Por fertil vena celestial tesoro.
Al Palio desta edad nadie ha corrido
Con tal velocidad, aunque delante
La ebidia p̄ga el pie q̄ os ha seguido.
Ya la fama con pluma de diamante
Vuestro n̄bre escriuio cōtra el oluido
Desde la blāca Aurora, al negro Atlāte*

*

Ca

CAMILA.

Lucinda.

Quando como otra Euridice teñido
De sãgre el blãco pie, mas no el desseo
De las injustas queexas de Aristeo,
Passado buuiera el agua del oluido.
Al arco de tu Lyra detenido
Y en blanda paz sus almas el Leteo,
Vieran mis ojos Español Orfeo
Segunda vez el resplandor perdido.
O clara luz de amor, q̃ el yelo inflama,
Su curso el tiẽpo, en estos versos mida,
Siruan de paralelos a su llama.
Por ellos corra mi memoria asida,
Que si viue mi nombre con tu fama
Del alma yguatara la inmortal vida.

T A.

TABLA DE LOS SONETOS.

A

A L Sepulcro de Amor.	Fol. 3
Afsi en las olas.	6
A Baco pide Midas.	11
Antes que el cierço.	13
Al ombro el cielo.	14
Adonde vas con alas.	15
Albania yaze aqui.	16
Ardefe Troya.	26
Al sol que mira.	22
Atada al mar Andromeda.	43
Amor mil años ha.	52
Amor por esse sol.	54
Ay dulce puerta.	60
A las ardientes puertas.	65
Ay quantas horas.	66
	Al

T A B T A.

Al viento se encomienda.	67	Cay
Amor no pienses.	71	Con
Arte de hazer comedias.	198	Cod
Alta sangre real.	85	Con
Angel diuino.	56	Cay
Al Rey Niño.	95	Con
Artifice rarissimo.	97	Cad
B		
Bien fue de azero y bronze.	14	Celc
Blancos y verdes alamos.	63	Cir
C		
Cleopatra a Antonio.	2	Con
Con imperfetos.	7	Deo
Como a muerto me echais.	21	Del
Clarinda amor se corre.	31	De l
Con nuevos lazos.	34	Dest
Cubran tus aguas Betis.	37	Dexa
Canta la edad primera.	4	Diui
Contendiendo el amor.	41	Dulo

Cay

TABLA.

67	Cayo la torre que en el viento.	51
71	Con lagrimas escucha.	95
198	Codro el temor.	59
85	Con inmortal valor.	61
56	Cayo la Troya de mi alma.	62
95	Con vna rifa entre los ojos.	64
97	Cadenas deferradas.	75
	Cessen tus aguas.	78
14	Celoso Apolo.	80
63	Circe que de hombre en piedra.	84
	Con palido color.	92

D

7	De oy mas las crespas.	4
21	Del templo de la fama.	12
31	De la ignorancia.	17
34	Deste mi grande Amor.	18
37	Dexadme vn rato.	21
4	Diuino suceffor.	15
41	Dulce desden.	29

Cayo

* 2

Don

TABLA

Don Felis si al amor.	39
Desmayarse, atreuerse.	64
Don Iuan el hilo de oro.	74
De oy mas Claro pastor.	84
Del coraçon los ojos.	87
Dava sustento.	88
Desseando estar dentro.	88
Desata el capirote.	98
E	
Era la alegre vispera.	1
Estos los sauzes son.	4
El tierno niño.	9
En el sereno campo.	13
Entre aquestas columnas.	18
El tiempo a quien resiste.	19
Estando ausente.	27
En las Riberas.	24
Este mi triste y.	33
Encanecio las ondas.	42

T A B L A.

39	El cuerpo de Faeton.	48
64	En tanto que deshaze.	66
74	Estas postreras lagrimas.	71
84	Esto de imaginar.	81
87	El animoso solícito.	87
88	En laminas de plata.	89
88	Es la muger del hombre.	69
98	F	
	Fue Troya desdichada.	35
	Famosa armada.	32
	Fingido amigo.	92
	Fugitivo cristal.	93
	Faltaron con el tiempo.	95
	G	
19	Gaspar si enfermo esta.	76
27	Gente llama la caja.	80
	H	
33	Hermosos ojos yo jure.	21
42	Hermosa Babylonia.	72
El	* 4	Hea-

TABLA:

Hermosa Parca.	77	Lag
Hija del tiempo.	79	La l
Humillense a tu sacro.	95	Las
Y		La t
Yr y quedarfe.	31	
Yo soy la casta Dido.	60	Mis
Ya no quiero mas bien.	67	Ma
Inmenfo monte.	70	Mi
Ya vengo con el voto.	82	Me
L		Ma
Las dos luzes del mundo.	18	Mi
Liñan el pecho noble.	27	Mi
La antigua edad juzgo.	37	Me
Lucinda yo me siento.	41	
La noche viene.	53	No
Le donnei caualier.	56	No
La clara luz.	70	Ni
Lucinda el alma.	74	Na
Llamas y huyes.	86	
	La	

TABLA.

77	Lagrimas que partiendo.	93
79	La blanca en el valor.	94
95	Las aguilas de Carlos.	99
	La muerte para aquel.	101

M

31		
60	Mis passos engañados.	28
67	Marcio ame.	15
70	Mis recatados ojos.	48
82	Montes se ensalzan.	47
	Maestro mio ved si ha sido.	58
18	Mientras el austro rompe.	73
27	Mi bien nacido.	90
37	Metilde no te espantes.	56

N

41		
53	No me quexara yo.	38
56	Noche fabricadora.	99
70	Ni tiene tanta miel.	86
74	Naci en la alta Alemania.	68

O

86		
L	* 5	O nun-

LABLA:

O nunca fueras Africa. 8
 Ojos por quien llamè. 50
 Ojos de mayor gracia. 51
 Oceano Mar. 57

P

Piramo triste. 6
 Prueuo a engañar. 12
 Padre de los humanos. 31
 Passe la mar. 33
 Por ver si queda. 40
 Passando el Mar. 44
 Perdera de los cielos. 50
 Prouemos esta vez. 69
 Parca tan de improuiso. 82
 Papeles rotos. 74

Q

Quando ymagino. 1
 Quando pense. 5
 Quando la madre antigua. 6

Que

TABLA.

8	Que otras vezes amè.	30
50	Quando por este margen.	20
51	Que eternamente.	20
57	Quiero escriuir.	35
	Quando del mundo.	39
6	Quien llora aqui.	50
12	Quando a las armas.	54
31	Quien dize que fue Adonis.	61
33	Quando digo a Lucinda.	68
40	Que engañado niño.	81
44	Querido manso mio.	74
50	R	
69	Retrato mio.	23
8	Rompe las conchas.	49
74	Rompa con dulces numeros.	56
	Rota barquilla mia.	76
	S	
5	Sirvio Iacob.	3
6	Sentado Endimion.	8
Que		Si

TABLA

Si culpa en concebir.	10	Tu r
Si gastara el amar.	15	Ten
Suena el açote.	26	Trif
Silvio en el monte.	29	Tan
Si todas las espadas.	35	Verf
Sufre la tempestad.	38	Vier
Sosiega vn poco.	40	Vos
Si estays enfermos.	44	Vier
Señor Liñan.	46	
Salio Faeton.	29	
Suspenso està Absalon.	51	Zef
Si al espejo Lucinda.	72	Zeu
Suspenso aquel diuino.	75	
Si la mas dura enzina.	77	Las
Si para comprar.	79	Laz
Sangrienta la quixada.	89	Din
Suelta mi manso.	95	
Sit o sancte Himenec.	95	Qu
Siempre te canten.	101	Tu

TABLA.

T

10		
15	Tu ribera apazible.	5
26	Tened piedad de mi.	23
29	Tristezas si el hazerme.	49
35	Tantas virtudes.	56

V

38		
40	Versos de amor.	1
44	Vierte razimos.	7
46	Vos de Pisuerga.	95
29	Viendo que yguala.	83

Z

51		
72	Zefiro blando.	16
75	Zeusis pintor famoso.	14

EGLOGAS.

77		
79	Las dulces queexas.	105
89	Luz que alumbras el sol.	122
95	Dime que Dios te de.	125

DIALOGOS.

95		
101	Que me llamen a mi.	152

Episto-

TABLA.
EPISTOLAS.

Gaspar no ymagineis.

La mas leal muger.

ROMANCES.

Aquel diuino pintor.

A la dorada cabeça.

ESTANCIAS.

Nayades puras que de roxo.

EPITAFIOS

Funebres.

De Pio Quinto.

De Sixto Quinto.

De los Reyes Catolicos.

Del Archiduque Rey.

De Carlos Quinto.

De Felipe Segundo.

Del Principe Don Carlos.

Del Rey Francisco de Francia.

Del Rey don Sebastian.

TABLA.

	Del señor Don Iuan.	184
17	De la Reyna Doña Ana.	184
15	De la Emperatriz Maria.	185
	De Henrrique de Inglaterra.	185
15	De Isabela de Inglaterra.	186
16	De Maria de Escocia	186
	Del Almirante de Castilla.	187
14	Del Duque de Alua.	186
	Del Marques de Santa Cruz.	277.
	De Arias Montano.	177
181	De Iuan Antonio Corço.	188
282	Del Diuino Herrera.	188
182	De Alfesibea Dama.	189
128	De Sempronio cortesano.	189
128	De Falsirena vieja.	189
183	De Eraſtenes Medico.	190
183	Del Mudo pintor famoſiſſimo.	188
183	De Felipe de Liaño,	188
184	De Filonte Brauo.	190
Del		Del

TABLA.

Del Cardenal Cerbantes.	18
De Tomas Moro.	18
Don Iuan de Palomares.	18
De Antimaco Astrologo.	19
De Iulia hechizera.	19

SONETO.

Que importa que el tyrano.	17
Quando de amor.	17
Podra ser mirando.	19
Venturoso rincon.	19

F I N.



S

V En

En

Pa

Co

Exp

Ta

Qu

Fr

Pues

A

La

Si aq

D

D

18
18
18
190
190

SONETO

primero.

171
171
190

Versos de Amor, cõceptos esparzidos,
Engēdrados del alma en mis cuydados
Partos de mis sentidos abrasados,
Con mas dolor que libertad nacidos.

190

Expositos al mundo, en que perdidos,
Tan rotos anduuiestes, y trocados,
Que solo donde fuystes engendrados
Fuerades por la sangre conocidos.

Pues q̄ le hurtays el Laberinto a Creta,
A Dedalo los altos pensamientos,
La furia al mar, las llamas al abifino.

Si aquel Aspid hermoso no os aceta,
Dexad la tierra: entretened los viētos
Descãsareis en vuestro centro mismo.

A

SONE-

SONETO. 2.

Quando imagino de mis breues dias,
 Los muchos q̄ el tyrano amor me deu,
 Y en mi cabello anticipar la nieue,
 Mas que los años, las tristezas mias.
 Veo que son sus falsas alegrias
 Veneno, q̄ en cristal la razon beue,
 Por quien el apetito se le atreue,
 Vestido de mis dulces fantasias.
 Que yeruas del oluido ha dado el gusto
 A la razon, que sin hazer su officio
 Quiere contra razon satisfazelle.
 Mas consolar se puede mi disgusto,
 Que es el desso del remedio indicio,
 Y el remedio de amor, querer vèccelle.

SONETO. 3.

Cleopatra a Antonio en oloroso vino
Dos perlas quiso dar de igual grãdeza
Que por muestra formò naturaleza
Del instrumento del poder diuino.
Por bonrar su amoroso desatino, (za,
Que fue mostro en amor, como en belle
La primera beuio, cuya riqueza
Comprar pudiera la ciudad de Nino;
Mas no queriendo la segunda Antonio,
Que ya Cleopatra desbazer queria,
De dos milagros, reseruò el segundo.
Quedò la perla sola en testimonio,
De q̃ no tuuo ygual, hasta aquel dia,
Bella Lucinda que naciste al mundo.

SONETO. 4.

*Era la alegre víspera del día,
 Que la que sin ygual nacio en la tierra
 De la carcel mortal, y humana guerra
 Para la patria celestial salia.*

*Y era la edad en que mas viva ardia
 La nuena sangre q̃ mi pecho encierra
 Quando el consejo, y la razón destierra
 La vanidad que el apetito guia.*

*Quando amor me enseñò la vez primera
 De Lucinda en su sol los ojos bellos,
 Y me abrasò, como si rayo fuera.*

*Dulce prision, y dulce arder por ellos,
 Sin duda que su fuego fue mi esfera,
 Que cõ verme morir descãso en ellos.*

SONE

SONETO. 5.



Siruio Iacob los siete largos años, (ra,
 Breues, si el fin qual la esperaça fue-
 A Lia goza, y a Raquel espera
 Otras siete despues, llorãdo engaños.
 Assi guardan palabra los estraños,
 Pero en efeto viue, y considera,
 Que la podra gozar antes q̄ muera:
 Y que tuuieron termino sus daños.
 Triste de mi, sin limite que mida
 Lo q̄ vn engaño al sufrimiento cuesta,
 Y sin remedio que el agrauio pida.
 Ay de aquel alma a padecer dispuesta,
 Que espera su Raql en la otra vida,
 Y tiene a Lia para siempre en esta.

A;

SONE.

SONETO. 6.

*Al sepulcro de Amor que contra el filo
 Del tiempo, hizo Artemisa viuir claro,
 A la torre bellissima de Faro,
 Vn tiempo de las naues luz, y Asilo.
 Al Templo Efesio de famoso estilo,
 Al Coloso del Sol unico, y raro,
 Al muro de Semiramis reparo,
 Ya las altas pyarmides de Nilo.
 En fin a los milagros mauditos,
 A Iupiter Olimpico, y al Templo,
 Pyramides, Coloso, y Mausoleo.
 Ya quantos oy el mundo tiene escritos,
 En fama vence de mi fè el exemplo,
 Que es mayor maravilla mi amor solo.*

SONE

SONETO. 7.

Estos los fauzes son, y esta la fuente,
 Los montes estos, y esta la ribera,
 Dond' vi de mi Sol la vez primera,
 Los bellos ojos, la serena frente.

Este es el rio humilde, y la corriente,
 Y esta la quarta, y verde Primavera,
 q̄ esmalta el cãpo alegre, y reueru. r. r.
 En el dorado Toro el Sol ardiente.

Arboles ya mudò su fè constante,
 Mas o gran desuario, que este llano
 Entonces monte le dexè sin duda.

Luego no serà justo que me espante,
 Que mude parecer el pecho humano,
 Passando el tiẽpo q̄ los montes muda.

SONETO. 8.

De oy mas las crespas sienes de oloro
 Beruena, y mirto coronarte puedes,
 Iuncofo Mançanares, pues escedes
 Del Tajo la corriente caudalosa.

Lucinda en ti bañò su planta hermosa,
 Biè es que su dorado nombre heredes,
 Y que con perlas por arenas quedes,
 Mereciendo besar su nieue. y rosa.

Y yo embidiar pudiera tu fortuna,
 Mas be llorado en ti lagrimas tãta
 (Tu buen testigo de mi amargo lloro
 Que mezclada en tus aguas pudo algun
 De Lucinda trocar las tiernas plãta
 Y convertirse en tus arenas de oro.

SONETO. 9.

Tu ribera apazible, ingrato rio,
 Y las orillas que en tus ondas bañas,
 Se bueluan peñas, cõcauas, y estrañas,
 Y fuego tu licor sabroso, y frio.
 Abra se vn rayo tu frescor sombrio,
 Los roxos lirios, y las verdes cañas,
 Nieguete el agua sierras, y mötañas,
 Y solo te acompañe el llanto mio.
 Hasta la arena que al correr leuantas,
 Se buelua fieros Aspides ayrados,
 Mas ay quã vana maldicion espera.
 Que quãdo en ti mi Sol bañò sus plätas,
 (Con ofenderla tu) dexo sagrados
 Lirios, orilla, arena, agua, y riberas.

SONE-

Sonetos de
SONETO. 10.
A don Luys de Vargas.

Quando la madre antigua reuerdece,
Bello pastor, y a quanto viue aplaze
Quando en agua la nieue se desbaze
Por el Sol que en el Aries resplãdece
La yerua nace, la nacida crece,
Canta el gilguero, el corderillo paze,
Tu pecho a quien su pena satisfaze,
Del general contento se entristece.
No es mucho mal la ausencia, q̃ es espejo
De la cierta verdad, o la fingida,
Si espera fin, ninguna pena es pena.
Ay del que tiene por su mal consejo
El remedio imposible de su vida,
En la esperança de la muerte agena

SONE-

SONETO. II.

Quando pensè que mi tormento esquivo
 Hiziera fin, comiença mi tormento,
 Y alli donde pense tener contento,
 Alli fin el desesperado viuo.

Donde embiaua por el verde oliuo,
 Me traxo sangre el triste pësamiëto,
 Los bienes que pense gozar de assiëto
 Huyeron mas que el ayre fugitiuo.

Cuytado yo, que la enemiga mia,
 Ya de tibieza en yelo se deshaze,
 Ya de mi fuego se consume, y arde.
 Yo be de morir, y ya se acerca el dia,
 Que el mal en mi salud su curso haze,
 Y quando llega el bien, es poco y tarde.

SONE.

SONETO. 12.

Afsi en las olas de la mar ferozes
Betis mil siglos tu cristal escondas,
Y otra tanta ciudad sobre tus ondas,
De mil Nauales edificios gozes.
Afsi tus cuevas interrumpā voces,
Ni quillas toquen, ni permitā ondas,
Y en tus cāpos tā fertil correſpōdas,
Que rompa el trigo las agudas bozes.
Afsi en tu arena el Indio margē rinda,
Y al auariēto coraçō descubras (llas
Mas barras q̄ en ti mira el cielo eſtre
Que ſi puſiere en ti ſus pies Lucinda,
No por beſallos ſus eſtampas cubras,
Que eſtoy celoso, y voy leyēdo en ellas

A ynd

A vna Tempestad.
SONETO. 13.

Con imperfectos circulos enlazan
Rayos el ayre, que en discurso breue
Sepulta Guadarrama en densa nieue,
Cuyo blanco parece que amenazan.
Los vientos, cãpo, y nuues despedazan,
El arco el mar con los extremos beue,
Subele al Polo, y otra vez le llueue,
Cõ ñ latierra, el mar. y el cielo abrazã
Mezclò en vn punto la disforme cara
La variedad con ñ se adorna el suelo,
Perdiendo Febo de su curso el modo.
Y quando ya parece que se para
El armonia del eterno cielo,
Salio Lucinda, y sereno se todo.

SONE.

SONETO. 14.

*Vierte razimos la gloriosa palma,
 Y sin amor se pone esteril luto,
 Dafnes se q̄xa en su laurel sin fruto
 Narciso en blancas hojas se desalma
 Està la tierra sin la lluvia en calma,
 Viles yeruas produze el cãpo enxuto,
 Porque nunca al amor pagò tributo
 Gime ã su piedra de Anaxarte el alma
 Oro ã gẽdra el amor de agua, y de arenas
 Porque las conchas aman el rocio,
 Quedan de perlas Orientales llenas.
 No desprecies Lucinda hermosa el mio
 Que al trasponer del Sol las acuzenas
 Pierdẽ el lustre, y nuestra edad el brío*

A la batalla de Africa.

SONETO. 15.

*Nunca fueras Africa desierta,
 En medio de los Tropicos fundada,
 Ni por el fertil Nilo coronada (ta
 Te viera el Alua, quando el Sol despier
 Nunca tu arena inculta descubierta
 Se viera de Christiana plata bñrada,
 Ni abriera en ti la Portuguesa espada
 Atantos males tan sangrienta puerta.
 Perdióse enti, de la mayor nobleza
 De Lusitania, vna florida parte,
 Perdióse su corona, y su riqueza.
 Porq̃ tu que mirauas su estandarte,
 Sobre el los pies, leuantas la cabeça,
 Ceñida en torno del laurel de Marte.*

De Endimion, y Clicie.

SONETO. 16.

Sentado Endimion al pie de Atlante,
Enamorado de la Luna hermosa,
Dixo con triste voz, y alma celosa,
En tus mudanças, quiẽ serà cõstãte
Ya creces en mi fẽ, ya estás menguante
Ya sales, ya te escondes desdeñosa.
Ya te muestras serena, ya llorosa,
Ya tu Epiciclo ocupas arrogante.
Ya los opuestos Indios enamoras,
Y me dexas muriendo todo el dia,
O me vienes a ver con luz escasa.
Oyole Clicie, y dixo, porque lloras?
Pues amar a la Luna que te enfria,
Ay de quien ama al Sol q̃ solo abraza

Al Conde de Niebla.

SONETO. 17.

ante, El tierno niño, el nuevo Isac Christi^a
 sa, En el arena de Tarifa mira (no,
 losa, El mejor padre, con piad sa ira,
 östän La lealtad, y el amor luchado en va-
 uante Alta la daga en la temida mano, (no,
 ofa. Glorioso vence, intrepido la tira,
 sa, Ciega el sol, nace Roma, amor suspira,
 te. Triüfa España, enmudece el Africano.
 , Baxò la frente Italia, y de la suya
 lia, Quitò a Torcato el lauro, è oro, y bröces,
 sa. Porq̄ ninguno ser Guzman presume.
 us? Y la fama principio de la tuya (ces
 fria, Guzmã el bueno escribe. siendo enton
 abrafa La tinta sangre, y el cuchillo pluma.

SONETO. 18.

Piramo triste, que de Tisbe mira
 Tenido en sangre el negro mato el ojo
 Buelue a mirar, y sin morir, muriese
 Esfuercase a llorar, tiébla y suspira
 Ya llora con piedad, y ya con ira;
 Al fin para q̄ el alma en paz repose
 Sobre la punta de la espada echose,
 Y sin partir el alma el cuerpo espira
 Tisbe buelue, y le mira apenas quando
 Arroja el blãco pecho al yerro fuerte
 Mas q̄ de sangre de piedad desnudo
 Piramo que su bien mira espirando
 Diose prisa a morir, y assi la muerte
 Junto los pechos, q̄ el amor no pudo

SONE

SONETO. 19. 2

Passando un valle escuro al fin del dia,
 Tal que jamas para su pie dorado,
 El Sol bizo tapete de su prado,
 Llantos crecieron la tristeza mia.
 Entrando en fin por una selua fria,
 Vi un tumulto de adelfas coronado:
 Con cuerpo en el, vestido, añq̃mojado
 Con una tabla, en que del mar salia.
 Dixome un viejo de dolor cubierto,
 Este es un muerto viuo (estranño caso)
 Anda en el mar, y nũca toma puerto,
 Como vi que era yo, detiue el passo, (cõ,
 q̃ añ no me quise ver despues de muer-
 Por no acordarme del dolor q̃ passo.

SONETO. 20.

*Si culpa el concebir, nacer tormento,
 Guerra viuir, la muerte fin humano,
 Si despues de bõbre tierra y vil gusano,
 Y despues de gusano, poluo y viento.
 Si viento, nada, y nada el fundamento,
 Flor la bermosura, la ambiciõ tyranõ,
 La fama y gloria pensamiento vano,
 Y vano, en quãto piensa el pensamiento,
 Quien anda en este mar para anegarse,
 De que sirue en quimeras cõsumirse,
 Ni pensar otra cosa que salvarse,
 De que sirue estimarse, y preferirse,
 Buscar memoria auiedo de olvidar,
 Y edificar, auiedo de partirse?*

SONETO. 21.

*A Baco pide Midas, que se buelua
 Oro quanto tocar (ambicion loca)
 Bueluese en oro, quanto mira, y toca.
 El labrado palacio, y verde selua.
 Adonde quiera q̄ su cuerpo embuelua,
 Oro le ofende, y duerme en dura roca,
 Oro come, oro beue, que la boca
 Quiere tambiẽ que en oro se refuelua,
 La muerte finalmente su Auricida,
 Triũfò de la ambiciõ, y en oro èb uelto
 Se fue secando, basta su fin postrero.
 Asì yo triste acabarè la vida,
 Pues tãto amor pedi, q̄ en amor buelto
 El sueño, el gusto, de abũdãcia muelo.*

A dos niñas.

SONETO. 22.

Para tomar de mi desden vengança,
 Quitome amor las niñas que tenia,
 Con que miraua yo como solia,
 Todas las cosas en igual templança.
 Alomenos conozco la mudança
 En los antojos de la vista mia,
 De un dia en otro, no descãso un dia
 Del tiempo buye, la q̄ el tiempo alcãça.
 Almas parecen de mis niñas puestas
 En mis ojos, que baña tierno llanto,
 O niñas, niño amor, niños antojos!
 Niño desseo que el vivir me cuestas
 Mas que mucho tambien q̄ lllore tãto
 Quien tiene quatro niñas en los ojos

SONE

SONETO. 23.

Prueuo a engañar mi loco pensamiento,
 Con la esperança de mi bien perdido
 Mostrandole en mil nuves escondido,
 Vn atomo no mas de algun contento,
 Mas el que sabe bien q̄ quanto intento
 Es apariencia de plazer fingido,
 Se espanta de q̄ estãdo al alma asido,
 Le engañe con fingir lo que no sieto.
 Voyle lleuando de vno en mil engaños,
 Como si yo sin el tratasse dellos,
 Siẽdo el mayor vestigo de mis daños.
 Pero siendo forçoso padecellos,
 O quien nunca pensasse en desengaños
 O se desengañasse de tenellos.

SONETO. 24.

Del templo de la fama en alta parte
 Vi diez, los q̄ hasta agora fuerõ nueu
 Aquel por quiẽ Apolo no se mueue,
 Formaua vn marmole xcediẽdo el arte
 Con el Rey de Syon estaua a parte
 Gedeon, cuya gente en Acab beue,
 El q̄ a rẽdir la tierra y mar se atreu
 Y Arturo con el Anglico estãdarte.
 Hector, Cesar, y Carlos, con Gofredo,
 Que el grã sepulcro libertõ de Christo
 Mas quãdo entre los diez (para ala
 Reconocer el ultimo no puedo (barlo
 Oyõ una voz q̄ dixo, à los q̄ has visto
 Dioluz, y quiõ ò fama el Quinto Carlos

SONE

SONETO. 25.

Antes que el cierço de la edad ligera
 Seque la Rosa q̄ en tus labios crece,
 Y el blanco de esse rostro, que parece,
 Candidos grumos de lauada cera.

Estima la esmaltada Primavera
 Laura gētil, que en tu beldad florece,
 Que con el tiēpo se ama y se aborrece,
 Y huyra de ti, quiē à tu puerta espera.

No te detengas en pensar que viues,
 O Laura, que en tocarte y cōponerte,
 Se entrará la vejez, sin q̄ la llames.

Estima un medio honesto, y no te esquives
 q̄ no ha ã amante, quiē viniere a verte
 Laura quando a ti misma te desames.

SONE-

Sonetos de
SONETO. 26.

Despidiendose de vna dama
porque amanecia.

*En el sereno campo de los cielos,
Entrava el sol, pisando las estrellas
Sus cavallos flamigeros, y dellas
Limpiado el mato de color de zelos
Ya quanto viue en vltimos desuelos,
Passaua de su sueño a sus querellas
Sale la abeja entre las flores bellas
Las aues por el ayre esparcē buelos
Vase en el mundo dilatando vn dia
En cercos de oro, y arre boles rojos
Y en las bojas las perlas del rocio.
Mas quando tan hermoso el Sol salia,
Anochecio para mis tristes ojos,
Porque como el salio, se puso el mi*

SONETO. 25.

Quiẽ fue de azero y bronze aq̃l primero
 Que en quatro tablas confió su vida
 Al mar, aun liẽço, y una cuerda afida
 Y todo junto al viento lisongero.

Quien no temio del Orion si uero
 La espada en agua de la mar teñida,
 El arco doble al Austro, y la ceñida
 Obtusa Luna de nublado fiero.

El que fió mil vidas de una lengua,
 De Imã tocada, al Artico mirãdo, (cas
 Ten lineas treynta y dos tres mil mudã
 Pero mas duro fue para su mengua,
 Quiẽ puso (las q̃ tienẽ contẽplando)
 En mar de una muger sus esperãças.

Sonetos de
A vn Cauallero , lleuando su dama
a enterrar el mismo.

S O N E T O . 28.

*Al ombro el cielo, aunq̃ su sol sin lübre
Y en eclypse mortal las mas hermosas
Estrellas, nieue, y a las puras rosas,
Y el cielo tierra en desigual costübre.
Tierra forçosamente pesadumbre,
Y assi no Atlante, a las eladas losas
Que esperã ya sus perlas lastimosas
Sisifo soys por otra incierta cumbre.
Suplicoos me digays (si amor se atreue,
Quando peso con mas pesar, Fernãdo
O siẽdo fuego, o conuertida en nieue.
Mas el fuego no pesa, que exalando
La materia a su centro, es carga leue.
La nieue es agua, y pesarã llorando*

SONETO. 29.

Fue Troya desdichada, y fue famosa,
 Buelta en ceniza, en humo cõuertida,
 Tanto, q̃ Grecia, de quien fue ṽcida
 Està de sus desdichas embidiosa.
 Assi en la llama de mi amor zelosa,
 Pretende nombre mi abrasada vida,
 Tel alma en essos ojos encendida,
 La fama de atreuida mariposa.
 Quando soberuia, y victoriosa estuuo,
 No tuuo el nombre q̃ le dio su llama,
 Tal por incendios a la fama subo,
 Consuelo entre los miseros se llama,
 Que quiè por las venturas no la tuuo
 Por las desdichas ṽga a tener fama.

[A la muerte de Albania.]

SONETO. 30.

A Donde vas con alas tan ligeras,
 Del Hemisferio nño, al tuyo opuesto.
 Duino Sol en el Oriente puesto,
 Donde fuera mas justo que nacieras.
 Apenas te gozaron las riberas
 Del Tago, a ser tu antipoda dispuesto.
 Quando las cubres de cipres funesto.
 Robado en ti sus verdes Primavera.
 Los duros jaspes, los rebeldes bronzes,
 Se ablandan escuchando mis enojos,
 Dime pues ya te vas, si podre verte!
 Assi E abio lloraua, Albania entonces
 Mirole, y quiso hablar, cerrò los ojos,
 Y respondiòle lo demas la muerte.

Alban
 Ma
 La e
 Pue
 El Taj
 Y con
 Par
 Tem
 Mas el
 Y Al
 A F
 Vengã
 Que
 Mi u

SONETO. 31.

Albania yaze aqui, Fabio suspira,
 Matola vn parto sin sazón, dexando
 La embidia alegre, y al amor llorado,
 Pues ya qualquiera fuerca le retira.
 El Tajo crece por mostrar su ira,
 Y corre de la muerte murmurando,
 Parase el Sol, el tumulto mirando,
 Temiêdo en sí, lo q̄ en Albania mira.
 Mas el si se eclypsare, boluer puede,
 Y Albania no, que de boluer ageno,
 A Fabio dexa en el postrero parto.
 Vngãca fue, para que exemplo quede,
 Que quiê fue Basilisco en dar veneno,
 Muriesse como vinora en el parto.

SONE.

SONETO. 32.

Si gasta el mar la endurecida roca
 Cõ el curso del agua tierna, y blãda,
 Si el Español q̃ entre los Indios anda
 Con largo trato a su amistad prouoca
Si al ruego el Áspid la fiereza apoca,
 Si el fuego al hierro la dureza ablãda,
 No yerra amor, quãdo esperar le mãda
 Vn imposible a mi esperança loca.
Que el tiempo que las rocas enternece
 Indios, Áspides yerro, bien podria
 Siruiẽdo, amãdo, quãto amor cõcede
 Por mas que mi desdicha os endurece,
 Señora enterneceros algun dia.
 Que vn immortal amor todo lo puede.

A vn loco fauorecido de
vna Dama.

SONETO. 33.

*De la ignorancia en que dormi recuerdo
El tiempo q̄ a la embidia tuue en poco,
Pues a tenerla agora me prouoso
De los que viuen fuera de su acuerdo.
Tuganas sin sentir, sintiendo pierdo,
Gozas tocando, imaginando toco,
Dichoso loco, pues mereces loco
Lo que jamas he merecido cuerdo.
Sies loco amor, porque soy yo tenido
Por cuerdo? y si soy cuerdo q̄ procura
Amor con tanta fuerza en mi sentido?
Loco pues me gana ste la ventura,
Troquemos el discurso, y el vestido,
Toma mi seso, y dame tu locura.*

SONETO. 34.

Deste mi grande amor, y el poco tuyo,
 No tengo culpa yo, tengo la pena,
 Que a tu naturaleza en todo agena,
 Juntarse dos contrarios atribuyo.

Este mi amor, y tu desden arguyo,
 De aquel vñor, q̄ de vna misma vena
 de dulce, y agro fruto el ramo enllena,
 siédo vnatierra, vn agua, vn trõco el su
 Veo la cera, y veo el barro al fuego, (yo
 Esta ablandarse, aquel endurezarse,
 Que vno se rinde, y otro se resiste.
 Y con yguat efeto miro luego,
 Siédo vna causa amor para encēderse,
 Que si me enterneci, te endureciste.

SONE.

SONETO. 35.

Arde se Troya, y sube el humo escuro
 Al enemigo cielo, y entretanto
 Alegre Iuno mira el fuego y llanto,
 Vengança de muger, castigo duro.
 El vulgo, aun n los Tēplos mal seguro,
 Huye cubierto de amarillo espanto,
 Corre quaxada sangre el turbio xāto,
 Y viene a tierra el levantado muro.
 Crece el incēdio propio, el fuego extraño,
 Las empinadas maquinas cayendo,
 De que se ven ruynas, y pezaços.
 T la dura ocasion de tanto daño,
 Mientras vécido Paris, muere ardiēdo,
 Del Griego cēcedor, auserme en los bra

cos.

C.

SONE.

SONETO. 36.

Suena el acote corredor Apolo
Sobre el carro que a Geminis alinda
Que falta para ver a mi Lucinda
De tu carrera vn paralelo solo.
Dafnes te espera en el opuesto Polo,
Que puede ser que su dureza rinda,
Y a mi la imagen mas hermosa, y linda
q̄ hã visto el Pãteon, ni el Mausoleo.
Si quieres ver para que no te admires
La razon q̄ me esfuerça a q̄ la quieto
Mira su rostro, aunq̄ es grãde ofadi
Mas ay Sol embidioso no te mires,
Que no llegando al Indio q̄ te espera
Haràs eterno desta ausencia el dia.

SON

SONETO. 37.

Zefiro blando, que mis queexas tristes
 Tantas vezes lleuaste claras fuentes,
 Que cō mis tiernas lagrimas ardiētes
 Vuestro dulce licor ponçõña hizistes.
 Seluas que mis querellas esparzistes,
 Asperos montes a mi mal presentes,
 Rios que de mis ojos siempre ausentes
 Veneno al mar, como a tirano distes.
 Pues la aspereza de rigor tan fiero
 No me permite voz articulada,
 Dezid a mi desden que por el muerdo.
 Que si la viere el mundo transformada
 En el laurel que por dureza espero,
 Della vereys mi frente coronada.

el Sonetos de I
Al Duque de Osuna, y Conde
de de Viena.

SONETO. 38.

El tiempo a quiẽ resiste el tiempo en vano,
Lleuò tras sí los Griegos valerosos,
Los Augustos, los Cesares famosos,
Despues de las reliquias del Troyano.
Lleuòse con el Griego, y el Romano
La gloria de los Godos belicosos,
Y aquellos Españoles generosos,
Origen claro del valor Christiano.
Apolo. y Marte, ociosos en la tierra,
Xuanse al cielo, y vuestro abuelo santo
Por tenerlas, así los de la ropa.
Dexaronle por yrse, en paz, y en guerra
Los dos Girones, q̄ oy os hōnra tanto,
Que dellos se vistió de gloria Europa.

A vna dama que le echò vn
puñado de tierra.

SONETO. 39.

Como a muerto me echais tierra en la ca
Yo lo deuo de estar y no lo sièto, (ra,
q̃ a vn muerto a vuestro esquiuo pesa-
menos sentido q̃ este le bastara. (mièto
Viuo os jurè, que muerto os confessara
La misma fè, cumpli mi juramento,
Pues ya despues del triste èt erramièto
Ni cessa la aficion, ni el amor para.
No se si os pueda dar piadoso nombre,
O manos q̃ enterrays al muerto amigo
Despues q̃ le matò vuestra hermosa ira.
Que es de ladrò fiel, ya muerto el hòbre,
No de piedad, mas miedo del castigo,
Darle en su propia casa sepultura.

SONETO. 40.

Mis passos engañados hasta agora,
 Por jardines Hibleos, y Pensiles,
 Por pensamientos, y esperanças viles.
 Infancia noche, juventud Aurora.
 Razon esclava, voluntad señora,
 Vistiẽdomi virtud como a otro Aquila
 Me han traydo callados, y sutiles,
 Adonde el alma sus engaños ll. ra.
 O passos ciegos de mi edad perdida,
 q̃ en poluo, en humo, en sôbra se cõm
 Entrada triste, y misera salida.
 El primero que di (que triste suerte)
 Esse me desçontaron de la vida,
 Y le puso en sus limites la muerte.

SONETO. 41.

Hermosos ojos, yo jurè que auia
 De bazer en vos de mi rudeza empleo
 En tanto que faltaua a mi desseo
 El oro puro que el Oriente cria.
 Rustica mano desta fuente fria
 Ofrece el agua, mas mirad q̃ a Orfeo
 Ver, los le dieron singular trofeo,
 De aquella noche q̃ no ha visto el dia.
 Y pues por la crueldad que en toda parte
 Vsays conmigo, vuestro cuerpo tierno
 Puede temer la pena de Anaxarte.
 No desprecieys el dõ, q̃ al lago Auerno
 Irà por vos mi amor, vècièdo al arte,
 Mas tal yelo aũ no teme el fuego eter
 (no.

SONE.

SONETO. 42.

Dexadme vn rato pensamientos tristes,
 Que no me he de redir a vuestra fuerça
 Si es grãcõtrario amor, amormes fuerça
 Penad. yamad, pues q̃ la causa fuistes.
 No permitais, si de mi amor nacistes,
 Que la costũbre q̃ a boluer me fuerça,
 Le mi firme proposito me tuerça,
 Pues en los desengaños me pusistes,
 No querays mas q̃ amar, amar es gloria,
 No la mancheyis con apetitos viles,
 Vecedme, y vencereys mayor vitoria.
 Si è Troya no ay traiaor, q̃ importa Aquil
 mas ay q̃ es muger flaca la memoria (le
 Y vosotros cobardes, y sutiles.

A las ojeras de vna dama.

SONETO. 43.

Ojos por quien llamè dichoso al dia
 En que naci, para morir por veros,
 Que por salir de noche a ser luzeros
 Cercays de azul la luz q̄ al sol la em
 Hermosos ojos que del alma mia (bia.
 Vn immortal engaste pienso hazenos
 De embidia del Safir, q̄ por quereros
 Entre cristal, y rosa el cielo cria.
 Agora si, que vuestras luzes bellas
 Son de mi noche celestial consuelo,
 Pues en azul engaste vengo a wellas.
 Agora si, que soys la luz del suelo,
 Agora si, que soys ojos estrellas,
 Que estays en cãpo azul, color de cielo

SONETO. 44.

Que otras vezes amè, negar no puedo,
 Pero entonces amor tomò conmigo
 La espada negra, como diestro amigo
 Señalando los golpes en el miedo.
 Mas esta vez que batallando quedo,
 Blanca la espada, y cierto el enemigo
 No os espanteys que lllore su castigo,
 Pues al passado amor, amado excedo.
 Quando con armas falsas esgremia,
 De las heridas traxe en el vestido,
 (Sintocarme en el pecho) las señala
 Mas en el alma ya, Lucinda mia,
 Donde mortales en dolor han sido,
 Y en el remedio heridas inmortales.

SONETO. 45.

Tened piedad de mi, que muero ausente,
 Hermosas Ninfas deste blando rio,
 Que bien os lo merece el llanto mio,
 Cõ q̃ suelo aumẽtar vuestra corriẽte.
 Saca la coronada y blanca frente
 Tormes famoso, a ver mi desuario,
 Asì jamas te mengue el seco estio,
 Y esta montaña tu cristal aumẽte.
 Mas que importa q̃ el llãto mio recibas,
 Sino vas a morir al Tajo, adonde
 Mis penas pueda ver la causa dellas.
 Tus Ninfas en tus ondas fugitivas,
 Y tu cabeça coronada esconde,
 Que basta que me escuchẽ las estrellas:

A la

A la Iornada de Inglaterra SONETO. 46.

<i>Famosa armada, de estandartes llena,</i>	Retra
<i>Partidos todos de la Rajo Estola,</i>	Gu
<i>Arboles de la Fè, donde tremola</i>	q̃ ba
<i>Tanta flamula blãca en cada entena</i>	Cen
<i>Selua del mar, a nuestra vista amena,</i>	Laure
<i>Que del Christiano Ulises la Fè sola</i>	No
<i>Te saca de la margen Española,</i>	Por
<i>Contra la falsedad de una Sirena.</i>	La t
<i>Id, y abracad el mundo, que bien lleuan</i>	Ai bien
<i>Las velas viëto, y alquitrã los tiros</i>	Dez
<i>Que a mis suspiros, y a mi pecho deuis</i>	Que
<i>Segura de los dos podeys partiros,</i>	Y pues
<i>Fiad q̃ os guarden, y fiad q̃ os mueren</i>	Yo o
<i>Tal es mi fuego, y tales mis suspiros</i>	Aun

el A

SONE

SONETO. 47.

ena, Retrato mio, mientras viuo ausente,
 ola, Guardad la puerta a sído de la llave,
 la q̄ barè a Guzmã q̄ este bosquejo acabe
 entena Cen lo que me pusieren en la frente.
 ena, Laurel dezia la engañada gente,
 è sol No le afrenteyis con otra rama graue,
 n, Porque si Midas el remedio sabe,
 ena. La tierra no lo sufre, ni consiente.
 leuan Ai bienes de las Indias combatido,
 s tiroz Dezid si el alma consintio en mi daño
 o deus Que el alma no la cõpra mortal precio
 , Y pues Guzman no os acabò el vestido,
 menciõ Yo os le dare por este desengaño,
 spiro Aunq̄ qualquiera desengaño es necio.

SONE-

SONETO. 48.

El Pastor que en el mōte andiuuo al yel
 Al pie del mismo, derribando vn pin
 En saliendo el luzero vespertino
 Enciēde lumbre, y duerme sin rezel
 Dexan las aues con la noche el buelo,
 El cāpo el buey, la senda el peregrin
 La hoz el trigo, la guadaña el lino,
 Que al fin descāsa quāto cubre el ci
 Yo solo, aunque la noche con su manto
 Esparza sueño, y quāto viue aduert
 Tengo mis ojos de descanso faltos.
 Argos los buelue, la ocasion, y el llanto
 Sin vara de Mercurio q̄ los duerm
 Que los ojos del alma estan muy alt

Lope de Vega Carpio.
Al Duque de Alua.

25

SONETO. 49.

Diuino suceſſor del nueuo Alcides, (des
q̄ puſo en Frãcia, Italia, Africa, y Flã-
Piramides mas altos, y tan grandes,
Que fuerò gloria de Chriſtianos Cides.
Pueſto que agera (como tiernas vides)
De tus paſſados en los troncos andes,
Quãdo eſſos braços tã heroycos mãdes
Viera la fama que ſus paſſos mides.
Tu que de aquellas aguilas deciendes,
Que miraron del Sol la excelsa llama,
Seras el fenis q̄ oy ſu fuego enciendes:
Y entonces yo donde tu amor me llama
Yre ſeguro, que mi bien pretendes,
Y a ſombra de tus hechos tẽdre fama.

D

SONE-

Sonetos de
Al Duque de Alva
SONETO. 50.

Marcio yo amè, y arrepentime amando
De ver mal empleado el amor mio,
Quise olvidar, y del oluido el rio
Huyome como a Tãtalo en llegando
Remedios vanos sin cessar prouindo,
Venciò mi amor, creciò mi desuario,
Dos vezes por aqui passò el estio,
Y el Sol nunca mis lagrimas secãd
Marcio ausenteme, y en ausencia vn dia
Miraronme vnos ojos, y mirelos,
No se si fue su estrella, o fue la mi
Azules son, sin duda son dos cielos,
Que han becho lo q̃ vn cielo no podã
Vida me da su luz, su color zelos.

Lope de Vega Carpio. 26
A los Reyes de España.

SONETO. 51.

Las dos luces del mudo en mortal veto,
Que España en forma de Latona cria,
Solian dividir la noche y dia,
Nuestro Polo Español y Austro cielo.
Mas ya q' un mismo amor, y un justo zelo
Juntò sus almas donde mas podia,
Por las Esferas de su Monarquía,
Caminan en un mismo Paralelo
Y así passando por tu signo agora,
Como en Oriente de Castilla nacen,
Valladolid famosa, y excelente.
Tienes de tu cielo Sol, y Aurora,
Da luz, da perlas, pues los dos te baze
Filipo cielo, Margarita Oriente.

A

D 2

SONE-

SONETO. 52.

Entre aquestas columnas abrasadas, Estan
 Frias cenizas de la ardiente llama Sus
 De la ciudad famosa que se llama Y n
 Exemplo de soberbias acabadas. Qu
 Entre estas otro tiempo leuantadas, Al sol
 Y ya de fieras deleytosa cama, Ven
 Entre aquestas ruynas, que la fama Yo d
 Por memoria dexò medio abrasada. Y p
 Entre estas ya de purpura vestidas, Fue e
 Y agora solo de Siluestres yedras, En
 Despojos de la muerte rigurosa, Puc
 Busco memorias de mi bien perdidas. Fue in
 Y hallo sola una voz, q̄ ètre estas piedras El
 Responde: aqui fue Troya la famosa. El

SONETO. 53.

Estando ausente de tus ojos bellos,
 Sus rayos me abrasaron, caso extraño,
 Y no fue sueño, ni parezca engaño,
 Que me abrasaron, aunq̃ lexos dellos
 Al sol os leuantastes, y el con ellos
 Vencio la luz de la mitad del año
 Yo quise ver lo que era por mi daño,
 Y por mirar al sol, vi al Sol en ellos.
 Fue espejo el sol, del qual reueruerando
 En mi tus ojos con ardor tan nuevo,
 Pudieron abrasar el alma mia.
 Fue infierno el mūdo, y fuego el ayre blã
 El sol Faeton, yo Etiope, tu Febr (do
 El Norte incendio, y el Ocaso dia.

72
Sonetos de
SONETO. 54.
A Pedro Liñan.

*Liñan, el pecho noble solo estima
Bienes que el alma tiene por nobleza,
Que como vos dezis, torpe riqueza
Este muy lexos de cõprar su estima.
A qual couarde ingenio de sanima,
Segura, honesta, y liberal pobreza
Ni qual por ver pintada la corteza
Quiere q̃ otro señor su cuello oprima.
No ha menester fortuna el virtuoso,
La virtud no se da, ni se recibe, (pi
Ni ã naufragios se pierde, ni es impr
Mal sya quien adula al poder so,
Aunque fortuna humilde le derriba
Pues la virtud es premio de si propi*

SONE

SONETO. 55.

Quando por este m irgen solitario,
 Villano agricultor os trasponia,
 Verdes olmos, apenas yo subia,
 Que fuesse honesto biẽ, ni mal cõtrario
 Treynta vezes el Sol al Sagitario,
 Saliendo de la casa humeda, y fria
 Del Escorpion, toco desde aquel dia,
 Curso inmortal de su camino vario.
 Crecistes, y creci, vuestra belleza
 Fue mi edad verde, com ya a mis años
 Espero vuestra rigida corteza,
 Los dos sin fruto, vemos sus engaños,
 Mas ay q̃ no era en vos naturaleza,
 Perdi mi tiempo, llorare mis daños.

SONETO. 56.

Que eternamente las quarenta y nueue
 Pretendan agotar el lago Auerno,
 Que Tantaló del agua y arbol tierno
 Nūca el cristal ni las mãcanas prueue
 Que sufra el curso que los exes mueue
 De su rueda Ixon, por tiẽpo eterno,
 Que Sísifo llorando en el infierno,
 El duro canto por el monte lleue,
 Que pague Prometeo el loco auiso,
 De ser ladron de la diuina llama,
 En el Caucaaso que sus braços liga.
 Terribles penas son, mas de improuiso
 Ver otro amãte en braços de su dama,
 Si son mayores, quien lo vio lo diga.

SONE.

SONETO. 57.

Siluio en el monte vio con lazo estrecho
 Un nudo de dos Aspidas asidas,
 Que assi enlazadas, a furor mouidas,
 Se mordian las bocas cuello y pecho,
 Assi (dixo el pastor, que estan sospecho
 En el casaco yugo aborrecidas
 Dos enlazadas diferentes vidas,
 Rotas las pazes el amor desbecho.
 Por diuidir los intricados lazos,
 Hasta la muerte de descanso agenos,
 Alçò el cayado, y prosiguia diziendo,
 Siendo enemigos, para q̄ en los braços?
 Para q̄ os regalays, y os days venenos
 Dulce morir, por no viuir muriendo.

SONETO. 58.

Dulce desden, si el daño que me hazes
 De la suerte que sabes te agradezco,
 ¿q̄ haré si vn biẽ de tu rigor merezco,
 Pues solo con el mal me satisfazes?
 No son mis esperanças pertinazes,
 Por quiẽ los males de tu biẽ padezco,
 Sino la gloria de saber que ofrezco
 Alma, y amor de tu rigor capaces.
 Dame algu bien, aunque con el me priues
 De padecer por ti, pues por ti muero,
 Si a cuenta del mis lagrimas recibes.
 Mas como me daras el bien que espero,
 Si en darime mal estan escaso viues?
 Que apenas tẽgo quãtos males quisier

SONE

SONE

SONETO. 59.

Al Sol que os mira por miraros miro,
 Que pienso que la luz de vos tomado
 En sus rayos la vuestra estoy mirando,
 Y luego de dos soles me retiro.
 Aguila joy, a Salamandra aspiro,
 Este Dedalo amor me está animando,
 Pero anocheze, y como estoy llorando,
 En el mar de mis lagrimas espiro.
 Y como donde estoy, sin vos no es día,
 Pienso quãdo anocheze, que vos fuistes
 Por quien perdio los rayos que tenia.
 Por quien si amanecio quãdo le vistes,
 Deixandole de ver, noche seria
 En el Ocaso de mis ojos tristes.

SONE.

SONETO. 60.

Quiẽ dize q̃ en mugeres no ay firmeza,
 No os puede auer señora conocido,
 Ni menos el que dize q̃ han nacido
 De vn parto la crueldad y la belleza,
 Vn alma noble, vna real pureza
 De vn cuerpo de cristal bizierõ nido,
 El mismo ser està con vos corrido,
 Y admirada de si naturaleza.
 Firme soys, y muger, si son contrarios,
 Oy vuestro pecho con vitoria queda,
 De que es sugeto que los ha deshecho.
 Bronze, jaspe, metal, marmoles Parios,
 Cõsume el tiẽpo, vuestro amor no pueda
 Que es alma de diamãte en vxo pecho.

SONE

SONETO. 61.

Yr y quedarse, y con quedar partirse,
 Patir sin alma, y yr con alma agena,
 Oyr la dulce voz de vna Sirena,
 Y no poder del arbol desasirse.
 Arder como la vela, y consumirse,
 Haziendo torres sobre tierna arena,
 Caer de vn cielo, y ser demonio en pe-
 Y de serlo jamas arrepentirse. (na,
 Hablar entre las mudas soledades,
 Pedir prestada sobre fè paciencia,
 Y lo que es temporal llamar eterno.
 Creer sospechas, y negar verdades,
 Es lo que llamã en el mûdo ausencia,
 Fuego en el alma, y è la vida infierno.

SONETO. 62.

En las riberas del Egepcio Nilo,
 Quando los hōbres desde lexos buele,
 Imitando sus queexas, llorar suele
 Con triste voz el falso Cocodrilo.
 Y tu que imitas su engañoso estilo,
 Quieres que con tu llanto me desuelo
 Pues quando veo que mi mal te duele
 Por ti llorando el coraçon distilo.
 Voy a tus manos porque al fin me obligas
 La vista de tus lagrimas traydoras
 Blādas llamādo, agradeciēdo ingratos
 Ofiera en condicion, y en llanto amigas
 Si me quieres matar, porq̄ me lloras
 Y si me has de llorar, porq̄ me matas

SONE

Pad
 D
 Y
 D
 Amo
 B
 D
 L
 Porq
 Co
 Q
 Amo
 A
 M

SONETO. 63.

Padre de los humanos, amor ciego,
 De quien nacio la vida de dos vidas,
 Y por quié tãtas fueron consumidas,
 Destierro de la paz, y del fiesiego.
 Amor, q̄ a vntiempo eres Troyano, y Griego.
 Breue plazer, tesoro del Rey Midas,
 Divino ensalmador de tus heridas,
 Luna, que porque crece mēgua luego.
 Porque te llaman padre, si no eres
 Como Saturno, que sus hijos come?
 Que en efeto aborreces lo que quieres.
 Amor, pues no ay quié resiaencia tome
 A la poca verdad de tus plazeres,
 Mi muerte serà Alcides que te dome.

SONE-

SONETO. 64.

Yo vi sobre dos piedras plateadas
 Dos columnas gentiles sostenidas,
 De vidrio azul cubiertas y cogidas,
 En vn cendal pagizo, y dos lazadas
 Turbeme, y dixes, o prendas reseruadas
 Al Hercules que os tiene mercedas
 Si como de mi alma soys queridas,
 Os viera de mis brazos leuantadas
 Tanto sobre mis ombros os lleuara,
 Que en otro mundo que ninguno viera
 Fixara del plus ultra los trofeos.
 O fuera yo Sanson, que os derribara,
 Porq̄ cayendo vuestro templo diera
 Vida a mi muerte, y muerte a mi desflora

SON

A vna Dama , que dexaua lo que
 amaua por interes de lo
 que aborrecia.

SONETO. 65.

Clarinda amor se corre, y no consiente,
 q̄ Adonis llora, y que se alegre Marte;
 Y que a naturaleza venca el arte,
 Negando el rostro lo q̄ el alma siete.
 Quiē ama, y dissimula, o sufre, o miente,
 Con nueuo gusto el alma se reparte,
 Pero la Fè si en ella tiene parte,
 Es caracter que dura eternamente.
 Ya que es costūbre, y no es razō mudar se
 Quiē oro ha de medir, lagrimas mida,
 Que con mayor valor pueden pesarse,
 Venganca injusta, fama infame pida,
 q̄ es dētro arderse, y por defuera elarse
 Bastardo efeto de verdaa fingida.

E A la

Sonetos de
sup A Lupericio Leonardo
SONETO. 66.

Passè la mar quando creyò mi engaño,
Que en el mi antiguo fuegose tēplam
Mudè mi natural, porque mudara
Naturaleza el uso, y curso el daño.
En otro cielo, en otro Reyno extraño
Mis trabajos se vieron en mi cara,
Hallado, atiq̃ otra tãta edad passar
Incierto el biẽ, y cierto el desfengar
El mismo amor me abraza y atormen
Y de razon y libertad me priua,
Porq̃ os queexais del alma q̃ le cuẽta
Que no escriua dezis, o que no uiua!
Hazed vos con mi amor q̃ yo no siẽta
q̃ yo harè con mi pluma q̃ no escriua

A DO

A Doña Laura de Guzman,

SONETO. 67.

Verdad deue de ser, que de la rama
 De aq̄l laurel, cuya dureza admira,
 Apolo fabricò la dulce lyra,
 Que fue de su dolor perpetua fama.
 Pues ya desde el Parnaso Laura os llama
 Y desde el cielo enamorado os mira,
 Para q̄ le canteys mientras suspira,
 Como instrumēto y parte de su dama
 Dafnes fue hermosa, pero hermosa, y loca
 Vos tan discreta para vuestro Apolo,
 q̄ al del cielo matais de embidia y zelos
 Y assi de oy mas ser su laurel os toca,
 Que pues en todo soys sola este solo
 Dará por premio el vècedor los cielos

Sonetos de

SONETO.68.

Cō nuevos lazos , como el mismo Apolo
 Hallè en cabello a mi Lucinda un
 Tan hermosa, que al cielo parecia
 En la risa del Alua, abriendo el Po
 Vino un ayre sutil, y desatolo
 Con blando golpe por la frente m
 Y dixè a amor, que para que texia
 Mil cuerdas juntas para un arco,
 Por el respondo, fugitiuo mio,
 Que burlaste mis brazos, oy agua
 De nuevo echar prision a tu aluedo
 Yo triste, que por ella muero y ardo
 La red quise romper, que desuaria
 Pues mas me enredo miètras ma

(guar
SON

SONETO. 69.

Si todas las espadas, que diez años
 Sobre Troya desnudas tuuo el Griego,
 Si de Roma abrasada todo el fuego,
 Si de España perdida tantos daños.
 Si el Toro de metal. si los estraños
 Caualllos fieros de Diomedes ciego,
 Si todo el infernal desffossiego
 Tan libre de esperanças, y de engaños.
 Sufrieffe, ardiessse, biziessse, atormentassse,
 Despedaçassse, y siempre me tuuiesse,
 Y al dolor que padezo se igualasse.
 No es posible que el alma lo sintiessse,
 O que si lo sintiessse y os mirassse,
 Entre estas penas gloria no tuuiesse.

SONETO. 70.

Quiero escribir, y el llanto no me dexa,
 Prueuo a llorar, y no descãso tanto,
 Bueluo a tomar la pluma y buelucella
 Todo me impide el biẽ, toda me aq̃xa (to
 Si el llanto dura, el alma se me queza,
 Si el escribir, mis ojos, y si en tanto
 Por muerte, o por cõsuelo me leuanto,
 De entrãbos la esperança se me alex
 Ve blãco al fin papel, y a quien penetra
 El centro deste pecho se me enciende
 Le di (si en tãto bien pudierẽs uerte)
 Que boga de mis lagrimas la letra,
 Pues ya que no lo siente, biẽ entiendo
 q̃ quãto escriuo y lloro, todo es muerte

SONETO. 71.

Desde esta playa inutil y desierto,
 A donde me ha traydo mis antojos
 Mirando estoy el mar de mis enojos,
 La cierta muerte, y el camino incierto
 La tierra opuesta del amigo puerto,
 Sobre las rotas barcas y despojos (ojos)
 Me muestra el cuerpo, y los difuntos.
 Del jouë Iphis, por sus manos muert.
 Veo mi muerte dura y rigurosa,
 De quië ningun humano se resiste,
 Y veo el lazo que mi cuello meara.
 Ya vos dura Anaxarte vitoriosa
 De quië me vëgue el cielo, mas ay triste
 Que castigo os dara, si ya soys pavana.

Soneto de
A vna Dama que consultaua
Astrologos.

SONETO. 72.

*Dexalos judiciarios lisongeros,
Lidia con sus aspectos intrincados,
Sus opuestos, sustrinos, sus cuadrado
Sus planetas beneuolos, o fieros.
Las yeruas, y caracteres ligeros,
A Venus vanamente dedicados,
Que siẽpre son sus dueños desdichado
Y reciproco amor, quãdo ay Anter
Sin duda te querran si eres hermosa,
La verde edad es bella geomancia,
Si sabes, tu sabras si eres dichosa.
Toma vn espejo al apuntar del dia,
Y si no has menester jazmin, ni ro
No quieras mas segura a astrologia.*

SONETO. 73.

Cubran tus aguas Betis caudaloso,
 Las Galeras de Italia, y Españolas,
 De Seuilla a Triana formen solas,
 Por vna, y otra margē, pūete bermoso.
 Las naues Indias con metal precioso,
 Mashinchadas q̄ de ayre sus v̄etolas,
 Tu pecho opriman libre de las olas
 Del mar, en la Bermuda riguroso.
 Apenas del lugar para los barcos,
 Y en el mejor Lucinda sin memoria
 Höre tus fiestas cō ygal presencia.
 Diuertase en tus saluas, trifos, y arcos,
 Mientras q̄ tēgo yo per mayor gloria
 Peñas del Tajo, y soledad de ausēcia.

Sonetos de
Al Conde de Lemos:
SONETO. 74.

La Antigua edad juzgò por imposible
Tres cosas celebradas en el mundo.
O hallar jamas artifice segundo,
A quien segunda vez fuesen possible
La clava con que Alcides tan horrible
Mòstros vècio en la tierra, y el profùdo
De Iupiter el rayo furibundo,
Y los versos de Homero inacesible
Otras tres ay en nuestra edad presente
Las hazañas de Carlos soberano,
Del nueuo Salomon el nueuo templo
Y vuestros versos Conde, en cuya frente
Resplandece el laurel ingrato en vano
Que no teniendo igual, siruè de exèmplo

No me
Si co
Ma
Que
Ennac
Que su
La v
quã
Con ma
Efe
Si el
O ausen
Valie
En su

SONE

SONE

SONETO. 75.

No me quejara yo de larga ausencia,
 Si como todos dicen fuera muerte,
 Mas pues la siento y es dolor tan fuerte
 Quejarme puedo sin pedir licencia.
 En nada del morir tiene apariencia,
 Que si el sueño es su imagen, y diuerte
 La vida del dolor, tal es mi suerte,
 Qué durmiendo no he visto supresencia.
 Con mas razon la llaman locura,
 Efecto de la causa, y accidente,
 Si el no dormir es el mayor testigo.
 O ausencia peligrosa y mal segura,
 Valiente con rendido, que un ausente
 En fin buelue la espada a su enemigo

SONE

SONETO. 76.

*Sufre la tempestad el que nauega,
 El enojoso mar, y el viento incierto,
 Con la esperanza del alegre puerto,
 Mientras la vista a sus celajes llega.
 En la Libia calor, yelo en Noruega,
 De sangre, de armas, y sudor cubierto.
 Sufre el soldado, el labrador de espier,
 Al Alua el cãpo caza, siembra y riesgo.
 El puerto, el saco, el fruto, ã mar, ã guerra,
 En campo, al marinero, y al soldado,
 Y al labrador inima y quita el sueño.
 Pero triste de aquel que tanto yerra,
 ã en mar y en tierra, el ado, y abrasado.
 Sirue sin esperanza, ingrato dueño.*

Lope de Vega Carpio. 39
De Pompeyo, y Cesar.
SONETO. 77.

Quando del mundo uniuersal las llaves
T uuiſte, y ſus cabeças humilladas,
Renaido Mitridates, y alcançadas
T átas vitorias, y tres triũfos graues.
Quien dixera, o Pompeyo, que las naues
En las penas del Nilo quebrantadas,
Quemaran tus reliquias arrojadas
A los pezes, y dellas a las aues.
Y ati Cesar dichoso, que en Farsalia
Por la toga trocaſte el blanco azero,
Todos los enemigos ſoſsegados.
Quien te dixera gouernando a Italia
Tu amargo ſinza no ſaber primero,
Que no ſe pueden reſiſtir los bados.

SONE-

SONETO. 78.

*Este mi triste, y miserable estado
 Me ha reduzido a punto tan estrecho
 q̄ quando espero el biẽ, el mal sospecho
 Temiẽdo el mal, del bien desconfiado
 El daño me parece declarado,
 Y entre mil impossibles el prouecho,
 Propios efetos de un dudoso pecho,
 Cobarde al biẽ, y al mal determinado
 Deseo la muerte, para ver si en ella
 Halla tan graue mal el bien estremo
 Mas quiẽ por biẽ la tiene no la alcãga
 Quien la passara ya por no temella,
 Que estoy tal de esperar, q̄ ms nos temo
 La pena del morir que la tardança.*

SONETO. 79.

*Sosiega vn poco ayrado temeroso
 Humilde vencedor, niño gigante,
 Cobarde matador, firme inconstante,
 Traydor leal, rendido vitorioso,
 Dexame en paz pacifico furioso,
 Villano hidalgo, timido arrogante,
 Cuerdo loco, Filosofo ignorante,
 Ciego lince, seguro cauteloso.
 Ama si eres amor, que si pri curas
 Descubrir con sospechas, y recelos,
 En mi adorado sol nieblas escuras.
 En vano me lastimas con desuelos,
 Trate nuestra amistad verdades puras
 No te encubras Amor, di q̄ eres zelos.*

De

Sonetos de
De Leandro:
SONETO. 80:

Por ver si q̄da en su furor deshecho, (
Leandro arroja el fuego al mar de
Que el estrecho del mar al encendido
Pecho parece mucho mas estrecho.
Rõpio las sierras de agua largo trecho,
Pero el fuego en sus limites rendido
Del mayor elemento fue vencido,
Mas por la cantidad, q̄ por el pecho
El remedio fue cuerdo, el amor loco,
Que como en agua remediar espera
el fuego que tuuiera eterna calma.
Beuiose todo el mar, y aun era poco,
Que si beuiera menos no pudiera
Templar la sed desde la boca al al

SON

SONETO. 81.

Lucinda, yo me siento arder, y sigo (No,
 El Sol que deste incendio causa el da-
 Que porq̄ no me encuètre el desengaño
 Tengo al engaño por eterno amigo.
 Siento el error, no siento lo que digo,
 A mi yo propio me parezco extraño,
 Passan mis años, sin q̄ llegue vn año,
 Que estè seguro yo, de mi, conmigo.
 O dura ley de amor, que todos buyen
 La causa de su mal, y yo la espero
 Sièpre en mi margè como humilde rìo.
 Pero si las estrellas daño instuyen,
 Y con las de tus ojos naci, y muero,
 Como las vencere sin aluedrio?

Al Serenissimo Archiduque
SONETO. 82.

Canta la edad primera a los amores,
 Nace sin la stre, es el ingenio tierno,
 Flamulas, velas, xarcias sin gouierno,
 Cãpo sin fruto, y con vistosas flores.
 Mis juveniles lagrimas, y ardõres
 Passaron con el Sol, q̃ al curso eterno
 Lleuò la Primavera, y al Inuierno
 Buslue los passos de mi edad mejorn.
 To seguir tus armas, y la pluma
 Ofarè leuantar hasta tu espada,
 Aunque como otro Dedalo presuma
 Tverà la region a España elada,
 Y el mar q̃ en sangre teñira sus espumas
 De oro, y laurel tu frente coronada.

SONETO. 83.

SONETO

Yo no espero la flota, ni importuno
 Al cielo, al mar, al viento por su ayuda
 Ni que segura paffe la Bermuda,
 Sobre el azul triente de Neptuno.
 Ni tengo yerua en campo, o r6po alguno
 Con el arado, en que el villano juda,
 Ni del vassallo que con renta acuda.
 Prouecho espero, en mi fauor ninguno
 Mira estas yedras, que c6-tiernos lazos,
 Para formar sin alma su Himineo,
 Dan a estos verdes abamos abraços.
 Y si tienes Lucinda mi desseo,
 Halleme la vejez entre tus braços,
 Y passaremos juntos el Letbeo.

De Iason.

SONETO. 84.

Encanecio las bondas con espuma

Argos primera naue, y sin temellas,

Ojo tocar la gavia las estrellas, (m)

Y hasta el cerco del Sol bolar sin pla

Taunq Anfitrite ayrada se consume,

Diuiden el cristal sus Ninfas bella

Y hasta Colcos Iason passa por elle

Por mas q̄ el viento resistir presun

Mas era el agua q̄ el Dragon, y el Ton

Mas no le estorua q̄ su campo arass

La fuerte proa, entre vna y otra sien

Rõpiose al fin por dos mançanas de or

Para q̄ el mar cruel no se alabasse,

Que por lo mismo se perdio la tierra

Lo pe de Vega Garpio.

43

Al Conde D. Tomas Porce y
martir en Inglaterra.

SONETO. 85.

*Como es la patria celestial Colonia,
Bien q̄ el camino a los mortales agro,
I'ustrissimo Conde, a quien consagro
Los arboles de Apolo, y de Tritonia.*

*Fuiste contra la fiera Babylonia,
Aunque cordero tierno, por milagro,
Nuevo, diuino, heroyco Meleagro,
De la Escocessi Sylua Calidonia.*

*Ta muerto otro Mercurio te contemplo,
Que tomando las armas, y la espada,
Despojos de tu noble Mausoleo.*

*En defensa de Christo, y de su Templo,
Iulian, y Babylonia derribada,
Confieffen que ha vencido al Galileo.*

De Andromeda:

SONETO. 86.

Atada al mar Andromeda lloraua

Los nacares abriendo se al rozio (fr)

Que en sus cõchas quaxado en cris

En candidos Alxofares trocaua.

Bescua el pie, las peñas ablandaua

Humilde el mar, como pequeño rio,

Boluiendo el Sol la Primavera Esti

Parado en su Zenith la contemplaua

Los cabellos al viento bullicioso,

Que la cubra con ellos le rogauan,

Ya que testigo fue de yguales dichas.

Y celosas de ver su cuerpo hermoso,

Las Nereydas su fin solicitauã, (cha

q̃ ñ ay quiẽ tẽga embidia en las des

De Europa, y Iupiter.

SONETO. 87.

Passando el mar el engañoso Toro,
 Boluendo la ceruiz, el pie besaua
 De la llorosa Ninfa, que miraua
 Perdido de las ropas el decoro.
 Entre las aguas, y las bebras de oro
 Ondas el fres. o viento leuantaua,
 A quien con los suspiros ayudaua
 Del mal guardado virginal tesoro.
 Cayeron se le a Europa de las faldas
 Las rosas al dezirle el Toro amores,
 Y ella con el dolor de sus guirnaldas.
 Dizen que lleno el rostro de colores,
 En perlas conuirtio sus esmeraldas,
 Y dixo: Ay triste, yo perdi las flores.

Sonetos de
A vna dama que tenia los
ojos enfermos.

SONETO. 88.

*Si estays enfermos dulces ojos claros,
No espãteys, pues tantos os dessea
Que no es possible. si dexays q̃ os vea
Que dexẽ de querer, o embidiaros
Mis pensamientos no temiendo hallar
Libres de la justicia se passean,
Como al sol, quando nuues le rodean
Dizen mis ojos que podran mirara
Enfermos soles, y nublados cielos,
Oy tomaran vengança mis enojos,
Porque en la condicion mudeys esta
Si azules fuystes por matar con zelos,
Oy como espada quedareys mis ojos,
Que tiene de cortar gastado el filo,*

A don Felis Arias Giron.

SONETO. 89.

Don Felis, si al amor le pintan ciego,
 Lo que no viera yo jamas lo amara,
 Si con alas veloces, como para?
 Pues tēgo entremis lagrimas fofsiego.
 Sino me ha consumido, como es fuego,
 No siendo Fenis en el mundo rara?
 Y si es desnudo amor, como repara
 En que le vistan, o se cansa luego?
 Pintarle como niño importa poco,
 Luzbel se amò, y assi fue amor nacido
 Antes q̄ viesse Adã del sol la lumbrẽ.
 Mejor fuera pintalle como a loco,
 Haziendole a colores el vestido,
 Y no llamalle amor, sino costumbre.

SONETO. 20.

Salio Faeton, y amanecio el Oriente
 Vertiendo flores, perlas, y tesoro,
 Passo por alto del mar Indio al Mon
 Turbado de su luz resplandeciente.
 Las montañas de nubes al Poniente,
 Yua subiendo, y de la Libra al Toro
 Quando cayo sembrado el carro de or
 Del Eridano claro en la corriente.
 Recibiole llorando la ribera
 De su temeridad castigo justo,
 Que tan alto subir, tan baxo para
 Pero misero del, donde cayera,
 Si con freno de fuerza, y no de gusto
 La voluntad de una muger guiara.

A la cayda de Faeton.

SONETO. 91.

El cuerpo de Faeton, Climene mira,
 Orillas del Eridano arrojado,
 En cuyo pecho misero abrasado,
 Añ dura el fuego de quiẽ bumo espira.
 Talize assi, la tierra bumilde mira
 Hijo famoso, el pensamiento honrado,
 Con que de las Estrellas abraçado,
 A gouernar la luz del cielo aspira.
 Murmura en fin, que temerario alçaste
 Buelo imposible al Sol de quiẽ cayste,
 Cuyos rayos intrepido miraste.
 Dira que ciego, y ambicioso fuyste,
 Pero no negarà que confirmaste
 Muerto en el cielo, que del sol naciste.

A Pedro Liñan de Riaza.

SONETO. 92.

Señor Liñan, quien sirue sin estrella,
 En atomos del Sol quimeras baze,
 Pues quanto mas el duro yugo abraza
 Tanto mas su fortuna le atropella.
 De mi estoy cierto que naci sin ella,
 Pues que porfia el que sin ella nace:
 La forma sin materia se desbaze,
 Cantar no puedo en Babilonia bella.
 Sin premio cosa injusta me parece
 Perder el tiempo, encanecer tẽprano
 Idolos de dosel, confuso abismo.
 Dichoso vos, à quien el cielo ofrece
 Tabla en el mar, y en el profundo mar
 Siruiendo a dueño q̃ se da a si mismo.

SONETO. 93.

Rompe las conchas Hercules famoso,
 De la Hidra feroz, y el cãpo esmalta
 De veneno, y de sangre, el trõco salta
 Por la violencia del baston nudoso.

Pero subitamente el escamoso
 Cuello, brota en lugar de aquella falta
 Siete cabeças de cerviz mas alta,
 Temblando el eco al filio temeroso.

Asi yo triste que vencer desseo
 Esta sierpe cruel de mi fortuna,
 Entantas diferencias de batallas.
 Con mis desdichas sin cessar peleo,
 Mas donde quiero remediar alguna
 Resultan tantas, q̃ es mejor dexallas.

Al triunfo de Iudith:

SONETO. 24.

Caelga sangriento de la cama al suelo
 El ombro diestro del feroz tyrano,
 q̄ opuesto al muro de Betulia en vano
 Despidio contra si rayos al cielo.
 Rebuelto con el ansia el rojo velo
 Del pauellon, a la siniestra mano,
 Descubre el espectaculo inhumano
 Del tróco horrible convertido en yelo.
 Vertido Baco, el fuerte arnes afea
 Los vasos, y la mesa derribada,
 Duermē las guardas, q̄ tã mal emplea
 Y sobre la muralla coronada
 Del pueblo de Israel, la casta H
 Con la cabeça resplanaece armada.

SONETO. 25.

Montes se ensalcan, y dilatan rios,
 Señora entre losaos, mas por momētos
 Buelan a ti mis dulces pensamientos,
 Que dixera mejor mis desuarios.
 Por altas sierras por estremos frios,
 Dexan atras los animosos vietos,
 Aunq̄ lleuan consigo mis tormentos,
 Con ser tan graues los tormētos mios.
 Si de mi vida con su luz reparte,
 Tu sol los dias, quando verte intente,
 q̄ importa q̄ me acerq̄, o q̄ me aparte?
 Donde quiera se ve su hermoso Oriente,
 Pues si se ve desde qualquiera parte
 Quiē es mi Sol, no puedo estar ausente.

SONE-

SONETO. 26.

Mis recatados ojos, mis passiones,
 Mas encogidas q̄ mi amor quisiera,
 Mi Fe, q̄ en vuestras partes cōsidera
 La cifra de tan altas perfecciones.
 El justo limitar demonstraciones,
 El mudo padecer, que persevera
 La voluntad, q̄ en siendo verdadera
 Libra para las obras las razones.
 Todos señora es dizen, que esperando
 Estan de vos lo que el amor concede
 A los que saben padecer callando.
 Si el tiempo buela, y la fortuna puede,
 No ay esperar, como callar amando,
 Ni amor q̄ calle, q̄ sin premio quede.

SONE

SONETO. 97.

Tristezas, si el hazerme compañía
 Es fuerça de mi estrella y su aspereza
 Vendreys a ser en mi naturaleza,
 Y perdera su fin vuestra porfia.
 Si gozar no merecen de alegría
 Aquellos que no saben que es tristeza,
 Quando se mudará vuestra firmeza?
 Quando vere de mi descanso el día?
 Sola una gloria os hallo conocida,
 Que si es el fin el triste sentimiento
 De las alegres horas desta vida.
 Vosotras le tendreys en el contento,
 Mas ay que llegareys a la partida,
 Y llevara se mi esperança el viento.

A dō Luys de Vargas Máriq.
SONETO. 98.

Cõtēdiendo el amor, y el tiempo vn dia,
Señor dō Luys, sobre su fiero estrago,
La destruycion de Roma, y de Cantago
El viejo en voz cansada repetia
Amor con vanas fabulas queria
Cifrar en muerte su fingido balago,
Y en Troya quãdo fue sangrieto logo
Las cenizas de Elena rebolua.
Bien sabes, replicò, por passatiempo
Al ignorante niño, el viejo sabio,
Que cõ sola vna ausencia teen flaqueso
Pidiò vn testigo amor, traxome el tiempo
Yo jurè q̄ en vn hora, auiedo agrauio.
No solo se olvidar, pero aborrezco.

SONETO.99.

Perdida de los cielos la belleza

El ordinario curso, eterno y fuerte,

La confusion, que todo lo preuierte,

Dará a las cosas la primer rudeza,

Iuntaranse el descanso, y la pobreza,

Sera el alma inmortal, sujeta a muerte

Hara los rostros todos de una suerte

La hermosa en variar naturaleza.

Los humores del hombre reducidos

A un mismo fin se abrazará cō cordes

Dará la noche luz, y el oro enojos:

Y quedarán en paz eterna unidos

Los elementos, hasta aqui discordes,

Antes que dexé de adorar los ojos.

Sonetos de
A la muerte del Duque de
Pastrana.

SONETO. 100.

Quiéllora aquí? tres somos, quita el mato.
La muerte soy, la muerte? pues tu llo.
Si, q̄ cortè de sus fatales horas (ras)
A un Cesar Español termino tanto.
Y tu robusto? Marte soy, con llanto,
El resplãdor del claro arnes de doras
Perdi por otras manos vencedoras
Yo luz, España Sol, Flandes espanto.
Y tu niño, quien eres? Antes era
Amor, pero murio mi nombre y llama
Muerto el mas bello q̄ la fama e seruir.
Muerte, Amor, Marte, no lloreys q̄ mue
Dè Rodrigo de Sylua. y q̄ la fama (ra
De su valor eternamente viue.

SONETO. 101.

Cayò la torre que en el viento bazian
 Mis altos pensamientos castigados,
 Que yazen por el suelo derribados
 Quando con sus estremos competian.
 Atreuidos al Sol llegar querian,
 Y morir en sus rayos abrasados,
 De cuya luz contentos y engañados,
 Como la ciega mariposa ardian.
 O siempre aborrecido de engaño,
 Amado al procurar te, odioso al verte,
 Que en lugar de sanar abres la herida
 Pluguiera Dios duraras dulce engaño,
 Que si ha de dar un desengaño muerte
 Mejor es un engaño que da vida.

G;

SONE-

SONETO. 102.

Quando el mejor Planeta en el diluuiio.
 Y iēpla de Etnay Bolcã la ardiēte fra
 Y el mar passãd cellimite de sagua (gua
 Encarcelando al sol dorado, y ruiio.
 Quãdo cuelgan del Caucaſo, y Vesubio,
 Mil cuerpos entre verdes obasy agua
 Quãdo valas de nieue, y rayos fragua
 Y el Gange se juntò con el Danubio.
 Quando el tiempo perdio su mismo estilo
 Y el infierno pensò teær sojsiego,
 Y excedio sus pyramides el Nilo.
 Quando el mundo quedò turbado, y ciego
 Dõde estauis amor, qua' fue tu Asilo
 Que en tãtas aguas se escapò tu fuego

SONE-

SONETO. 103.

Amor mil años ha que me has jurado,
 Pagarme aq̃lla deuda è plazos breues
 Mira que nunca pagas lo que deues,
 Que esto solo no tienes de hōbre hōrado

Muchas vezes amor me has engañado,
 con firmas falsas, y esperanças leues,
 A Estelionatos con mi fe te atreues,
 Jurando darme lo que tienes dado.

Oy q̃ lleza mi vida al plazo estrecho
 Si en palabras me traes, y en engaños
 Que te echare en la carcel, no lo dudo.

Mas como pagaras amor, si has hecho
 Pleyto de acreedores por mil años,
 Y en buscando tubaziēda, estas desnu

(do?

De

De Absalon. 2

SONETO. 104.

Suspensò està Absalon entre las ramas,
 Que entretexen sus hojas, y cabellos,
 Que los q̄ tienen la soberuia en ellos
 Tamas espiran en bordadas camas.

Cubre de nieve las hermosas llamas,
 Al eclypsar de aquellos ojos bellos,
 Que assi quebrãtã los altiños cuellos
 Las ambiciones de mayores famas.

Que es de la tierra que vsurpar quisiste,
 Pues apenas la tocas de Iuliano,
 Bello Absalõ famoso exẽplo al suelo.

Esperança, ambicion, cabellos diste
 Al viẽto, al cielo, a la ocasiõ tan vano
 Que te quedaste entre la tierra y cielo.

SONE-

SONETO. 105.

Ojos de mayor gracia, y hermosura (lo,
 Que hã dado ebidia al Sol, color al cie
 Sies al Zafiro natural el yelo,
 Como encẽdeis cõ vuestra lãbre pura?
 Porque de la modesta compostura,
 Cõ q̃ os adorna de verguẽça vn velo,
 Nace vn desseo, que derriba al suelo
 Lo que el amor Platonico procura?
 Mirays, y no temeys ojos traydores,
 Que cõ vuestros venenos fuerã vanos
 Quãto selmiedo ballò, ni vio el profũdo.
 Matays de amor, y no sabeis de amores,
 Seguros de veneno, y mas tiranos
 Que fue Nerõ, pues abrasais el mũdo.

SONE-

SONETO. 106.

La noche viene descogiendo el velo,
 Bordado de las luces de Diana,
 Vense la bella Copa, y Ariana:
 Con la corona de q̄ ilustra el Cielo.
 Vense la hermosa Andromeda, y el buelo
 Del alado Pegaso, y la inhumana
 Espada de Orion, y con su hermana
 Etize clara, tan notoria al suelo.
 Solo faltan aqui mis luces bellas,
 Que si salieran, no se viera alguna
 De quãtas haze el resplãdor de Apolo
 Salid, q̄ a vuestra luz mis dos estrellas
 Esconderase la embidiosa Luna,
 Y gozare mi bien secreto y solo.

SONE-

SONETO. 107.

Quando a las armas inclinò la mano
 El Capitan mejor, el mas biẽ quisto,
 Que dio su nombre al Polo de Calisto,
 Desde el cabello juuenil al cano.

Quando en defensa de Filipo Hispano,
 Y para aumento de la ley de Christo,
 Las regiones Antarticas le hã visto
 Alta la espada y el pendõ Christiano
 Zeloso estava de su pluma Apolo,
 Mas ya que desarmado la exercita,
 Buelto a su patria, es Cisne dulce y so
 Ya que la soledad, y el campo habita, (lo
 Cõ su pluma enriqueze nuestro Polo,
 Oluida a Cesar, y a Virgilio imita.

SONE-

SONETO. 108.

Amor por esse Sol diuino jura,
 Siendo negro color vuestros despojos,
 Quiza por luto mas que por enojos
 De muchos q̄ matò vuestra hermosa jura
 Ojos que vn negro tumulto procura
 Al alma que de vos tuuiere antojos,
 Tal fuera mi ventura hermosos ojos,
 Que yo quiero tener negra ventura.
 Ojos no me guardè, que por honrados,
 Mirandos de color negro vestidos
 Fuystes de mis sospechas estimados.
 Robastesme por esso los sentidos:
 Pero tambien quedastes engañados,
 Pues fuystes en el burto conocidos.

De

De Sofonisba.

SONETO. 109.

Con lagrimas escucha Masinisa
 Al graue Scipiõ, y ardiendo en saña
 Maldiz: la amistad hecha en España,
 Y de Numidia los laureles pisa.
 Arde el amor, y la virtud remisa
 No se resuelue a tã heroyca bazaña,
 Masquãdo el justo honor le desengaña
 A Sofonisba de su muerte auisa.
 Vn veneno le embia, que formalle
 Pudiera bien del agua que lloraua,
 No se que coraçon pudo bastalle.
 Pero qual hizo mas, el Rey que amaua
 En darle aquel veneno, ò en tomalle,
 La q̃ era Reyna, y vino a ser su esclaua!

SONE-

SONETO. 110.

*Vn instrumento mismo sonorofo
 Es en distintas manos diferente,
 La Espada en el cobarde, o el valiente
 Haze efecto encogido, o animoso.
 Labran dos joyas de vn metal precioso,
 Este famosa, aquel impertinente,
 Los diuerjos artifices, y siente
 El oro sin sentir, que esta que xoso.
 Honran vna pintura, o la disfaman,
 Con las mismas colores acabada,
 Pinzeles del dicipulo, o maestro,
 Yo soy con el amor que todos aman,
 Instrumento, pintura, joya, espada,
 Mas afinado, porque soy mas diestro,*

A Don

A Don Alvaro de Guzman.

SONETO. III.

Tantas virtudes, hōras, glorias, famas,
 Solo se hallaran, Alvaro famoso,
 En sangre de Guzmā q̄ el generoso,
 Trēco, produze siēpre iguales ramas.
 q̄ muestre el Sol, al Austro ardiētes lla-
 Es fuerça està ē la suya poderoso (mas
 Pero al Oriente es caso prodigioso,
 Tal es la luz cōq̄ al nacer te inflamas
 En el mirar al Sol claro, y sereno,
 Para que de sus dudas se confirme,
 Es del Aguila el hijo conocido
 Prouandote a su Sol Guzman el bueno,
 Llamarte puede, viēndote tan firme,
 Corona, y gloria de su excelso nido,

De

Sonetos de

De Versos diferentes, tomados de
Horacio, Ariosto, Petrarca, Ca-
moes, Tasso, el Serafino Bos-
can, y Garcilaso.

SONETO. II. 2.

Le done i caualier, le arme, gli amori, A.

En dolces jogos en pracer continuo, C.

Fuggo per piu nõ esser pellegrino, P.

Ma su nel cielo infra i beati chori. T.

Dulce & decorũ est pro patria mori, H.

Sforçame amor, fortuna, el mi destino, S.

Ni es mucho en tãto mal ser adiuino, B.

Seguendole ire, e i giouenil furori, Av.

Salis beatus unicus Sabinis, H. (de, B.)

Parlo in rime aspre, e e di dolceza igno.

Deste passado ben que nunca forã, C.

No ay biẽ q'enma' no se cõuiertay mude, G.

Nec prata canis albicant pruinis, H.

La vita fugge, e nõ se arriesta un hora, P.

Esto

Estos versos se pueden buscar assi.

Ariosto, en el cant. prime. en la pr. est.

Camoës, en el cant. 9. en la est. 87.

Petrarca, en la cancion 45.

Tasso, en el cant. prim. en la 2. est.

Horacio, Oda 2. lib. 3.

Serafino, en la Epistol. 3.

Ariosto, en el 5. Verso de la prim. est.

Horacio, Oda. 8. lib. 2.

Petrarca, en la cancion 26.

Camoës, en el soneto 22.

Garcilaso, en la Egloga al Virrey Na

poles, en la cancion que comienza.

Despues que nos dexaste nunca paze,

Horacio, en la Oda 4. lib. 1.

Petrarca, en el Soneto, 233.

H

SONE.

SONETO. 113.

Desde que viene la rosada Aurora,
 Hasta q̄ el viejo Atlãte escõde el dia,
 Lloran mis ojos con igual porfia,
 Su claro sol, que otras montañas dora
 Y desde que del Caos, a donde mora,
 Sale la noche perezosa. y fria,
 Hasta que a Venus otra vez embia,
 Bueluo a llorar vuestro rigor señora.
 Assi que ni la noche me socorre,
 Ni el dia me fofsiiega, y entretiene,
 Ni ballo medio en estremos tãe extraño
 Mi vida va bolando, el tiempo corre,
 Y miãtras mi esperãça con vos viene,
 Callando passan los ligeros años.

A don

A Don Felis Arias Gyron.

SONETO. 114.

Oceano mar, que desde el frio Arturo,
 Las Antarticas margenes combates,
 Assi con vientos prosperos dilates,
 Las ondas de tu campo cresspo, y puro.
 Que a la armada Catolica seguro,
 Vna laguna de cristal retrates,
 Buelue a Don Felis, q̄ dexò sus Acates
 Saluo alomenos a su patrio muro.
 Y tu que con la espada en el Piamonte,
 Castilla, Portugal, Italia, y Flandes,
 Gyron q̄ entre los rayos del Sol vive.
 Y con la pluma en el Castalio monte,
 Has hecho hazañas de valor tã gran
 Se Cesar Español, vere, y escriue. (des

Sonetos de
A Iuan Bautista Labaña.
SONETO. IIY.

*Maestro mio, ved si ha sido engaño
Regular por amor el mouimiento,
Que baze en Paralelos de su intento,
El Sol de Fili, discurrendo el año.
Tome su altura en este desengaño,
Y en mi sospecha, q̄es cierto instrumēto
Por coronas conte su pensamiento,
Y señalome el indice mi daño.
O no son estos arcos bien descritos,
(Digo estos ojos, ò este limbo indicio,
q̄ aq̄lla antigua escurida l me torno.)
O yo no obseruo bien vuestros escritos,
Que si baze Fili en Geminis Solsticio,
No escapa mi Zenith de Capricorno.*

De

Lope de Vega Carpio.
De Codro, y Pompeyo.

59

SONETO. 116.

Codro, el temor con la piedad venciendo,
El tronco elado de Pompeyo espera,
Que impelido del mar, a la ribera
Sacò en los brazos, y llorò diziendo.

No està soberuio tumulo pidiendo
El gran Pöpeyo aqui fortuna fiera,
Ni que en la llama funeral postrera,
Suba aroma Oriental, el Sol cubrièdo
No pide el ombro a sus familia y gente
Sepultura comun, y honor plebeyo, (ta
sin fuego, y triũfo, a sus desdichas bas
Tabasta, Dioses, que del cuerpo ausente,
No cubra las heridas de Pompeyo,
El tierno llanto de Cornelia casta.

SONETO. 117.

Rompa con dulces numeros el canto,
 De alguno (al son de la cõfusa guerra,
 Entre el rumor del esquadro q̄ cierra
 El silencio a la voz, y a luno el manto,
 Cante las armas de Fernando santo,
 O el de Aragon en la neuada sierra.
 Del Duq̄ Albano en la Flamẽca tierra
 V del hijo de Carlos en Lepanto,
 Otro cante a Cortès, que por España
 Levanta las vanderas por el Polo,
 q̄ quando nace el Sol, de sombras baña
 Que yo Lucinda, si me ayuda Apolo,
 Añq̄ vècerme tu, fue humilde hazaña,
 Naci para cantar tu nombre solo.

De Elisa Dido.

SONETO. II 8.

Yo soy la casta Dido celebrada,
 Y no la que Virgilio infama en vano,
 Porque jamas me vio Eneas Troyano
 Ni a Libia decēdio su Teucra armada.
 No fue lasciuo amor, fue casta espada
 La q̄ me hirio por Iarbas el tyrano,
 Viui. y mateme cō mi propia mano,
 Mis muros leuantados, y vengada.
 Pues yo viui sin ofender las glorias
 De mi fama, y baxañas, porq̄ infamas
 Mi Castidad Virgilio en versos tales
 Pero creed los que leey's historias,
 q̄ no es mucho disfame humanas famas
 quiē se atreue a los Dioses Celestiales,

SONETO. 119.

Ay dulce puerta, en cuyo marmol cargas
 Dueño cruel, las armas homicidas
 Empresa, y sepultura de las vidas,
 Que para fin tan miserable alargas,
 Ay piedras q̄ a mis lagrimas amargas,
 Con ser piedras estays enternecidas,
 En quien son, y seran entretenidas,
 De mi corto viuir las horas largas.
 Yo os adoro, y respeto por aquella
 Cuyo retrato soys, porque sin duda,
 Alguna alma de piedra viue en ella.
 Tan dura, elada, y de calor defnuda,
 Para dar a mi llanto una centella,
 Que solo os diferencia en que se muda.

A don

Lope de Vega Carpio.

67

A don Juan de Arguijo, viendo
vn Adonis, Venus, y Cupido
de marmol.

SONETO. 120.

Quien dize que fue Adonis conuertido
En flor de lirio, y Venus en estrella,
No vio, señor Dō Iuã, la imã bella,
Que a Españaxareys de Genoua traido
Transformacion, q̄ no escultura ha sido,
Y porque no quedò beldad sin ella
Ni amor sin el, a las espaldas della,
Tambien en piedra se mudò Cupido.
Los mismos son, que no pudiera el arte
Vencer al cielo en perfeccion tan raro,
Testigos son las piedras de Anaxarte.
Y si todas assi las trãformara, (parte,
Yo os diera vn marmol tan diuino en
Que el olvidado amor resucitara.

A la

Sonetos de
A la Venus de marmol.
SONETO. 121.

Con immortal valor, y gentileza,
Marmol hermoso para siẽpre quedes,
Pues quiere amor, q̄demi prẽdaberedes
La gracia, la blancura, y la dureza.
Que al fin te excedio naturaleza,
Endar alma a sus cuerpos, tula excedes
Enq̄ sin alma nuestras almas puedes
Mouer cõ arte, y con mayor belleza.
Lleua del tiẽpo, y de la muerte p alma,
Del limite mortal milagro indigno,
Pues no podran sin alma des hazerte,
No sienta quien te vee q̄ estes sin alma,
Porq̄ tã bello cuerpo no era digno
De estar sujeto al tiẽpo, miala muerte

A la

A la muerte de Agustín del
Carpio.

SONETO. 122.

Este sepulcro lagrimoso encierra
 Vn vie, o en sesso, aũq mancebo en años
 Que por desengañar nuestros engaños
 El alma a Dios, el cuerpo a la tierra
 Su virtud que del mundo se destierra
 (Exëplo a propios y dolor a estraños,
 Dexo a sus padres miserables daños,
 Tanto del mundo la esperança yerra.
 Fue su nombre Agustín su ingenio raro,
 Y como prenda que era ya del Cielo
 Fue milagroso en todo su discurso.
 Passó su resplandor como el Sol claro
 De las estrellas imitando el buelo,
 Que alübrã mas para acabar el curso

SONETO. 123.

Cayò la Troya de mi alma en tierra,
 Abrafada de aquella Griega hermosa
 Que por prenda de Venus amorosa,
 Iuno me abrafa, Palas me destierra.
 Mas como las reliquias dentro encierra
 De la soberuia maquina famosa,
 La llama en las cenizas vitoriosa,
 Renuewa el fuego. y la passada guerra.
Tuieron, y tendran immortal vida,
 Prèdas q̄ el alma en su firmeza apoya
 Añq̄ muera el Troyano, y vèca el Griego.
 Mas ay de mi, q̄ con estar perdida, (go.
 Aun no puedo dezir aqui fue Troya,
 Sièdo el alma immortal, y eterno el fue

(go.

SONE-

SONETO. 124.

Blancos, y verdes alamos, un dia (da,
 Vi yo a Lucinda a vuestros pies senta
 Dandole en flores su ribera elada,
 El censo que a los suyos le deuia.
 Aqui pedacos de cristal corria,
 Esta parlera fuente despeñada,
 Y la voz de Narciso enamorada,
 Quanto ella murmuraua repetia.
 Aqui le hurtaua el viento mil suspiros,
 Hasta que vine yo, que los detuue,
 Porq̄ era el blãco de sus dulces tiros.
 Aqui tan loco de mirarla estuue,
 Que de niñias siruiendo a sus safiros,
 Dẽtro del Sol sin abrasarme anduue,

A vna

Sonetos de ego J
A vna sangria de vna Dama.
SONETO. 125.

*Mano amorosa, a quien amor solia
Dar el arco y las flechas de su fuego,
Porque como era niño y al fin fuego,
Matasses tu mejor lo que el no via.
El cielo ha sido amor desta sangria,
Para poner a tu crueldad sosiego,
Haziendo su milagro con mi ruego
Nacer corales entre nieue fria.
Viente essa fuente de rubies puros,
O peña de cristal, con blanda herida,
Pero como podran al hierro impio
Mis tiernos ojos afsistir tan duros?
Pues veçandome a costa de mi vida,
La sangre es tuya y el dolor es mio.*

SONETO. 126.

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
 Aspero, tierno, liberal, esquivo,
 Alentado, mortal, difunto, viuo,
 Leal, traydor, cobarde y animoso.
 Noballar fuera del biẽ centro y reposo,
 Mostrarse alegre, triste, humilde, al
 Enojado, valiente, fugitivo, (tiuo
 Satisfecido, ofendido, receloso,
 Huyr el rostro al claro desengaño,
 Beuen veneno por licor suauo,
 Oluidar el provecho, amor el daño.
 Creer que vn cielo en vn infierno cabe,
 Darla vida y el alma a vn desengaño,
 Esto es amor, quien lo prouò lo jabe.

SONETO. 127.

Con vnarisa entre los ojos bellos,
 Bastante a serenar los accidentes,
 De los quatro elementos diferentes,
 Quando muestra el amor del alma en o
 Cō dulce lēgua, y labios q̄ por ellos (ll
 Muestra los blancos, y menudos diē
 con palabras tan graues, y prudentes,
 q̄ es gloria oyllas, si es descanso vello
 Con viuo ingenio, y tono regalado,
 Con clara voz, y pocas vezes mucha,
 Con poco efecto, y con serena calma.
 Con vn descuydo, en el mayor cuydado
 Habla Luzinda, triste de el q̄ escucha
 Pues no le puede responder con alma

A DÓ FRANCISCO DE QUEUCDO
SONETO. 128.

Vos de pisuerga, nueuamente Anfriso,
 Viuis claro Francisco, las riberas,
 Las plantas atrayendo, que ligeras
 Huyeron del, con vuestro dulce auiso.
 Yo triste en vez de Dafne, a Cipariso,
 Tuerço en la frète, y playase strägeras
 A vista de las Anglicas vanderas,
 Döde Carlos tomò su empresa pïso.
 Vos coronado de la excelsa planta,
 Porquie suspira el Sol no veys Frãcisco
 Si canta la Sirena, o Circe encanta.
 Y yo sin mi y sin vos atado a vn risco,
 No auie dohurtado al Sol la llama san
 Susteto de mi sangre, vn Basilisco. (ta

SONETO. 129.

A las ardientes puertas de diamantes
 Coronado del arbol de Peneo,
 Mostraua en dulce voz, llorado Orfeo,
 Que alli puede llorar vn tierno amado.
 Suspendidas las furias de Atamante,
 Y parado a sus lagrimas Letheo,
 En carne, que no en sombra, su desseo
 Vio su querida Euridice delante,
O dulces prendas de perder tan caras,
 Tu Salicio que dizes? amas tanto,
 Que por la tuya a suspender baxaras
 Los tormentos del Reyno del espanto.
 Pareceme que dizes que cantarás,
 Que le doblaras la prision, y el llanto.

Lope de Vega Carpio.
A Melchor de Prado.
SONETO. 130.

66

Ay quantas horas de contento llenas,
Pense tener, o alegre Prado mio,
Mas quien se governò por desuario,
Que las gozasse de Mèguate agenas.
Nazcan en vos claueles, y acuzenas,
Al seco fin del Sagitario frio,
Pues que passastes del oluido el rio,
Boluiendo en gloria vn Angel vraspe
q̄ estè tan jūntos vna vega, y prado, (nas
Yo en nieue, y vos en flor, a quiè no ofède
O q̄ distinto, aunq̄ es vn propio estado
Mas que milagro, si su margen tiende,
De aquellos pies Angelicos pisado,
Tq̄ me yele a mi quiè no me enciende.

Sonetos de
Al Duque de Bejar.
SONETO. 131.

Entanto que deshaze el claro Apolo,
De la sierra de Bejar la alta cumbre,
Y por Gibraleon, su menor lumbre
Passa por nuestro mar al otro Polo,
Y mientras sobre el oro de Pactolo
Su liquido cristal Tormes encumbra,
Y de Atlante la excelsa pesadumbre
Oprime el ombro, que sustenta solo,
Con mil despojos, armas, y laureles,
(Despues q̄ otro Virgilio Eneydas canto
Del grã Sotomayor de Benalcazar,
Con nuevo timbre, y nuevos Coronelos
Vuestro nõbre, con letras de diamante,
Põra la fama en su dorado alcazar.

SONE

SONETO. 132.

Al viëto se encomiëda, al mar se entrega
 Cõjura vn Aspid, ablandar procura
 Con tiernos ruegos vna peña dura,
 O las rocas del mar donde nauega.
 Pide seguridad a la fè Griega,
 Consejo al loco, y al enfermo cura,
 Verdad al juego, Sol en noche escura
 Y fruta al Polo dõde el Sol no llega.
 Que juzgue de colores pide al ciego
 Desnudo y solo, al saltador seatreue
 Licor precioso de las piedras saca.
 Fuego busca en el mar, agua en el fuego
 En Libia flor, en Etiopia nieue,
 Quiẽ pone su esperãça en muger flaca

Sonetos de

SONETO. 133.

Ya no quiero mas biẽ que solo amaros,
 Ni mas vida Lucinda, q̃ ofreceros
 La q̃ me days quãdo merezco veros
 Ni ver mas luz q̃ vuestros ojos claro
 Para viuir me basta deffearos,
 Para ser venturoso conoceros,
 Para admirar el mũdo engrãdeceros
 Y para ser Erostrato abrasaros.
 La pluma, y lęgua, respondiẽdo a Coros
 Quieren al cielo esplendido subiros,
 Donde estan los espiritus mas puros
 Que entre tales riquezas, y tesoros,
 Mis lagrimas, mis versos, mis suspiros
 De oluido, y tiępo, viuiran seguros.

De los inuētores de las cosas.

SONETO. 134.

Hallò Baco la parra prouechosa,
 Ceres el trigo, Glauco el hierro duro,
 Los de Lidia el dinero mal seguro,
 Casio la estatua en ocasion famosa,
 Apis la medicina prouechosa,
 Marte las armas, y Nēbrot el muro,
 Scitia el cristal, Galacia el ambarpiu
 Y Pelinoto la pintura hermosa, (oro
 Triunfos Libero, anillos Prometeo,
 Alexandro papel, llaves Teodoro,
 Radamãto la ley, Roma el gouierno
 Palas vestidos, carros Ericteo. (oro,
 La Plata ballò Mercurio, Cadmo el
 Amor el fuego, y zelos el infierno.

SONETO. 135.

Quando digo a Lucinda, que me mata,
 Y q̄ me yel. i. y juntamēte enciēde,
 Libre responde que mi mal no entia
 Como quien ya de no pagarme tra
 Ay de mi amor satisfacion ingrata,
 Pues lo q̄ vn mōte vn arbol cōprehē
 Niega Lucinda, que mi mal pretē
 Y la esperançã de mi bien dilata.
 Montes que de mi mal testigos fuy
 Piedras donde llorè, corrientes r
 Que cō mis tiernas lagrimas crecist
 Dezilde mis confusos desuarios,
 Declaralde mi mal, paredes triste
 Pues alma os dieron los suspiros m

SONETO. 136.

Prouemos esta vez el sufrimiento,
 Tantas vezes rendido a la fortuna,
 Quica podra de tantas vezes una
 Resistir a la fuerça del tormento.
 Vos rebelde, y dulce pensamiento,
 q̄ a vn tiempo os engendrastes cõ la Lu
 De q̄ sirue tener firmeza alguna(na,
 Pues la mayor del mūdo imita al viẽ
 Salid del alma confiança vana, (to?
 Esperança fundada en apariencias,
 Si os falta calidad, q̄ importa el nom
 Quiẽ oy passare, passarà mañana, (bre?
 Si enojada Lucinda sufre ausencias,
 Que mas verguẽça q̄ rēdirse vnbõbre

Senetos de
Ala noche.
SONETO. 137.

Noche fabricadora de embelecos,
Loca, imaginatiua, quimerista,
Que muestras alq̄ en ti su biēcōquista
Los montes Llanos. y los mares secos
Habitadora de celebros huecos,
Mecanica, Filósofa, alquimista,
Encubridora, vil, lince sin vista
Espantadiza de tus mismos ecos.
La sōbra, el miedo, el mal se te atribuyō
Solicita, Poeta, enferma, fria,
Manos del brauo, y pies del fugitiuo
Que vele o duerma media vida es tuya,
Si velo, te lo pago con el dia,
Y si duermo, no siento lo que viuo.

SONE

SONETO. 138.

Inmenso monte, cuya blanca nieue
 Te muestra antes de tiempo canecido,
 En ti quiero vivir, por ver si ha sido
 Fuego este amor, pues acabarse deue.
 Pero si está en el alma, aya q̃mas prueue
 Hazer de nieue a su memoria oluido,
 Sera trabajo eterno del sentido,
 Y de milagro error engaño breue.
 Nieue por nieue al fin, puerta por puerta
 Blancura y obediçion, Lucinda elada,
 A mi fuego daran remedio cierto.
 O duro puerto, una muger ayrada,
 Pero pãssese yo, quedando muerto,
 q̃ a quẽ cãsa el vivir, la muerte agrada.

07
Sonetos de
De Venus, y Palas:
SONETO. 139.

La clara luz en las estrellas puesta,
Del fogoso Leon, por alta parte
Bañaua el sol, quando Acidalia, y Mar
En Chipre estauã vna ardiente fiesta
La Diosa por hazerle gusto, y fiesta,
La tunica, y el velo, dexa a parte,
Sus armas toma, y de la selua parte,
Del yelmo, y plumas, y el arnes cõpuesta
Passò por Grecia, y Palas viola en Tebas
Y dixole, Esta vez tendra mi espada
Mejores fillos en tu blanco azero.
Venus le respondio: Quando te atreuas,
Veras quãto mejor te vense armado
La que desnuda te vencio primero.

SONE

SONETO. 140.

Estas postreras lagrimas te ofrezco,
 Idolo de metal, imagen dura,
 Por diezmo de mis penas, y locura,
 Si recibillas tu piedad merezco.
 Con este don tus aras enriquezco,
 De la cosecha de mi desventura,
 Que en sacrificios de mi sangre pura,
 Como en el falso Dios, Indio parezco
 Responde como Oraculo enemiga,
 Pues eres piedra, y Diosfa, y adorada,
 Dime si es bien q̄ esta jornada siga
 Mas que responderas estando ayrada,
 Si fuyste quando mas mi dulce amiga,
 Alma de fuego en vna piedra elada.

SONETO. 141.

Amor no pienses que te pintan tierno,
 Porque lo mismo que pareces eres,
Ni así desnudo, porque ardiendo muere
 q̄ no ay Scitia cruel, como tu inuierne
Tu pecho es roble, tu interes eterno,
 Loco tu ardor, prestados tus plazeres,
Fingida, y Breue gloria quando quiere
 Quando aborreces, verdadero infierno
Si Dios, siendo tan malo, te llamaron,
 No ha sido, porque tu lo merecisses,
 Mas porque tantos necios te adoraron
Viendo que era fuerza que deueses
 A quantos sus hazienas te fiaron,
 Las alas te pusieron, porque buyesses

SONE

SONETO. 142.

Hermosa Babilonia, en q̄ he nacido,
 Para fabula tuya tantos años,
 Sepultura de propios, y de estraños,
 Centro Apazible, dulce, y patrio nido
 Carcel de la razon, y del sentido,
 Escuela de lisonjas, y de engaños,
 Cãpo de Alarbes, con diuersos paños
 Elisio entre las aguas del oluido.
 Cuna de la ignorancia, y de la ira,
 De la murmuracion, y de la injuria,
 Donde es la lengua espada de la ira.
 Alauarme de ti, me parto al Turia,
 Que reyr el loco, lo q̄ al sabio admira,
 Mi ofendida paciẽcia buelue en furia

SONE-

SONETO. 143.

*Si al espejo Lucinda para agrauios
 De amor y el mūdo, amarte sollicita
 De veneno, y color, con quemarchitas
 Tāto jazmin y rosa, en frēte, y labio
 Si ves los ojos, con que a tantos sabios
 Aidolatrar (como Idumea) incitas,
 Y aquellas niñas con q̄ vidas quitas
 A mi! Torcatos, Cesares, y Fabios,
 Pues a ellas, y a mi, viuo, y perfecto,
 En ellas viste quando en ti me via,
 T eniēdote el cristal, del rostro objeto
 Mirate en el con mi memoria vn dia,
 Que si el imaginar produze efecto,
 Ausente podras ver la imagen m̄*

Al Marques de Malpica.

SONETO. 144.

Miéntras el Austro rompe el pardo lino,
 Y Scila suele dar voces dispares,
 Juntádo al cielo los distintos mares,
 Es Boreas santo, y Iupiter diuino.
 No llora, antes se alegra el peregrino,
 Sobre la lumbre de los patrios Larés,
 No llanto, plata ofrece a los altares,
 El q̄ del Indio Gange, a Cadiz vino.
 Gracias a Dios que la paloma escucho,
 Pues de oliua tu frente coronada,
 Podras poner en paz tus elementos.
 Reales esperanças tardan mucho
 Delavirtud al premioaygrã jornada
 Mejor es no llevar merecimientos.

K

SONE-

SONETO. 145.

Amor no se engañaua, el q̄ dezia
 q̄ eres monstro, engendrado de la tierra
 Que de los elementos eres guerra,
 Luz de la noche, escuridad del dia.

Dios por temor, y Rey por tyrania,
 Hijo de Marte, q̄ la paz destierra,
 Y de una errada, por quié siépre yerra
 Vencida la razon de tu porfia.

No te espantes de ver que te adoramos,
 Que de Gentiles, a temor sujetos,
 La muerte fue adorada por Dios.

Y assi como a la muerte altar te damos,
 Pues todos dicen, viendo tus efectos
 q̄ eres hijo del tiempo, y de la muerte.

SONETO. 146.

Lucinda, el alma, pluma, y lengua mia,
 En vuestras alabanzas ocupara,
 Si en mil cõparaciones una hallara
 Para satisfacion de su porfia.

Nien el Luzero, el Alua, el Sol, el Dia
 La perla, el oro, ni el diamante para,
 Que desde el cielo, hasta la fenis rara,
 Mil vezes discurrio con ofadia.

Con esto el pensamiento ya vécido, (lla,
 No ballãdo igual con vos, cõpara aq-
 Que de vos en mi pecho amor estãpa.

Rindese la razon, calla el sentido,
 Y vos porque confitesso que es tã bella,
 Zelos teneis de vuestra misma estãpa.

Sonetos de
A la muerte de Don Iuan de Villosa
Conde de Villalonso.
SONETO. 147.

*Don Iuan el hilo de oro de tu intento,
Que por el Laberinto desta vida
Lleuaua el alma a la esperança asida,
Cortole el tiempo, y esparzióle el viento,
Al alto buelo estaua el mundo atento,
Quando la general fiera homicida,
De ebidia armada, de trayciõ vestida,
Precipitó del Sol tu pensamiento.
Agora quien aura que el llanto enfrena,
Al Duero, y a mis ojos, q̃ a su vega,
Y a mi de dueño eternamente priua.
Conde, quien va subiendo, como tiene
Vn pie en vazio, si la muerte llega,
Ay Dios, quan facilmente le derriua.*

De Cupido, y Lucinda.

SONETO. 148.

*Suspensso aquel diuino mouimiento
 Del Sol de sus estrellas celestiales,
 Encédida la nieue en dos corales, (to.
 Alpie de vn lauro,haziendo s. n el viē-
 Durmio Lucinda, y el amor atento,
 A la causa amorosa de mis males,
 Dixo, alçando la voz, palabras tales,
 Que parece q̃ hurtò mi pensamiento.
 Venus hermosa, y dulce madre mia, (tos
 Cõ Psiques andaras de nueuo en pun-
 Esta es carcel de Amor, ya tēgo due-
 Oyò Lucinda lo que amor dezia, (ño.
 Y abraçando al rapaz, durmierõ jũtos
 Para quitarme eternamente el sueño.*

SONETO. 149.

Cadenas desherradas, esclauones,
 Tablas rotas del mar en sus riberas,
 Trochadas astas de alabardas fieras,
 Rebentados mosquetes, y cañones.
 Ruynas de batidos torreones,
 A cuya vista forma blancas eras
 El labrado, girones de vanderas,
 Abollados sangrientos morriones.
 Xarcias. grillos, reliquias de estãdartes,
 Carcel, mar, guerra, argel, cãpaña, y vit
 muestrã ãtierra, o tẽplo suspẽdidos (tos,
 Y assi mis versos ã diuersas partes (tos
 Mi amor cautiuo, el mar de mis tormẽ
 Seran guerra mortal de mis sentidos.

SONE

SONETO. 150.

Rota barquilla mia, que arrojada
 De tanta embidia, y amistad fingida
 De mi paciencia por el mar regida
 Cõ remos de mi pluma, y de mi espada,
 Vna sin corte, y otra mal cortada,
 Conseruaste las fuerças de la vida,
 Entre los puertos del fauor rompida,
 Y entre las esperanças quebrantada.
 Sigue tu estrella en tantos desengaños,
 Que quiẽ no los creyo, sin duda es loco,
 Ni ay enemigo vil, ni amigo cierto.
 Pues has passado los mejores años,
 Ya para lo que queda, pues es poco,
 Ni temas a la mar, ni esperes puerto.

Sonetos de
Al Contador Gaspar de Ba-
rrionuevo.

SONETO. 151.

*Gaspar, si enfermo está mi bien, dezilde,
Que yo tēgo de amor el alma enferma,
Y en esta soledad desierta, y yerma,
Lo que sabeys que passo persuadilde.
Y para que el rigor temple, aduertilde,
q̄ el medico tãbiental vez enferma,
Y q̄ segura de mi ausencia duerma.
Que soy leal, quãto presente humilde.
Y aduertilde tambien, si el mal porfia,
Que trueque mi salud, y su accidente,
Que la que tengo el alma se la embia.
Dezilde, que del trueco se contente,
Mas para que le ofrezco salud mia,
Que no tiene salud quien está ausente.*

A vna Dama que hilaua.

SONETO. 152.

*Hermosa Parca, blandamente fiera,
 Dueño del hilo de mi corta vida,
 En cuya bella mano viue asida
 La rueca de oro, y la mortal tixera.
 Hiladora famosa, a quien pudiera
 Rendirse Pallas, y quedar vencida,
 De cuya tela amor, de oro texida,
 Sino fuera de snudo se vistiera.
 Dete su lana el Vellochino de oro,
 Amor su flecha para el buso, y luego
 Mi vida el hilo que tu mano tuerça.
 Que a ser Hercules yo, tanto te adoro
 Que rindiera a tu rueca atado, y ciego,
 La espada, las baxañas, y la fuerça.*

SONETO. 153.

*Si la mas dura enzina que ha nacido,
Del coraçon de la Morena sierra,
O el Alpe en su neuada cúbre encierra
Fiero desden, te buuiera producido.*

*Si tu primer sustento buuiera sido
Leche de Tigres en la Hircana tierra,
Si engedrado te buuierã en la guerra,
Entre sus voces, armas, y ruydo.*

*No fueras mas esquiuu y desañosa,
Mas si mirãdo ayrada me das muerte,
Vida me das mirandome amorosa,*

*Luego si viuo, quando bueluo a verte,
Ni tu puedes dexar de ser bermosa,
Ni yo de tener vida, y de quererte.*

SONE

SONETO. 154.

Cessen tus aguas, conjurado cielo,
 Que está doliente por tu causa el mio,
 Sigue tu curso, nieua, haz tiempo frio,
 Cubre el campo de plata, escarcha, y yelo
 Si es por vègar al Sol, Sol tiene el suelo,
 Que fera su Faeton con mayor brio,
 Ay rōpan los suspiros que te embio,
 De tantas nubes el escuro velo.

Dexa reyr a la serena boca,
 Cuyos diētes esconden los enojos, (yo
 Desta humilad q̄ a ebidia os atribu-
 Amayna el tiempo, que su mal prouoca,
 Salga tu Sol en ti, y en mi sus ojos,
 Tendra salud mi cielo, y arco el tuyo.

SONETO. 155.

Belleza singular, ingenio raro,
Fuera del natural curso del cielo,
Ethna de amor, q̄ de tu mismo yelo
Despides llamas entre marmol Par.
Sol de hermosura, entēdimiento claro,
Alma dichosa en cristalino velo,
Norte del mar, admiracion del suelo
Emula el Sol, como a la Luna el Faro
Milagro del autor del cielo, y tierra,
Biē de naturaleza el mas secreto, (na.
Lucinda hermosa, ē quiē miluz se cria
Nieve en blancura, y fuego en el efeto,
Paz de los ojos, y del alma guerra,
Dame a escriuir, como a penar sujeto

SONETO. 156.

Si para comparar vuestra hermosura
Fuera de vos buscasse alguna cosa,
Y hiziesse de jazmin, Narciso y rosa,
La Griega Elena la mayor pintura.
No se tuuiera por mayor locura,
Hurtar al mismo sol llamabermosa,
Y assi queda en la mano temerosa,
Sin color el pinzel, la tabla escura.
Mas porque no viuays con arrogancia,
Que nada puede hazeros competencia,
Sabed que tengo yo quien os lo haze.
q̄ de vuestra hermosura no ay distancia
De mi infinito amor a la excelencia,
Que al fin la iguala porq̄ della nace.

A la

27
Sonetos de 1570
Al Doctor Arjona:
SONETO. 157.

Celoso Apolo, en vuestra sacra frente,
Mas bello q̄ è su curso el laurel mirando,
Culto escritor, cuya diuina lyra
Merece ser estrella eternamente.
El Caystro jamas por sus corriente,
Tã dulce ha visto cisne quando espira,
Dauro en sácha su margẽ, y se admira,
Que su oro puro vuestro cãro aumẽta.
Miran por quien sus Nayades, y Driades,
Y viendo q̄ es vn estrangero, mueren,
Risa en las hojas y en las fũdres frias,
Yo viendo quanto las del Tajo os deuen,
Digo que alla lo pagaran las mias,
Quando è sus aguas vuestro nõbre llenando.

A VNA

A vna dama que se limpia
los dientes.

SONETO. 158.

Gente llama la caxa belicosa,
Quando se dora, y limpia la gineta,
Y quando la ballesta, o la saeta,
Señal es de la caça codiciosa.
Quãdo desnuda de la wayna ociosa, (ta
La espada el cortesano, honor le aprie
Quãdo se limpia el tiro, o la escopeta,
Señal es de la guerra sanguinosa.
Quando el arco de marfil bruñido,
De sus dientes Lucina a los despojos,
Con la saeta de su lengua asiao.
Señal es que a matar, y a dar enojos,
Sino es arco del cielo, que ha salido
A serenar la lluvia de mis ojos.

08 Soneto de 1001
A la verdad.

SONETO. 159.

Hija del tiempo, q̄ en el siglo de oro (rra)
Viviste hermosa, y candida en la tie
De donde la mentira te destierra,
En esta fiera edad de yerro, y lloro.
Tanta verdad, dignissimo decoro,
Del mismo cielo, que tu sol encierra,
Paz de nuestramortal perpetuaguerra,
Y de los hombres el mayor tesoro.
Casta, y desnuda virgen, que no pudo
Vencer codicia, fuerça, ni mudança,
Del Sol de Dios ventana cristalina,
Vida de la opinion, lengua del mudo,
Mas que puedo dezir en tu alabanza,
Si eres el mismo Dios verdad diuina.

A una

SONETO. 160.

Esto de imaginar si está en su casa.
 Si salio. si la hablaron. si fue vista,
 Temer que se cõponga, adorne, y vista,
 Andar siempre mirando lo que passa,
 Tèblar del otro, que de amor se abraza,
 Y con hazièda, y alma me conquista,
 Querer que al oro, y al amor resista,
 Morirme si se ausenta, o si se casa.
 Celar todo galan, rico, y mancebo,
 Pensar q̄ piësa en otro, si en mi piësa
 Rondar la noche, y contèplar el dia.
 Obliga Marcio, a enamorar de nuevo,
 Pero saber como passo la ofenso,
 No solo desobliga, mas enfria.

L

SONE

SONETO. 161.

Qual engañado niño, que contento,
 Pintado paxarillo tiene atado,
 Y le dexa en la cuerda confiado,
 Tender las alas por el manso viento,
 Y quando mas en esta gloria atento,
 Quebrandose el cordel quedò burlado,
 Siguiendole en sus lagrimas bañado,
 Con los ojos, y el triste pensamiento,
 Contigo he sido amor, que mi memoria,
 Dexe lleuar de pensamientos vanos,
 Colgados de la fuerça de vn cabello.
 Lleuose el viento el paxaro, y mi gloria,
 Y dexome el cordel entre las manos,
 ã aura por fuerça de seruirme al cuerpo.

(110.)

SONE-

SONETO. 162.

Tuvengo con el voto, y la cadena,
 Desengaño santissimo, a tu casa,
 Porq̄ de la mayor coluna y basa (na:
 Cuelgue de horror, y de escarmiento lle-
 Aquí la vela, y la rōpida entena (passa,
 Pōdra mi amor, q̄ el mar del mundo
 Y no cō alma ingrata, y mano escasa,
 La nucua imagen de mi antigua pena.
 Pero aguardame vn poco desengaño,
 Que se me olvidan en la rota naue
 Ciertos papeles, prendas, y despojos.
 Mas no me aguardes que seras engaño,
 Que si Lucinda a lo que bueluo sabe
 Tendrame vn siglo cō sus dulces ojos.

53 *oiga* Soneto de *oigo*
**'A la muerte de Felis de
Vega Carpio.**

SONETO. 163.

Parca tã de improviso ayrada y fuerte,
Siegas la vega donde fuy nacido,
Cõ la guadaña de tu fiero oluido,
q̃ en seco poluo nuestra flor cõuierne?
Ni vale el nõbre, ni el valor se aduierne?
Carcel de enfermedad, no ha precedido,
Ni informacion de auerla merecido,
Y sin processo le condenas muerte?
O tribunal, adonde no ay reparo,
En vn hora del mundo se destierra,
A quiẽ Felis nacio sin que lo fuesse?
Mas justo fue, que siendo Sol tan claro,
Se pusiesse al Ocaso de la tierra,
Y al Oriente del cielo amaneciesse.

SONE.

SONETO. 164.

Si el Padre vniuersal de quanto veo
 En la naturaleza nuestra humana,
 Despreciò la sentencia soberana,
 Obedecièdo vn femenil desseo. (breo,
 Si vn Rey David, y vn Nazareno He-
 A Bersabe, y a Dalida tyrana,
 La fuerça, y la vitoria rinden llana,
 Que no pudo el Leon, ni el Filisteo.

Enque valor mis ojos se fiaron,
 Y presumi omi ingenio sabertãto, (uio?
 Que no lo hiziera tu hermosura agra-
 Pues cõ fuerça, virtud, y ciencia erraron,
 Adã el primer hombre, David santo,
 Sanson el fuerte, y Salamon el sabio.

Sonetos de
Al Doctor Mira de Mescua.
SONETO. 165.

Viendo que iguala en su valanca Astrea
Los rayos, y las sombras desiguales,
Dauro no ha reparado en las señales
De la estrangera vega que pafsea.
Mas ya que el oro que le days emplea,
En mis arenas a la Libia iguales,
Floreceran mi vega sus cristales,
Y vos mi ingenio, de mi mundo, Idee.
A que soys Primavera me refueluo,
Por quien las flores q̄ perdi restauro,
Tal abundãcia vuestro ingenio cria.
Tassi en tanto q̄ al patrio Tajo bueluo,
Seran entre las margenes del Dauro,
Las flores vuestras, y la vega mia.

SONETO .166.

Circe, q̄ de hōbre ē piedra me trāsforma
 Quiere, o lo quierē los cōtrarios cielos,
 Que viua ausente, sin matarme zelos,
 Cosa imposible, si de amor se informa.
 Tanto el temor con el amar conforma,
 Que era pedir centellas a los yelos,
 Estar ausente, y no tener recelos,
 Añ de la sombra q̄ el pēsarlos forma.
 Al cōtrario presente, aunque atreuido,
 Biē puede hazer vn hōbre resistēcia,
 Mas no quādo atraiciō otro le enuiste.
 Los zelos por los ojos me han venido,
 Pero por las espaldas el ausencia,
 Y lo que no se vee, no se resiste.

Sonetos de
Al Doctor Texada.
SONETO. 167.

(ro
De oy mas claro Pastor, porquie resta-
La fama que sin vos perder pudiera,
Os cantaran del Tajo en la ribera, (ro
Y si esto es poco, del mar Indo, al Ma
Oyrase antes q̄ buelua el Sol al Tauro
Vuestro nõbre en su orilla q̄ me espera,
Pues mi Musa por vos siẽdo estrãgera
Hallò lugar en las del fertil Dauca,
Por vos como ẽ la antigua, ẽ la edad nue
Correra mas dorado q̄ Pæctolo, (tra
De q̄ su cisne soys indicio, y muestra
Humillarse a vos el laurel solo,
Que no seran para la frente vuestra,
Ni Dafne esquiua, ni zeloso Apolo.

SONE-

SONETO. 168.

*Si verſe aborrecido el que era amado,
 Es de amor la poſtrera de ſventura,
 Que eſpera en vos ſeñora? ¿ q̄ procura,
 El que cayò de tan dichoso eſtado?
 En vano enciendo vueſtro pecho elado
 Pues lo que agora con violēcia dura,
 Ya no es amor, es natural blandura,
 Con tibio guſto de vn amor forçado.
 Quando vos me ſeguiſtes yua huyendo,
 Huys agora vos quando yo os ſigo,
 Si es amor, yo le tengo, y no le entiēdo.
 Ya huyo como eſclauo del caſtigo,
 Guardaos q̄ ya me voy, y al fin partiēdo,
 No ſe q̄ hare de vos, pues vays cõmigo.*

Soneto de
A don Felipe de Africa , Príncipe
de Fez, y Marruecos.
SONETO. 169.

*Altá sangre Real, claro Felipe,
A cuyo heroyco, y generoso pecho,
El limite Africanovino estrecho, (pá
Añq̄ en grandeza a Europa se antio
Porque el cielo ordenò, que participe
De otro imperio mayor vuestro dere.
Y que se ocupen en tan alto hecho, (abo
Los cisnes de las fuentes de Aganip.
Tanto os estima a vos Principe, solo
Que un dia auenturò para ganaros,
Cò quatro Reyes, veyntemil personá.
Trocandó el baxo por el alto Polo,
A Fez en Fè, y a vuestros mōtes claros
Por claros cielos, y por mil coronas.*

SONETO. 170.

No tiene tanta miel Atica hermosa,
 Algas la orilla de la mar, ni encierra
 Tantas enzimas la montaña, y sierra,
 Flores la Primavera delectosa.
 Lluvias el triste Invierno, y la copiosa
 Mano de seco Otoño, por la tierra,
 Grauesrazimos, ni en la fiera guerra,
 Mas flechas Media, en arcos belicosa.
 Ni con mas ojos mira el firmamento,
 Quando la noche calla mas serena,
 Ni mas olas levanta el Oceano.
 Peces sustenta el mar, aues el viento,
 Ni en Libia ay granos de menuda arena
 q̄ doy suspiros por Lucinda en vano.

SONETO. 171.

Llamas, y huyes, quieres, y aborreces,
 Y quando estas mas cerca te retiras,
 No quieres q̄ te mirē, Syluia, y miras
 Duermes, y siētes, guardaste, y pareces
 Buelas, y no te vas, niegas, y ofreces,
 Disfraças las verdades en mētiras,
 Ciegas, y ves, desdeñas, y suspiras,
 Y siendo claro Sol, menguas, y creces.
 Contigo a solas estas cosas mide,
 Que de tu estrecha condició me espāto
 En quererse vestir amor tan justo.
 Syluia, o te agrado, o no, sino despide,
 Si agrado, no cōsultes mi amor tanto,
 Que amor, no es encomiēda sino gusto.

SONETO. 172.

El animo solícito, y turbado, (ya,
 Como se vee en el mar la inquieta bo-
 Miraua Albaroel cãpo, enq̃ fue Troya
 De fuego vn tiẽpo, y de dolor cercado.
 Adonde el Ilion se vio fundado,
 Que ya en la fama su grandeza apoya,
 Y estuuó la Greciana, hurtada joya,
 Vio la ceniza conuertida en prado.
 Estuuó vn rato assi, mas dixo luego:
 O cãpos ya de fuego, en mis dolores,
 Y en vuestro exẽplo mis consuelos fio.
 Que si en lugar que cupo tanto fuego,
 Agora veo verde yerua, y flores,
 Tãbien podra tener tẽplança el mio.

SONE-

SONETO. 173.

*Del coraçon los ojos ofendidos
 Hazen batalla sobre qual me mata,
 El coraçon con agua los maltrata,
 Que los quiere cegar por atreuidos,
 Los ojos por quien entran encendidos,
 Pespiritus de amor, que amor dilata,
 Dan fuego al coraçon, porq̃ los trata
 Cõ tãto mal, en tanto bien perdidos,
 Ojos si el coraçon con llanto os ciega,
 Coraçon si los ojos con el fuego,
 Vn contrario abrasado, y otro frio.
 Sin duda que mi fin se acerca, y llega,
 Que nopuededurar, ni hallar sosiego,
 Reyno tan diuidido, como el mio,*

SONETO. 174.

Dava sustento a un paxarillo un dia
 Lucinda, y por los hierros del portillo,
 Fuese de la jaula el paxarillo
 Al libre viento, en que viuir solia.
 Con un suspiro a la ocasion tardia,
 Tendio la mano, y no pudiendo a sillo,
 Dixo, y de las mexillas amarillo
 Boluio el clauel q̄ entre sinieueardia:
 Adonde vas por despreciar el nido,
 Al peligro de ligas, y de balas,
 Y el dueño buyes que tu pico adoras
 Oyola el paxarillo enternecid,
 Ya la antigua prision boluio las alas,
 Que tãto puede una muger que llora.

SONE-

SONETO. 175.

Deseando estar dentro devos propia,
 Lucinda, para ver si soy querido,
 Mirè esse rostro, q̄ del cielo ha sido,
 Con estrellas y Sol, natural copia.
 Y conociendo su baxeza impropia,
 Vime de luz, y resplandor vestido,
 En vuestro Sol como Faetõ perdido,
 Quando abraço los cãpos de Etiopia.
 Ya cerca de morir, dixè teneos
 Deseos locos, pues lo fuistes tanto,
 Siendo tan desiguales los empleos.
 Mas fue el castigo, para mas espanto,
 Dos cõtrarios, dos muertes, dos deseos,
 Pues muero en fuego, y me desbago es
 (llanto.

Al Duque de Osuna.

SONETO. 176.

En laminas de plata, en letras de oro,
 Que en almas escriuirse merecia,
 Vuestro nõbre a la fama el mũdo em-
 Gyro diuino del mayor tesoro. (bia
 Sera sujeto del Castalio Coro,
 Mientras dura del Cielo el armonia,
 Famoso en quanto el sol dilata el dia
 Del Pez al Cancro, de la Libra al Toro
 Vera la embidia en la mayor alteza,
 De titulos tan grandes escogido,
 El del ingenio fertil, y abundante.
 Igualarà la pluma a la grandeza,
 Y el Parnaso de vos fauorecido,
 Tẽdra en su frẽte el cielo como Atlãte

M

De

Sonetos de
De Abel, y Ioseph.
SONETO. 177.

Sangrienta la quixada, que por ellas
Adam comencò a ser inobediante,
Cayn dexa mil bocas en la frente
Del tierno Abel, para formar qurellas
Tiran del manto de Ioseph las bellas
Manos de una muger, y de impaciencia
Por adultero prende al inocente,
Que cegó con la capa las estrellas.
Alli los padres muerto al Martyr vieron
Alli al vèdido, en carro de oro el año
esteril, los hermanos piden trigo,
Muere Abel, Ioseph triüfa, porque fueren
Cayn hermano, y Faraon extraño,
Y no ay cuchillo como el propio amigo

Ala

A la sepultura de Teodora
de Urbina.

SONETO. 178.

Mi bien nacido de mis propios males,
 Retrato celestial de mi Belisa,
 Que en mudas voces, y cō dulce risa,
 Mi destierro, y cō suelo biziste iguales
 Segunda vez de mis entrañas sales,
 Mas pues tu blãco pie los cielos pisa,
 Porq̃ el devn hōbre entierra tã aprisa
 Quebranta tus estrellas celestiales?
 Ciego llorando, niña de mis ojos,
 Sobre esta piedra cantarè que es mina
 Dōde el q̃ passa al Indio, en propio suelo
 Halle mas presto el oro en tus despojos
 Las perlas, el coral, la plata fina,
 Mas ay que es Angel y lleuolo al cielo



T H E O D O R A
Vrbinatis Sarcophi Pa-
terna inscriptio.

*hoc Vrbina iacet saxo Theodora sepulta
Quae Theodori almo martyris orta die
Exactis nōdum cōpleuit mēfibus annis
Cum petijt superas, non reditura domos
cui monumētā parēs hęc maestus uterq; dii
Angelicos cētus dū colit illa Polo (cauit
SONE-*

SONETO. 179.

Angel diuino que en humano, y tierno
 Velo, te goza el mundo, y no consume
 El mar del tiempo ni su blanca espuma
 Cubra tu frēte en su neuado Inuierno
 Beldad, que del artifice superno,
 Imagen pura fuyste en cifra, y suma,
 Sujeto de mi lengua, y de mi pluma,
 Cuya hermosura me ha de hazer eterno
 Centro del alma, venturosa mia,
 En quien el armonia, y compostura,
 Del mūdo superior contemplo, y veo.
 Alua Lucinda, Cielo, Sol, Luz, Dia,
 Para siēpre al altar de tu hermosura
 Ofrece su memoria mi desseo.

SONETO. 180.

*Matilde no te espantes que Felino
 Ame a Valeria en publico, y secreto
 Que el Aluedrio no ha de estar sujeto,
 Y cada qual lo viue a su destino.
 Que nõbre pierdes? que valor diuino?
 Que estimasiõ? q̃ prendas? que cõceto?
 Quiẽ fuetu fũdador? quiẽ tu arquiteto
 Que Alexandro? q̃ Romulo? q̃ Nino?
 Assi naciste, assi es razon q̃ seas,
 Dexa que goze! o q̃ mas le agrada,
 Y si viuir sin el no te conuiene,
 Matate como Elisa la de Encas,
 Que aunque Felino no te dexa espada
 Basta el Dolor para quiẽ bõra tien.*

Lope de Vega Carpio. 92
De doña Ines de Castro.
SONETO. 181.

Con palido color, ardiendo en ira,
En los braços de Auero, y de Alcáastro
De la difunta Doña Ines de Castro
El brauo Portugues, el rostro mira.
Tierno se allega, ayrado se retira,
(Tragico fin de amor, infeliz Astro)
Y abraçado a su imagen de alabastro,
Con este lláto, y voz, habla, y suspira,
Sives el alma Nise de mis ojos,
Desde el cielo en q̄ pisas palmaycedro
Mas q̄ en este laurel, y Fè constante.
Veras que soy, honrrando tus despojos,
Portugues en amor, en rigor Pedro,
Rey en poder, y en la vègãça amãte.

SONETO. 182.

Fingido amigo, en las lisonjas tierno,
 No iguala al enemigo declarado,
 Si amor me tiene ciego, y engañado,
 Yo se q̄ ay redenciõ, aunq̄ es infierno.
 En tu breue plazer, mi daño eterno,
 Beuiendo voy en dulce error cifrado.
 Ya por costumbre a tãto mal llegado,
 Que por mi propio engaño me gouier
 Para ser desdichado fuy nacido, (no
 Y con estarme bien, morir no quiero,
 Por no perder vn mal tã biẽ sufrido,
 Tales son vnos ojos por quien muero,
 Que en el tormẽto del dolor me oluido
 Y en quiẽ me ha de matar viuir espero

Fugit
 Em
 Pe
 Si
 Yade
 Te
 Po
 Ma
 Yadel
 En
 q̄en
 Totri
 De
 Ni

SONE-

SONE-

Lope de Vega Carpio.

SONETO. 183.

Fugitivo cristal, el curso enfrena,
En tanto q̄ te cuento mis pesares,
Pero como te digo que te pares,
Silloro, y creces por la blãda arena?
Yade la sierra, que de nieues llena
Te da principio bumilde Mãçanares,
Por dar luz al q̄ tienen tãtos mares,
Mi Sol hizo su Ocaso en la Morena.
Yadel Betis la orilla verde adorna,
En otro bosque de arboles desnudos,
q̄en agua dã por fruto, plata ẽ barras.
Yotriste en tãto q̄ a tu margen torna,
De aq̄stos olmos, a mis q̄xas mudos,
Nidos desbago, y desenlazo parras.

SONETO. 184.

Lagrimas, que partiendo de mi cielo,
 Los rayos de su Sol escurecistes,
 Bañãdo el rostromio, enq̃ imprimistes
 Cristal, al xofar, llanto, fuego, y yelo.
 Dulce seguridad de mi recelo,
 En quiẽ mil firmas de lealtad me distes
 De tanta ausencia, y soledades tristes,
 Vosotras soys el ultimo consuelo.
 En fin beui vuestro licor suave,
 Con cuya lluvia, como firme palma,
 Nacio en el alma la esperança mia.
 Que no es posible que sin causa graue,
 Se viera el cielo entonces todo en calma
 Llorara el Sol, y se turbara el dia.

SONE

SONETO. 185.

Meliso amor, no es calidad, ni elige,
 Ni de la sãgre, ni el valor se informa
 El dura donde el alma se conforma,
 Cõ ley de no escuchar quiẽ le corrige
 A solo conseruarse amor a dirige
 La materia amorosa de su forma,
 Y si el q̃ ama en lo amado se trãssforma
 Amor sin calidad a nadie aflige,
 Quierome a mi, queriendo lo q̃ quiero,
 Es lo q̃ soy, luego mi amor no es culpa
 Y si pueden vencerse las estrellas,
 Las de vnos ojos no por esso espero
 Que entrãbas me darã justa desculpa
 Estas por fuerça, y por belleza aq̃llas

49 Sonetos de *Bequo I*
De Doña blanca de Borbon.
SONETO. 186.

La blanca, en el valor, venida a España
Y en Frãcia, y en el mudo mas preciosa
Vertiẽdo yelo, marchitò la rosa
De las mexillas, que llorando baña,
Del fuerte Pedro armado en la cãpana
Vencido de otro amor, està que xosa,
Y aũq̃ no la ha de oyr, cõ voz piadosa
Mouio la lègua propia, en lègua estrana
Amor, sangre conforme, estrellas, trato
Faltãdo todo en mi pudo ballar moa
q̃ amasse, y me oluidasse Pedro ingrato
Amo, aborreze, piado, niega, en todo,
Su sombra, adoro y buye mi retrato,
Yo tierna, el fuerte, yo Frãcesa, el Godo

Lope de Vega Carpio. 65
De Nino, y Semiramis.
SONETO. 187.

*Al Rey Nino, Semiramis famosa
Por ultimo, pidio, de tantas dones,
El cetro, que tan barbaras naciones
Reduxo a paz, y a sujecion forçosa.
Rendida pues la mano vitoriosa,
A la tasciua humillan sus blasones
Los Capitanes, y entre mil pendones
Corona de laurel su frente hermosa,
Passalde el pecho (dixo) pues ya Reyno,
Con vna flecha de vna Persa alcaua
Que no quiere el gouierno compania,
Perdiendo Nino, en fin, vida, honor, Rey-
Dixo muriendo, justamente acaba (no,
Con muerte vil, quien de muger se fia.*

SONE-

SONETO. 188.

Suelta mi manso, mayoral extraño,
 Pues otro tienes de tu igual decoro,
 Dexa la preda q̄ en el alma adoro,
 perdida por tu bien, y por mi daño.
 Ponle su esquila de labrado estaño,
 Y no le engañen tus collados de oro,
 Toma en albricias este blanco Toro,
 q̄ a las primeras yeruas cūple un año.
 Si pides señas, tiene el bellocino
 Pardo encrespado, y los ojuelos tiernos
 Como durmiendo en regalado sueño.
 Si piensas que no soy su dueño Alcino,
 Suelta, y veraríe si a mi boça viene,
 Que aū tienē sal las manos de su dueño.

SONE

SONETO. 189.

Querido manso mio, que venistes
 Por sal mil vezes, junto aq̃lla roca,
 Y en mi grossera mano vuestra beca
 Y vuestra lengua de clauel pusistes.
 Porque montañas asperas subistes,
 Que tal seluatiq̃z el alma os toca,
 Que furia os hizo condiciõ tan loca,
 Que la memoria, y la razõ perdistes?
 Paced la Anacardina, porque os buelua
 De esse cruel, y interessable sueño,
 Y no beuays del agua del oluido.
 Aqui està vuestra vega, monte y selua
 Yo soy vuestro pastor, y vos mi dueño,
 Vos mi ganado, y yo vuestro perdido.

A VNOS

Sonetos de
A vnos papeles rompidos.
SONETO. 190.

*Papeles rotos de las propias manos,
Que os estimaron por reliquia santa,
Biē muestra agora el viēto q̄os leuanta
Que quādo mas pesados, soys luvianos
Si de mi libertad fuystes tiranos,
Por la Sirena q̄ escriuiēdo encata,
Ya no tendran conmigo fuerça tanta
Palabras locas, y concetos vanos.
Sossieguense zelosos alborotos,
Sin tener en romperos mi ofadia,
Torpes las manos y los diētes botos.
Venid ansī, mas ay mortal porfia,
Que pues os bueluo a mis entrañas
Hijos deueys de ser del almamia.*

SONETO. 191.

Es la muger del hombre lo mas bueno
 Y locura dezir que lo mas malo,
 Su vida suele ser, y su regalo,
 Su muerte suele ser, y su veneno.
 Cielo a los ojos candido, y sereno
 Que muchas vezes al infierno igualo,
 Por raro al mundo su valor señalo
 Por falso al hombre su rigor cõdeno.
 Ella nos da su sangre, ella nos cria,
 No ha hecho el cielo cosa mas ingrata
 Es vn Angel, y a vezes vna Arpia.
 Quiere, aborrece, trata bien, maltrata,
 Y es la muger al fin como sangria,
 Que a vezes da salud, y a vezes mata

A vn pintor enamorado de vna Da-
ma, cuyo retrato hazia,

SONETO. 192.

*Artifice rarissimo, que a Apeles,
A Zeufs, a Parrasso, a Metodoro
Véceys en precio, como al plomo, el oro,
En modelos, en tablas, y papeles.*

Suspended las colores, y pinzeles.

*Pues os suspēde el alma, el biē q̄ adoro,
y no perdays el tiento en su decoro,
Pues imitays jazmines, y clauales.*

*Que si os viera del Tormes al Hidaspe,
Medir llorādo el aspero camino, (pla
No me ablādara mas q̄ bronze, o yel.*

*Que si vos soys de ser Apeles dino,
Yo para dar mi celestial Campaspe,
De ser Magno Alexādro, soy indino.*

*Que fuera de fatino daros yo su belleza.
Y en el fue poco amor. si fue grandeza.*

Ala encamisada del Príncipe
 de nuestro Señor.

SONETO, 193.

Desata el capirote, y las piguelas,
 Aguila de Filipo soberano, (pano
 Vera el antiguo, y nuevo mundo His-
 ñal Sol te acercas, y a su lado buelas
 El ayre dexen, quando el ayre impelas,
 El pardo Azor, beligerero Otomano,
 Raquel Sacre, o sacrilego Christiano,
 Que tiembla ya, de q̄ su nombre zelas.
 Muestra subido al cielo al baxo mundo
 Las nueuas vñas cõ q̄ alçarle puedes,
 Agora asidas a vna debil caña.
 Porque Tercero de tan gran Segundo,
 Podras como su espada, y cetro beredes,
 Vencer el mundo, y gouernar a España.

Sonetos de
Del Señor dō Iuã de Austria.
SONETO. 124.

Naci ã la alta Alemania, al mūdo espãto
Gloria a Filipo, a Carlos esperança,
Viui en Espaãabumilde entrelabrãca
Que rayo de tal Sol encubrio tanta
Para bañar el Moro en sangre, y llanto,
Tomè en Granada la primera lança,
Tè quãto la memoria humana alcãca
La vitoria mayor ganè en Lepanto.
Rõpi a Tūnez, venci boluiedo a Flandes,
Mil guerras, mil rebeldes, mil ãgãtã
T tuue de ser Martyr santo zelo.
No quise a Irlanda cõ promessas grãdes,
Mucro ã Bouges, viui treynia y tres
Fui Cesar de la se, triũse ã el cielo (añõ

Al casamiêto del Duq̄ de Saboya, y
Doña Catalina de Austria, Infanta
de España en quatro lenguas.

SONETO. 195.

*Sit o sancte Himenee hæc dies clara.
Eas bellas ninfas en alegre coro,
Ornen le tempie con girlande di oro.
Al dulce esposo, y a su esposa cara.
Abesto precul inuida, & amara,
Fortuna e longe fuja o triste choro,
Accingeo Iuno il giogo albel laboro.
Y llueua el cielo de su gracia rara.
Carolus Dux, & infans Catherina,
Ogi celebraon deseñadas bodas,
Et in duo i corpi vn alma sira coppia.
Ecce aperitur iam aula diuina,
Y en nuues de oro las deydades todas
Vengono ad honorar la bella coppia.*

Sonetos de
Al casamiento de Filipo Tercero,
Margarita de Austria
nuestra Señora.

SONETO. 169.

Las aguilas de Carlos soberano,
El gran Filipo en cielo conuertido,
Quierẽ sobre vs castillo hazer su nido
En la mitad del coraçon Hispano.
Ya de Clemente la sagrada mano,
El cuello tiene al yugo de oro asido,
Y con su bendicion diuina unguido,
Para columnas del valor Christiano.
Ya de diamantes, perlas, y esmeraldas
Cetro Imperial adorna su alta frõtera,
q̃ España ofrece è sus preciosas faldas
Pero queda el blasõ tan diferente,
q̃ sus Aguilas siẽpre estan de espaldas
Y estas han de mirarse eternamente.

Lope de Vega Carpio. 110

A la muerte de Filipo Segundo nuestro Señor.

SONETO. 197.

Humillense a tu sacro Mausoleo,
Fuerte David, y Salomon prudente,
El rebelde Gigante del Oriente
Y el Idolatra del contrario Polo.
Y a tu Pendon Crucigero, que solo
Fue del Africa, y Asia rayo ardiente,
Quantos beuen la barbara corriente
De Eufrates, Nilo, Ganges, y Pactolo
La religion, y la justicia lloran,
O pacifico Numa, o gran Torcato,
España, Italia, y Frãcia enternecida
Y todos juntos nueuamente adoren,
Encima de tus aras tu retrato, (da.
Tercero entre tu muerte, y nuestro vi

SONETO. 198.

Faltaron con el tiempo riguroso
 La torrea Farro, a Baby: onia el muro
 A Grecia aq̄l milagro, en marmol duro
 Del Iupiter Olimpico famoso.
A Caria aquel Sarcosago amoroso,
 Ya Menfis del Egipto mal seguro.
 Las columnas q̄ oy cubre o luido escuro
 El tēplo a Efesia, a Rodas el Celoso.
Pero cayendo con mayor exemplo,
 La grã coluna, en virtudes, y obras
 Las puso cō PlusVltra, al fin del mundo
Torre, muro, Coleso, estatuas, tēplo (bras
 Pierdes, o España, mas las mismas co-
 En el tercero, de tan gran Segundo.

A la muerte.

SONETO. 199.

La muerte para aquel será terrible,
Con cuya vida acaba su memoria,
No para aq̃l cuya alabanza, y gloria,
Con la muerte morir es imposible.
Sueño es la muerte, y passo irremissible,
q̃ en nuestra vniuersal humana historia
Passo con felicissima vitoria,
Vn hōbre, que fue Dios incorrutible.
Nunca de suyo fue malo, y culpable
La muerte, a quien la vida no resiste,
Al malo aborrecible, al bueno amable.
No la miseria en el morir consiste,
Solo el camino es triste, y miserable,
Y si es viuir, la vida sola es triste.

Sonetos de
Alfa & Omega Ieoua:
SONETO. 200.

*Siempre te canten santo Sabaot,
Tus Angeles grã Dios, diuino Hiler
Mi vida excede y a la de Lamec,
Huyr deſſeo como el juſto Lot,
Cayo en viendo te el Idolo Behemot,
Sacerdote mayor Melchisedec,
No ha tocado a mi Alma Abimelec
Ni Iezabel la viña de Nabor.
Profetas falſos dan la muerte a Acab,
David deſſea ya el agua de Bet,
Por la paciencia con q̄ espera Iob,
Cruel eſtã con Abſalon Ioab,
Salga del arca a ver el Sol Iaphet,
Y el cielo de la eſcala de Iacob,*

Fin de los ſonetos.



SEGUNDA

P ARTE DE
L A S R I M A S D E

Lope de Vega
Carpio.

*A Doña Angela
Vernegali.*

A DONA ANGELOTTA
 DE VEGAS
 DE VEGAS

SEGUNDA
 PARTE DE

LAS RIMAS DE

Lope de Vega

A DONA ANGELOTTA

DE VEGAS



O
 mie
 com
 las
 ber
 mi
 las



A Doña Angela
Vernegali.

O FREZCO A V.m. es-
tos versos, en reconoci-
miento de mis obligaciones,
como los q̄ salen de cautiuos
las cadenas al templo de su li-
bertad, pues lo fue V. m. de
mi salud, en dos tan peligro-
sas enfermedades, q̄ aunque se
deue

deue al cielo, el mismo manda honrar el instrumento por quien se consigue. Y cõfirma esta verdad, que en tã dudosos viages, me dio nueuo Angel de Guarda como Tobias, donde la virtud, la hermosura, y el entẽdimiẽto igualaron al nombre. Al resplandor del qual piden estas humildades luz, que mejor la recibirã de vn Angel que del mismo Sol. Dios guarde a
V.m.

Lope de Vega Carpio.

yuntamiento Madrid

A Doña Angela Vernegali.

SONETO.

*Zeusis, Pintor famoso, retratando
 De Iuno el rostro, las faciones bellas
 De cinco perfectissimas donzellas
 Estuuo atentamente contemplando.
 De qual las rubias trenças imitando,
 De qual la blãca frente, y las estrellas
 Que espirauan de amor puras cõtellas
 Fue el rostro celestial perficionãdo.
 Pero si viera lo que en vos contemplo
 De valor y hermosura, la famosa
 Tabla fuera inmortal, cõ vño exeplo.
 Porque Grecia mirando os tã hermosa,
 Os consagrara su Lacinio templo
 La imagẽ fuera Iuno, y vos la Diosã.*

Estas

ESTAS Rimas tie-
nen licencia, y priuile-
gio, aunque no se im-
primieron con las passadas
la primera vez, por no hazer
tan gran volumen, su data
supra.

ALBA

E C

Las du

Las

Mo

Lama

q be

Ha

Oyran

Y de

Al

Sife q

Cl

De

Con el

Inf

Ta

ALBANIO

E G L O G A , A L

Duque de Alua.

*Las dulces queexas, y la causa dellas,
Las lagrimas hermosas q̄ a los cielos,
Mouierõ a dolor, por ser de estrellas.*

*La mayor competẽcia, amor y zelos
q̄ he visto el sol, desde los Alpes frios
Hasta las aras del famoso Delos.*

*Oyran a questa vez fuentes y rios,
Y de los altos montes la aspereza,
Al mal formado son de Versos mios.*

*Sise quiere humillar vuestra grandeza
Claro señor a mi intencion, y escucha
De mi Zampoña tosca tu rudeza.*

*Con el flaco temor batalla y lucha
Infinito desseo de agradaros,
Talento poco, y ignorancia mucha.*

O

Vos

*Vos que a los siglos de memoria avaros
 Aueys de hazer colmados de memoria
 Con vuestros hechos unicos y raros.*

*Y vos de quien se espera tanta Historia
 q̄ aueys de eternizar mi humilde Clio
 Ocupada mi pluma en vuestra gloria.*

*Tambien podeys hazer q̄ el verso mio
 A sombra del Sol vuestro se levante,
 Sonoro del Sur al Norte frio.*

*En tãto pues q̄ armado de diamante (te
 Cõrocas plumas, Frameayvista ar diẽ
 A vuestro heroyco Abuelo semejãte.*

*Marte nos da sugeto conueniente,
 Oyd señor la Pastoral Auena
 Tan simple y natural, como esta fuẽn*

*No en las orillas del Caystro suena,
 A donde el Cisne quãdo muere llora,
 Ni en el Paçtolo de dorada arena.*

No donde el Mincio la coniza adora

De

De aquel famoso, aquí ofrece altares
 Partenope, que del se precia agora,
 Ni en las riberas del corriente Henares,
 Del Patrio Tajo, y Betis cristalino,
 Sino de nuestro humilde Máganares.
 Los alamos del qual el Sol diuino
 Bañaua por las compas de luz nueva
 A la Virgen frugifera vezino.
 Quando a la plãta de vna antigua cueua
 Que mil espinos fragiles cubrian,
 Con la syluestre vid, q̄ el sitio lleua.
 Por cuyas piedras a salir corrian
 Mil puras fuentezillas, q̄ a su dueño
 En perlas, el tributo le ofrecian.
 Poco distantes de vn profundo sueño
 Despertarõ a vn tiempo dos pastoras
 Y el Sol entre las luzes de su ceño.
 Dignas de ser por su valor señoras
 De quãto por la selua descubrieron

Rimas de bogo. I

Los ojos que eran de este cielo Auroras
 Que mas eladas almas encendieron,
 Que estrellas en el manto de Occidente
 A media noche reluzir se vieron.

Estas señor amauan igualmente
 Vn sujeto de vos tan conocido

Como de mi querido tiernamente.

Era pastor del Tajo, aunque nacido
 De Navarra en las fertiles môtaña
 Y a la cuna del Tormes ofrecido.

Este (q̄ en tierras propias, y en estrañas
 Su sangre ha hecho conocer su nōbre)
 Era el fuego mayor de sus entrañas,

Iamas ha dado el cielo a mortal hombre
 Mas gracias, ni virtudes, pues le hizo
 Alua del mundo, q̄ a la embidia assom

Por este, pues, que tanto satisfizo (bre
 Al mismo cielo, q̄ su estampa hermosa
 Cō digna admiraciō rōpio y de sbizo.

Ismenia

*Ismenia triste amada y recelosa
 Lagrimas darramò, que humedecierã
 La Libia mas esteril y arenosa.*

*Que algunas vezes, sin razon se alteran
 Las mismas voluntades q̃ se adoran,
 Y lo que mas estiman, vituperan.*

*Y quando mas en las entrañas lloran
 Muestran vna exterior, falsa alegria
 Y de lo que aborrecen se enamoran.*

*Asi el pastor a Ismenia aborrecia
 Quando mas en el alma la adoraua,
 Ya Antãdra amaua, porq̃ amar fingia*

*Por esto Ismenia triste lamentaua,
 Antãdra alegre bendecia los cielos,
 y Albanio entre vnas yedras escuchaua*

*De Antãdra amores, y de Ismenia ze-
 Antandra. (los.*

*Alamos blancos, que los altos braços
 Con las bojas de plata y verde puro*

Estays en el espejo componiendo
 Estas aguas, q̄ embidian los abraços
 De tantas vides, que en amor seguro
 Por nuestras ramas vays entretexi
 Yedras que vays subiendo (do
 Por estas altas rocas.
 Y abraçadas bazeis para gozallas
 Las ramas braços, y las hojas bocas
 No dexeis para siẽpre de abraçalla
 Ni dexede embidiallas
 El arbol que estuviere sin amores:
 Plantas, yeruas, y flores
 M archita cayga, quiẽ de amor se pria
 Mientras Albanio con Antãdraçine
 Ismenia.

Alamos negros, que a mi triste luto
 Representays una esperançã muerta
 Del verde escuro, que teneys vestida
 Inutiles amantes, que sin fruto

La traycion en las bojas encubierta
 De tantas vides consumis la vida,
 El que tuviere asida
 Alguna que inocente
 Del alma esteril suya se confia
 De su primero engaño se contente,
 Y dexela viuir como solia,
 Desde este triste dia
 La yedra el roble antiguo desenlaze
 Ninguno al otro abraze,
 De lo que fuere amor todo se priue,
 Miètras Albanio sin Ismenia viue.

Antandra.

Aues que por el ayre discurriendo,
 Vnas por otras vays enamoradas,
 Formando quejas dulces y amorosas
 Mas que del Sol, a dõde vays subiedo
 De amores encendidos abrasadas,
 Baxad a aquestas seluas espaciosas,

O 4

Y de

Rimas de

Y de diuersas cosas,
Sobre segura parte,
Edificad artificiosos nidos
Donde naturaleza vença al arte,
Y esten del agua y viento defendidos
Los hijos y maridos,
Que gozan vuestros picos regalados
Sean vuestros cuydados
Aquellos solos que el amor conciuere,
Mientras Albanio cõ Antandra viva
Ismenia.

Aues que vays al viento enamorando,
Cõ versos no entēdidos de los hōbres,
Y entre sus alas esparzis las vuestras
Basta la libertad que vays gozando
Digna de alegres titulos, y nombres
Y justa embidia a las prisiones nuestras
Ni en obras, ni por muestras (tra
En vosotras se balle

Setia

Señal de amor, ni de su fuego beridas
 Baxeis de vuestro viëto a vuestro valle
 Del amoroso fruto agradezidas,
 Biudas y esparzidas
 Las solitarias tortelas se quexen,
 Todas de amor se alexen,
 Y la mas amorosa, mas se esquiue,
 Mientras Albanio, sin Ismenia viue.
 Antandra.

Fieras, que por los montes donde eleua
 Su frëte el Mōtañoso Guadarrama,
 De nieue, y pinos blãco, y verde a tre-
 En altos riscos, ò en escura cueua (chos
 Teneis desierta, y solitaria cama,
 Rëdid altierno amor los duros pechos,
 Y en lazos mas estrechos
 Que de intricadas plantas,
 Alegres bodas celebrad vfanos,
 Y siempre obedeced las leyes santas
 Del

Del casto amor q̄ os enlazò las manos,
 Leones inhumanos,
 Pintadas Tigres, y enramadas ciervas,
 Amor con dulces yeruas
 Armado el arco os tire, y os derribe,
 Mientras Albanio con Antandra viva
 Hmenia.

Fieras, que por los arboles y piñas
 Eternas soledades procurando
 Huyendo vays alegre compañía,
 Dad de vuestra fiereza dignas señas,
 Quando fuere el amor solicitado
 Vuestra saluatiquez con su porfia:
 Que es grande cobardia
 Rendirse a tal flaqueza
 Quien se puede preciar de su arrogancia
 Leones conseruad vuestra firmeza,
 Que està de amor la sciuo gran distancia
 Mirad que es de importancia

Para

Para guardar el alma sensitiva,
 Ninguno pues escriua
 A donde amor sus subditos escriue,
 Mientras Albano sin Ismenia viue.

Antandra.

Peces que por las aguas deste rio
 Nadado acompañais su antiguo passo,
 Todos arden en amoroso fuego,
 Los elementos, el calor y frio
 Con monstruo nueuo y espantoso caso.
 En eterna amistad se juntan luego,
 El sordo, el mudo, el ciego,
 Ogan hablen, y vean
 Los misterios de amor, y las secretas
 Causas que nuestros animos recrean.
 Adorense los cielos, los Planetas,
 Quantas causas sujetas
 Estan a su primero movimiento,
 Se quieran, con intento.

Que

Que amor su fuego para siempre auiue.
Mientras Albano con Antandra vive,
Ismenia.

Peces, que con escamas de oro, y plata
Cortando vais las aguas deste rio.
Como quereis arder entre los yelos
Si el orden natural se desbarata?
Como se juntaran calor, y frio,
Y quien no tiene amores, tendra zelos
Las estrellas, los cielos
Sigan su eterno curso,
Con la pura amistad de su gouierno,
Profigan las esferas su discurso
A voluntad del estatuto eterno,
Y el coraçon mas tierno,
Que el pecho humano mas piadoso adora
Como piedra se torne: (n)
Que ya el amor se niega, y se proyue,
Mientras Albano sin Ismenia vive,

Antandra.

O yo me engaño, o blandamente hiere
 Vna voz femenil a mis oydos,
 De quiẽ sin alma viue, o triste muere.

O Eco vil consuelo de perdidos
 Adonde està de aquesta voz el dueño,
 Que assi me ha penetrado los sentidos

Ismenia.

Es esta Antandra, o por ventura sueño,
 Que a vezes lo q̄ teme el alma suele
 Venir a la memoria, en sombra, o sue-

Antandra. (ño?)

O amiga Ismenia, el cielo te consuele,
 Sin du da fuyste tu la que llorauas,
 Pues tãto el alma dõde estas meduele

Ismenia.

O Antãdra, que mis que xas escuchauas,
 Es possible que tu la causa dellas
 Piadoso oydo a mis querellas dauas?

An

Rimas de *Ismenia*
Antandra.

La causa (Ismenia) soy de tus querellas
Buelue en tu acuerdo, no te lleue el al-
gō dolor a trāsformarte en ellas. (en)
Ismenia.

Mal se conocera la mar en calma,
Ai al su furor, en la cruel tormenta,
Y ètre cañas humildes la alta palmas
Tan viua mi temor te representa
Con el bien que me quitas abraçada,
Que estoy para pedirte estrecha cueda
O mas dichosa y bienauenturada
q̄ quātas bā nacido, Antādra hermosa
Y yo de quantas viuen desfaichada.
Pues gozas oy la mas amable cosa
Que hizo, para gloria de los ojos,
La mano de los cielos poderosa
Tuyos seran del mundo los despojos.
Y tuya sere yo, que suya he sido

A cos.

A costa de mis lagrimas, y enojos.

El balsamo del Libano cogido,

La Mirra q̄ sudò con los dolores

De Adonis bello, el arbol atreuido.

Ofrezcan ya de oy mas los amadores

A tu imagen diuina, que escurece

La madre celestial de los amores.

Que fuera de que tanto lo merece

La peregrina Angelica hermosa

Que el alma con virtudes enobleze.

Tus meritos y partes asegura,

Ser de tan gran pastor gentil sugeto,

Y el fuego hermoso, en q̄ su alma apu-

La opinion q̄ ha tenido de discreto.

Agora he confirmado su buen gusto,

Que esto faltaua para ser secreto.

Dame essas manos, que sera muy justo

Que yo te reconozca por señora

Sin que presumas tu que me disgusto.

Muestra

Muestra essa nieue que su boca adora,
 Põme aqueße marfil en estos labios,
 Abraçame diuina vencedora.

Que tu q̃ a los mas bellos y mas sabios
 Humillas a tus plantas vitoriosas
 Por gloria baras q̃ tēga mis agrauis
 Antandra.

O quanto fueran ellas venturosas
 Discreta Ismenia, si rēdido buuier
 Las vitorias que dizes fabulosas.

Los trabajos de Alcides excedieran,
 Y con otras montañas de Gigantes
 A los supremos cielos se atreuieran.

Pero bueno sera que me leuantes
 Con essos tus discretos fingimientos,
 Formados para burlas semejantes.

Que yo traygo las almas por los vientos
 De los sabios Pastores deste valle,
 Y de quien adorò tus pensamientos,

Sabien

Sabiendo tu que tu hermosura y talle
 Ha sido destos montes basilisco,
 Y el sugeto mayor para adorallo.

Que iguala con las palmas el lentisco,
 Y con los montes de suprema altura
 El mas desierto y bumillado riscos

Tusi, que de marfil y nieve pura
 Tienes la hermosa tez y blanca mano,
 Y confirmada en gracia la hermosura

A quien como a sugeto soberano
 Sera mejor pedir la mano bella,
 Rica victoria del amor tirano.

Que entre las almas y despojos della,
 Justo sera que este tambien la mi,
 Y que tu me permitas merecella.

Ismenia.

Parecido te aura cortesania

Herirme Antádrapor los mismos filos
 Contra la voluntad que te ofrecia.

P

An.

Rimas de
Antandra.

Que quieres bella Ismenia, conócilos
Y herirte procurè sobre el reparo
O imitar alomenos tus estilos.

Ismenia.

Y siendo tu marfil y marmol Paro
Me llamas blanca a mi, como si fu
La nieue de tu tez, moreno clar
Yo, Antãdra no soy blanca, ni quis
Por no tener color contra la vista
Ni que de tanto yelo indicios diere
Tal como soy alguna vez fue vista
El alma de esse ingrato que te ama
Y a pesar de mis ojos te conquista
Deshecha toda en amorosa llama
Temblar, arder, elarse de amor
No como a ti por boladora fama
Que yo conozco bien aquel perjuro,
Que donde mas parece blanda cor

Mas tiene el coraçõ de marmol duro

Que aunq̃ me ves queixar desta manera.

Presumo que me engaño, si imagino

Que quiẽ me supo amar me aborrecie

Antandra. (ra

Agora si que vas por buen camino,

Que andaua mal tan rico pensamiẽto

En figura de pobre peregrino.

No prestes ya de oy mas q̃xas al viento,

Que fingirte de Albanio aborrecida

Son tretas de tu raro entendimiento.

Fuyste y seras (como es razon) querida,

Fuiste y seras su bien, y su esperança,

Taquella luz que animara su vida.

Mas mira que principios de mudança

Sue! en lazer a vez es engañosa,

La mas assegurada confianza.

No piẽses que es asireta, ni es hermosa

La ventura de amor algunas vezes,

Rimas de

Ni por muchas razones poderosa,
 Que si en razon de serlo te enloqueces
 Vn simple trato a fable, y amoroso
 Te quita las victorias que mereces.
 Si tu le has visto tierno, yo que xoso,
 Si tu le has visto humilde, yo rēdido
 Si tu le has visto triste, yo zeloso.
 Si estima la color de tu vestido
 Cubierto de diuersos torna soles,
 De blanco y de leonado entretexido
 Ya le hemos visto hurtar los arreboles
 Del alto cielo azules y amarillos,
 Y el Pellico sembrar de plata y sole.
 Si quieres tu eclypsallos y cubrillos
 De nublados y color trigueño
 Harto sera que puedas resistillos.
 Y puedes me creer (mi fe te empeño)
 Que estoy certificada de la suya
 Que nūca por tus ojos pierde el sueño.

Porque razon la confianza tuya
 Ha de pensar q̄ ay hōbre tã constãte,
 Sino es q̄ a sus milagros lo atribuya?
 Que milagros le ves de firme amante?
 A que puerta llegò del duro infierno
 Mouiendo las murallas de diamante?
 Que en la corteza vil de vn olmo tierno
 Escriuiesse tu nombre, y q̄ estuuiesse
 Al yelo Castellano del Inuierno.
 Que el manso mas domestico te diesse,
 Y cubierta la candida quaxada
 De rosas desojadas te ofreciessa,
 La saya de palmilla agironada,
 Y otra atu amiga, por primera albricia
 De que se vio su voluntad pagada,
 Sortijas de azabache de Galicia,
 Corales encendidos como grana,
 Del cōquistado mar nueva primicia.
 Y con la guarnision de filigrana.

Rimas de

La patena me or de nuestra aldea.
Mas es q̄ cierta fè, presuncion vana
Porque ninguna ha auido que possèa
Mayores prendas de su larga mano
Quando del alma el interes lo sea.

Isinenia.

Basta Antandra, no mas q̄ biẽ Syluam
Me dixo a mi tu libertad, y brio
Gentil, discreto, honesto, y cortesano
De Albano para siempre me desiuo.
Tuyo es Albano, y te le diera agora
Quando pensara yo que fuera mio.
Goza mil años liberal pastora (teng
Tu hermoso Albano, Albano te ent
Desãe q̄ el sol se pōga, hasta el Aurora
En tus brazos le tengas, y el te tenga,
Y como va a la sal alegre el manso
Asi a tus manos ò desãe lexos vega
Quando se enoje mas, le buelue manso

Tat

Tanto que fuera de tus ojos bellos

No le consienta amor cetro y descaño.

Haga preciosa red de tus cabellos

Para enlazar su alma, y red tã fuerte

Que quando se le aparta salga dellos.

Al pie de tu cabaña le despierte

El ronco gallo y la calandria clara.

Si esta cerrada quando vëga a verte.

Pague con oro puro el ver tu cara,

Y para ser mas prodigo contigo

Con todas muestre condicion auara.

Y en tanto excessõ crezca el biẽ que digo

Que como inutil yerua y amapolas

Desprecies verde oliua y roxo trigo.

Mas porq̃ aqui me importa estar asolas,

Vete ã buẽ hora Antãdra, porq̃ quiero

q̃ vn rato yo y mi alma estemos solas.

Que mas largo mañana hablarte espero,

Si quieres q̃ en la fuente nos veamos.

Rimas de

Aunque al aldea bolueras primero,

Antandra.

En fin Ismenia en amistad quedamos?

Ismenia.

Si Antandra, y nuestro pleyto venga y

Antandra. (vaya,

Pues yo me voy por estos verdes ramos,

Ismenia.

Sea testigo a questa firme haya

De aqueste juramento y omenaje

q̄ en esta fuēte imprima estāpa, y raya.

Y quiera el cielo quando yo le ultraje

Que cō mayor desgracia q̄ Erudize

Mi espiritu rendido al centro baxe.

Si Albanio lisonjero, a quien maldize

Mi enamorado coraçon (si enojos

Suelen cumplir lo que la tēgua dize)

Para siempre me viere de sus ojos (tos

Pues ya el traydormemuestra de scuibier

Con

Con mi temor sus faciles antojos.
 Hue por los poblados y desiertos
 De un hōbre q̄ fingiendo q̄ me adora,
 Con otra tiene tratos y conciertos.

Albanio.

Esso no. que te escucha Albanio agora,
 Esso no, q̄ te adora Albanio, y tiene
 Dentro del alma que tus zelos llora.

Albanio humilde y vergonçoso viene
 Diuina Ismenia, a tu querer sujeto,
 Que para conseruarse le conuiene.

Tu en fin como juez libre y discreto
 Antes de la sentēcia oyr las partes
 Que la verdad desnuda te prometo.

Espera no te huyas, no te apartes
 Veras q̄ Antādra en quanto dize miēte,
 Que es falsedad de sus fingidas artes.

Ismenia yo te adoro solamente,
 Ismenia la palabra que te he dado

Rimas de

No menos durará que eternamente
Buelue (Ismenia gëtil) el rostro ayrado
Ya q̄ me has de matar, oyeme un poco
Y matame si quiera confessado.

Ismenia.

Que es esto Albanio, buelue en ti, estas
Albanio. (loc)

Bien lo deuo de estar, pues tu ofēdite,
Yo con tal libertad te miro y toco.

En que razon (bellissima homicida)
Hallas q̄ no me escuches y me mates
Dexame hablar, y quitame la vida?

Ismenia.

Que tarde con hechizos me combates,
Bueno sera que yo te escuche agora,
Para que tu me digas disparates,

Albanio.

O Antandra fementida, burladora,
La hora y punto en que te vi maldis

Ismenia.

Nomaldigas, Albanio, aquí te adora
Y vete no nos vea algun testigo.

Que te pones a riesgo de perdella
Si por dicha te viesse hablar conmigo.

Albanio.

Pluguiesse a Dios q̄ yo acertasse a vella,
Porque dessengañando su locura
Tu conociesses que me burlo della.

Ismenia.

Mal se puede burlar tant a hermosura,
A vezes son aqueßas burlas, veras,
Vete con Dios, y goza tu ventura.

Albanio.

Ya me querran matar tus manos fieras,
Ya de mi sangre (dessearan) teñidas,
De auer muerto un Leñalçar vãderas
Matame ya, pues de mi fe te oluidas,
Y si es que tantas muertes me desseas

Ruega

211 Rimas de
Ruegale al cielo que me de mil vidas.
Ismenia.

O Albanio, no te canses mas, ni creas
Que pueden obligarme fingimientos
Segunda vez, al lazo que desfezas.
Podras en red sutil coger los vientos,
Hallar cedros en Scitia, en Libia rosas,
Y conocer sin vez los pensamientos.
Detener las Esferas luminosas,
Hurtar un hijo a un Tigre de los brazos
Domesticar las Aspides rabiosas,
Primero que me cojas en tus lazos,
Aunque te viesse arder, y de furioso
Hazer las peñas, y arboles pedaços.
Busca tu Antandra y siguela zeloso,
Viste color azul, que son azules
Las armas que te hã hecho generoso.
Albanio.

Que agora testimonios acumules

A mi sincera fe? Que es esto ingrata?

Ismenia.

Bueno sera que agora dissimules,
 Casi por todo el monte no se trata,
 Sino de aquellas fiestas, y la empresa
 Que agora tus verdades desbarata.

A falso, desleal, quanto me pesa,
 Que algũ tiempo estuviesses en el pecho,
 Que con tanta verguença lo confieffa.

Mas ya que tus maldades han desbecho
 Las lazadas mas firmes, q̃ òtre amãtes
 Iamas se bã cõfirmado, ni se bã becho,
 Aunque mil testimonios me leuantes
 Eternamente me veras contigo.

Albanio.

Que me digas palabras semejar tes?

Ismenia.

Quedate para siempre falso amigo.

AL-

Rimas de
ALBANIO.

Huye enemiga mia,
Yguala el libre viento,
Corra embidioso de tus plantas leu
Y sea aqueste el dia
Que tenga fin violento
La voluntad, ingrata, que me deu
Tan pocas y tan breues
Seran mis tristes glorias
Como han sido mis años,
Pues tales desengaños
Te parecen hazañas y victorias,
Y la mayor que has hecho,
Elarme el alma, y abrasarme el pe

Huye pues no es posible
Que puedan obligarte
De un noble coraçõ lagrimas tã
Que no sera imposible

Que el alma que ya parte
 (aunq̄ en los pies velozes adelantas
 Mil Dafnes y Atalantas)
 No te alcance y detenga,
 Y si esto no pudiere
 A donde I fenencia fuere
 En facil sombra a sus espaldas vega
 Huye pues enemiga,
 Para q̄ el alma, a tu pesar te siga.

Que quando al otro Polo
 Presumiesses buyrte,
 Y en la obrásada Zona te escõdiesses,
 O a donde el mismo Apolo
 Aunno puede seguirte,
 Y en la neuada Scitia no le vieses,
 O quando decendieses
 Al Reyno de Aqueronte
 Alla te buscaria,

Que

Que no aya mi porfia
 Innauegable mar, ni el ado monte,
 Ni puede el mismo infierno
 Cõ su fuego vencer mi fuego eterno

Quien desprecia mi vida,
 Señal es que dessea (21)
 Mi muerte, y q̃ la està pidiendo aya.
 Pues quien aura que impida
 Que tan veloz no sea,
 Que exceda tus propositos velozes?
 O Ismenia mal conoces
 (Sin las obligaciones
 Que pudieras deuerme)
 Que pierdes en perderme
 La empresa principal de tus blasones
 Y que a tu carro atado
 Hiziera yo tu vencimiento honrado.

Por

Por ti me han perseguido
 Trabajos, y destierros,
 Nacidos de la embidia que tu sabes.
 Que tanto yerro ha sido
 Preciarme de tus yerros,
 Como perder mis opiniones graues,
 Por ti las altas naues,
 Que el mar de Ulises tuuo
 Preñadas de armas y hombres
 Con diferentes nombres,
 Me vieron en su seno, donde estuuo
 Albanio trasformado
 En Marte Adonis, y en pastor soldado,

Por zelos me aborreces,
 Como si tu pudieras
 Tan inculpable dellos sentenciarme,
 Pues infinitas vezes
 Sospechas verdaderas

Q

Me

Me dieron ocasion para que xarme,
 No quiero disculparme
 Con libertades tuyas,
 Que aun muerto quiero honrarte,
 Porque de alguna parte
 Tu sinrazon y mi nobleza arguyas,
 Que como yo te amaua
 Sospechas, y aun verdades perdona

Sepamos Tigre Hircano
 Mas que esta piedra dura
 De donde agora despenarme pienso
 Que bien has hecho Albanio?
 O que cruel perjura,
 Le diste en pago de su amor inmens
 Quieres que por extenso
 Te diga lo que medra
 De tu seruicio en pago,

B
 M
 Y
 D
 O
 O
 O
 Q
 L
 T
 S
 D
 P
 F
 A
 Y
 D
 B Deter

Bien breue eterno estrago,
 Morir por una piedra, en otra piedra
 Y unos falsos papeles
 Donde mentir discretamente sueles,
 O papeles fingidos
 O palabras suaves,
 O dulces letras, con veneno escritas
 Que assi de mis sentidos
 Las guardas y las llaves
 Tyranizastes vezes infinitas,
 Sin numero benditas
 De mi contenta boca
 Pues oy el viento os lleva
 Forçadme que me atreua
 A despeñarme desta firme roca,
 Y vaya desta suerte (muerte.
 De una firmeza en otra hasta la
 Hsmania.

Detente Albanio mio, que es aquesto?

Rimas de

*Matartequieres? Loco escucha, espre
El se matara a no llegar tan presto,*

Albanio.

Eres tu, por ventura ingrata fiera?

Eres tu quiẽme llama, o quiẽme am

Que desde aqui precipitado muera.

Ismenia.

Yo soy Albanio, quien tu vida estima,

Yo soy Albanio quien te adora y ama

Y de auerte enojado se lastima.

Si para dar a tu firmeza fama

Has llegado al estremo de tu vida,

Mira que ya la q̄ te buyò te llama.

Desde estos fresnos, se escuchè escondida

Tus queexas, q̄ mi alma penetraron

Que fuy agraviada porboluer redir

Ya mis ojos, mi bien assegurando

Tus lagrimas de cisne, q̄ en tu mu

Tu dulcissima voz, acompañaron.

Ya me es forçoso cofessar deuerte,
 Mas sin cõparacion que tu me deues,
 Y assi lo que te di bueluo a ofrecerte.

Tanto q̃ quando vn imposible prueues,
 Y por la Arabia felix, y desierta,
 O por las Sirtes asperas me lleues.

O por la inhabitada y encubierta
 Tierra, en q̃ nacen Sierpes y Leones,
 Alla te he de seguir, o viua, o muerta.

Estas se llamaran obligaciones,
 Esta se llamara verdad, y lazo
 De vn alma y dos unidos coraçones
 Donde buelues el rostro, alarga el braço
 Y aunque tienes razon para enojarte
 No pierdas tiẽpo, y este tierno abraço.

Albanio.

Estana, y con razon por no abraçer'e,
 Q; Tro

Rimas de

*Pero sabes al fin, Ismenia mia,
Mi pecho facil, y de Circe el arte,
Tuyo soy, y sere, como solia.*

F I N.

ELI.

E

Luz

Que

Al a

Si vi

Acab

Pues

El ca

Des

Le o

Assi

Qua

El p

Por

Que

Huy

E G L O G A

S E G V N D A.

Luz q̄ alibras el sol, Lucinda hermosa
 Que aun no te precias de boluer los ojos
 Al alma que llamauas dueño fuyo,
 Si viues, porque viuo de fdeñosa,
 Acaba con mi vida tus enojos,
 Pues no has de ballar defensa en lo q̄ es
 El cuello es este, no diras q̄ buyo, (tuyo
 Desnudo de mi propia resistencia,
 Le ofrezco a tu inclemencia.

I. Así lloraua Eliso al pie de vn monte,
 Quando nuestro Orizonte
 El primero Crepusculo doraua,
 Por quien la noche fria
 Que la luz de sus rayos respetaua,
 Huyendo a los Antipodas boluia,

Rimas de

Puestos los ojos en las bellas lumbres
Con lastima de sí, prosigue el llanto
Diziendo: O sol q̄ con tus rayos bellos
Bañas las verdes eleuadas cumbres
Destos rixidos montes, cuyo manto
De blanca nieue se regala en ellos,
La noche con sus humidos cabellos
Mis lagrimas crecio, mi amada pena
De negras sombras llena,
Y en tu presencia tuuo confianza
De verme en la bonança,
Que tu diuina luz me prometia,
Mas mi dolor renueuo
Viendo que sale el dia,
Y que comienço a padecer de nueuo.

Porque si pienso en la mortal tristeza
Que tuue, y tengo, y q̄ el dolor dilata
Y iguales son, o la presente crece.

H. 10

Hallo que va creciendo mi firmeza,
 Yedra de tu rigor, Lucinda ingrata
 Y que quien a la noche me aborrece
 Con mayores desdenes amanece.

Oscura noche de temor vestida,
 Pues como que en mi vida
 Vn dia solo de plazer no aya?
 Que venga el sol y vaya
 Por este nuestro, y el opuesto Polo
 Y no me toque a mi su lumbre pura
 O Peregrino solo
 De amor, ciego del alma en noche es-
 (cura.

Y alas Aues en rama, o nido enrizan
 Las blãdas plumas, ã ciudad, o ã selua
 Y los rayos del sol resplandecientes
 Con acordados picos solenizan,
 Dandole gracias de q̃ a verla buelua
 A cuya imitacion las claras fuentes

Rimas de

Entonan el cristal de sus corrientes,
 Las hojas con el viento se requiebran,
 Y el resplandor celebran,
 Que el ayre esclarecio del negro velo
 Yo triste en este suelo
 Tendido sin saber si parte, o sale,
 De todo bien me priuo,
 Ninguna luz me vale, (11)
 Siempre en tinieblas, y en tormentos

Verase Apolo en mi Zenith ardiendo,
 Descansaran las axes defendidas
 De su rigor, en arboles hojosos,
 Mis cabras pacerã (Ladõ durmiẽdo
 Por los floridos campos esparzidas
 Las maluas y tomillos olorosos,
 Y sobre los hijuelos bulliciosos
 Con anchas alas y soberuio cuello
 Picando el tierno bello

Asistira la tortola casada

La cierva enamorada

Vedra a bañarse en este arroyo más,

Yo solo entonces de mi error vencido

Viuire sin descanso,

Llorando zelos, y temiendo oluido.

Vendrá la noche y engastando el cielo

Diamantes en su concauo sutiles

Franquilo cubrira toda la tierra,

Los animales por el verde suelo

Seguros dormiran, y a los rediles

Voraz el Lobo bara su oculta guerra

Baxaran los ganados de la sierra,

Y tras el tardo buey con passo lento,

(Del campo al heno atento)

El labrador se boluera a su aldea,

Que de lexos humea

Con la rustica cena desscada,

Y verase colgada de su filo

Calla

Rimas de

Callar la noche elada,
Y que no muda a mi dolor estilo.

No ay tiempo para mi, faltome el tiempo
Ya son del mar las olas mis cuydades
La que se acaba crece en la que viene
Mi fragil esperança llega a tiempo
Que con passos enfermos y cansados
Huyendo de la muerte se entretiene
Mas poca resistencia le conuiene,
Que al fin la alcançará cõ la sospecha
Y a sus manos deffecha
Quiẽ puede assegurar mi corta vida,
Dulcissima homicida
No mates con desdenes mi esperança
Antes la vida muera,
Que el bien que no se alcança
Al fin es biẽ, mienstras gozar se espera
Dixo, y bolviendo la cabeça al joto

Vio las trauiessas esparzidas cabras
 Huyr aqui y alli como sin dueño,
 Interrumpio su voz el alboroto,
 Quedaron indecisas las palabras,
 Tèdio los brazos y arrugando el ceño
 (Como el q̄ despertò de largo sueño)
 Puso piedra en la onda, cuyo giro
 Afsi despide el tiro
 Que boluierò bolãdo al valle ameno
 Haziendo como el trueno,
 Que el ayre rompe, y resonando queda
 Bramar la fuerte seda,
 Las Aues se espantaron, y en lo bueco
 Del valle, resonò doblado el Eco.

FAR.

Rimas de
FARMACEVTRIA
EGLOGA TERCERA
Meliso, Tirse.

*Dime, que Dios te de Tirsi famoso
Contra los fieros Lobos q̄ de Austria
Vienē tras el ganado al l'ajo heruoso
Vengança igual a sus vorazes furias,
O paciencia a lo menos si resiste
Paciencia de Pastor tales injurias.
Que te passò (quando a la villa fuyste)
Con el sabio Ardinelo, que mostrarme
Pudo a tu Clori, cuya imagen viste.
Tirsi.*

*Meliso amigo, si el ingenio es parte
Para mouer las sombras del Letheo,
Este ygualò de Onomacricio el arte,
Yo que por ver a Clori, como Orfeo*

No muerta, sino ausente, me igualara
Si a su Lyra no pude, a su desseo.

Al magico roguè que me mostrara
Su rostro en un cristal de la manera
Que si ella en el espejo se mirara.

Nolo negò, Meliso, aunque pudiera
Faltandome interes, mas hallè gracia
En los ojos que nunca visto buuiera.

Meliso.

Amando (o Tirsi) tienes por desgracia
Ver tu querida ausente, si al infierno
Osò baxar el musico de Tarcia?

Tirsi.

Tiemblo, Meliso, y el temor interno
Se atreue à amor, no me pregütes nada
Gigante es el temor, y el amor tierno.

Meliso.

Escoge, mayoral, de mi manada,
Escoge el cabritillo mas escrito,

La

Rimas de

La mas cãdida oueja, y mas peynada
Vn vaso tengo aqui, labrole Eurito
En vn Taray, donde veras Apolo
Castigando de Marsias el delito.

Tirsi.

No me mueue interes, que tu amor solo
Me mueue a q̃ te cuente el miedo mio
Y el nueuo Zoroastro deste Polo.
Mas mira que discurre en miedo frio
Al principio vital la sangre ardiente

Meliso.

A vn hõbre tan robusto falta el brío
Yo vi por los Alisos desta fuente
La Sabia Casiminta desgrenãda
Para traer a Elisa a Celio ausente.
Dar aullidos tan fieros, que espantada
Mi manadilla se apreto de suerte
Que junta parecio nieue quaxada,
Sobraa del redil nudoso y fuerte,

Por el cerco mas tierra que ocupaua,
 Como quando del Lobo nos adierte
 O como al tiempo que en la parua acaba
 De echarse Ceres en manadas roxa
 Subita tempestad, borrasca braua,
 Desnuda de los pampanos las hojas.
 Derriba de los arboles la fruta,
 Y humilla hasta sus pies las ramas
 Sali de la cabaña, y de la astuta (flojas
 Vieja, vi el flaco esqueleto arrugado,
 Qual suele entre lapajas serua enxuta
 Vi su cano cabello de vn leonado
 Celdal ceñido, y que a sus pies tenia
 En la arena vn quadrängulo pintado.
 No se si las palabras que dezia
 Eran del nuestro, ò esträngero idioma
 Pero no me espantò la fiera Harpis.
 Tirsi.
 Aliento, con el tuyo el alma toma,

R

Para

Rimas de

Para contarte mi dolor, y el miedo
 Que el tierno coraçõ oprime y doma,
 En medio vn campo, q̃ el famoso enredo
 De Creta vence, en ramas intrincadas
 El viento manso entre las bojas q̃do,
 Tres horas de la noche ya passadas,
 Cinthia mēguãte, y rebozado el cielo
 De nuues dēsas, de agua y fuego armadas
 Me dio vn espejo el Magico Arinelo,
 Meliso, y dixo: Ten valor y mira,
 Mientras cõ esta vara cerco el suelo,
 Allí vi luego yo que era mentira
 Quanto juran amantes atreuidos
 Quando a su fin el apetito aspira
 Porque vi mis cabellos esparzidos,
 Como al espin las medio blãcas pūtas
 Y mi amar y dēseo arrepentidos.
 Assi menuda arena (si las juntas
 La Imã debaxo de vn papel) se eriza,
 Mas

Mas oyeme, y sabras lo q̄ preguntas,
 Alcò (que referirlo atemoriza)

Vna vara de hierro el nuevo Harçalo,
 Y así conjura, oprime, y Fitoniza.

Que vi un incendio que este cãpo yguale
 Si abrasados sus cespedes ardieran,
 Así tal vez el monte abraso y talo.

Y luego a tanta luz (nunca lo vieran
 Mis ojos) vi venir una figura,
 Cuyas cadenas basta aqui me alterã.

Iusta, blãca, y yguale la vestidura,
 Tal suelen yr a la postrema cama
 Los que la muerte descansar procura
 Acercãuse a mi, y entre la llama
 Venia suspirando.

Meliso.

Que me cuentas?

Tirsi.

Lo q̄ esta ciẽcia vil (si es ciencia) infama

R 2

Tirsi

Rimas de

Tirsi dixo tres vezes (las sangrientas
Cadenas arrastrado) que me quieredes
Que es lo q̄ agora cõ el alma intētada

Clori (le dixey) si muerta eres
Yo morire: Pues muerta soy (respõde)
Y no me podras ver miētras viuieres

Yo yre (le dixey) Clori hermosa donde
Los hados te han lleuado, porq̄ veas
Que Tirsi bastam morir te corresponde

Cayme alli.

Meliso.

Si fuera como Eneas
Pudieras con el ramo y la Sibila
Atreuerte a las margenes Letheas.

Tirsi.

Como en Arcadia, en llanto se destila
Por Aretusa el condolido Afeo,
Queen mil fuētes se esparzey aniquila
Asi pense morir, mas mi desseo

Do

*De la piedad del cielo interrompido,
Traxo entonces al prado a Melibeo.*

*De mis injustas queexas condolido
Me levantò del suelo, y al aldea,
Lleuo mortal, sin habla, y sin sentido,
Meliso.*

*Terrible encantacion, escura y fea
No assi Tamiro (cuètà los Pastores)
Mostrò à Menalca el rostro de Finea
Sentada en un jardin de varias flores
La vi texiendo una corona bella,
Con tal blandura que le dixo amores
Viola a la luz del sol, aũque era estrella,
No en las tinieblas de la noche escura
Y pudo sin horror hablar con ella.
Mas dime (assí el amor te de ventura)
Lo que ay de Clori?*

Tirsi.

Despachè a Mirtilo

R 3

(Des-

Iluenia.

(Despues de larga y peligrosa cura)
Para que se informasse quando el filo
De Atropos negra, la Ceruiz de nieua
Cortò de Clori.

Meliso.

Fue piadoso estilo.

Tirsi.

Ta penas vio las aguas donde beue
Nuestro ganado, quãdo a Estremo pa
De puente insigne y de corriete breu
Quãdo ètre el Bosque y la famosa Casa
De Felino, Monarca de dos mundos,
Vio ardiendo el fuego q̃ mi pecho abraza
Vio a Clori viua.

Meliso.

Estraños y profundos
Son, Tirsi, de los cielos los secretos,
Mil lèguas yernas on hũbre en dos se.

Tirsi.

(gãdas.

Del

Del Astrologo son estos efectos,
 Mas no de Cenethliacos y Magos
 A los fieros espiritus sujetos.

Estos despues de hazer varios estragos
 En la gente q̄ engañan, pena eterna
 Tienē por galardon y ultimo s pagos
 Meliso.

Porque mintio?

Tirsi.

No ves que se gouierna
 Por la mentira misma?
 Meliso.

Porque quiso

(tierna?)

Mostrar difunta a Clori bermosa y
 Tirsi.

Porque mi loco y ciego amor Meliso,
 Me obligasse a matarme para veila,
 Mas tuue siempre el coraçon remiso.
 Meliso.

R 4

Que

Rimas de

*Que burlado te hallaras si por ella
Passaras las riberas del Cocito
Y se casara aca Damon con ella?*

Tirsi.

*Qualquiera cosa tengo por delito
Sea adiuinacion, o encanto sea,
Expressa, y viua voz, o Verso escrito*

Meliso.

*Si viesses pues, en lo que Ergasto emplea
Su ingenio agora?*

Tirsi.

Como?

Meliso.

*En que los Lobos
Cõjura y echa a nuestra pobre aldea,
De noche entre effos palidos escobos
Los veras aullar, con ambre fiera,
Si no executan sus ocultos robos.*

Tirsi.

A

Así Lidia también, el ayre altera,
 Y con borrascas y granizo elado
 No dexa agraz en viña, otrigo en era
 Ya estaua de los pampanos colgado
 El razimo este Julio, quando vimos
 Su tierno tronco sin sazón cortado.
 Derriban por la tierra los razimos,
 Que esperauan bençbir a la vendimia
 Lagares altos, con su fruto opimos.

Meliso.

Cōtra essa fiera Harpia, Esfingoe, Simia
 De que sirue poner a nuestros perros
 Duras carlãcas de labrada alquimia
 Que los Lobos que embia, en estos cerros
 Los deguellan y matan cada dia,
 Sin q̄ les valga el antè, ni los yerros.
 No haze tanto mal la Astrologia
 Que tal vez nos predize lo futuro.

Tirsi.

R 5

T 177

Rimas de

Täbië nos daña (esta opinion es mia)
De la propia manera que el conjuro,
Porque quanto me pinta esteril año
No siëbro, ni vender mi pan procuro
Y si sucede fertil, este engaño
Me cuesta mas que gano quando acierto
Meilso.

Estraña ciencia, atreuimiento estraño
A toda aquella celestial cubierta
Adornada de estrellas y hermosura
Que solo el increado Autor concierta
Resuelue en vna minima figura,
Que si yerra en un minuto, le es forçoso
Döde ay rigor pronosticar ventura
Y como puede, Tirsi, el mas famoso (no)
Quadrar su cuerpo Esferico en un pla
Tirsi.

Assi veras, Meliso fabuloso
En todos sus pronosticos a Hircano
Meliso

Meliso.

Si dize que ha de auer enfermedades
 Antes acierta Cabrerizo hermano,
 Acuerdansen del mundo las edades
 Desde aquel su primero Protoplasto
 Que se ven alterar las calidades.

Tirsi.

O si comunicasses a Teofrasto
 Que longitua de vida que tendrias,

Meliso

Nunca en tã vano error las horas gasto.
 Mas porque ya las oueuelas mias
 Se encogen con la noche q̄ se acerca,
 Por lo q̄ abrenia el Escorpiõ los dias
 Yome voy Tirsi aq̄el realil que cerca
 Liselo de flexibles mimbres.

Tirsi.

Mira.

Como cõ Fabio sobre el pasto alterca

Me-

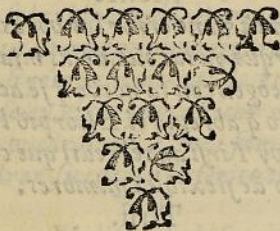
Rimas de
Meliso.

Todo encanto es maldad.

Tirsi.

Todo es mentira.

F I N.



APO:



A P O L O .

*Que me llaman a mi Dios de Poetas,
Ay tal desgracia, ay tãta desventura
Ay semejante agrauio?*

*Hurte yo tus flamigeras saetas
De la Siracusana cueua escura,
Diuino padre, eternamente sabio?
Hurtè la clarallama
Por quiè atado al Caucaaso inhumana
Llora el Gigante barbaro atreuido?
Rompi la casta fama
De Iuno tu muger, como Vulcano,
Origen del linaje mal nacido
De tanto vil Centauro?*

Force

Rimas de

Forcè la Ninfa conuertida en lauro
O coroneme della?

Yo no naci de la Latona bella
Alla en la Isla Ortigia.

Exercitando luego el dardo Etolo,
El arco y stecha Frigia
En el Fiton que pude vencer solo?

Por la Laguna Estigia

Que estoy desesperado,
Mis Hiperboreos Grifos (blasón fiero
A mi valor diuino consagrado)

Echar al mundo quiero,
Despedacem Poetas,

Pues muchas de sus obras imperfetas
Que dignas fueran de la noche escura
Van à mi luz sacando,

Hermosa, clara y pura,
Y me llaman su Rey: Yo Rey de locos
Muchos en cantidad en virtud pocos

Yo Rey de débres soberuios arrogätes,
 Que está cõ susblas femias cõtraflädo
 Los cielos otra vez como Gigantes?
 Passo, quedo ignorantes.

Filosofo soy yo, que el sol descubre,
 Quanto naturaleza oculta encubre
 Y quãdo el libro dexo, el dardo vibro
 Que causa alguna vez el mejor libro,
 Con el amor contiendo, y soy el solo
 Cintio, Delfico, Rodio, y Crisio Apo
 Aquel Pbitonida, (lo,
 Que con mis rayos purifico el mundo.

Aun si fuera esta gente comedida

Sufrirä yo que me llamaran padre
 Mas en tan descortes, tan iracundo,
 El mas humilde ingenio, el mas peq̃
 Que como si Climene (ño,

Fuera su hermosa madre,
 Ya quiere ser de mis cauallos dueño,
 En-

Rimas de

Enfrenar a Fblegon, herir a Ethö

Y mas sobernia tiene

Que el rigido Thifonte

Y quiere Centimano

Subir de monte en monte

Al Alcaçar del cielo soberano.

Murmura sin respeto

Con voz zoyla, y Aristarco labio

Del hombre mas discreto,

Mas inculpable y sabio.

Y no sabiendo a penas que son Iambos

Daëtilos, Anapestos, y Spondeos,

Quanto mas los Conturnos Sofocles

Compite con Homero, y con Virgilio

Siëdo la luz Italia, y Grecia entrábo

Y en el resto del mundo Semideos.

Que es esto inmenso y celestial Concilio

Imploro vuestro auxilio

Contra Poetas legos, romançados.

No me llamẽ su Dios de ningũ modo
 Aquestos Zenofantos, Mamacutos,
 Soberuios y engañados
 Para burlar de todo

De cuerpo hinchados, de virtud en-
 Que como vestias viuen. (xutos

Hombres q̄ apenas una carta escriuẽ
 Y quãdo escriuẽ como enfermos sudã
 Y despues que escriuiendo

Otra camisa (si la tienen) mudan,
 Paren vn monsto horrendo, (do,

Como escoria de Alquimia ameta a-
 Mal parto, y no Mẽdoça, añq̄ es Hur
 Del mismo a quien murmura (tado.

Caronte.

Quiẽ habla aqui? quiẽ es quiẽ se lamẽta?

Apolo.

Apolo soy.

Caronte.

S

Que

Rimas de

Que lloras?

Apolo.

Esta afrenta,

Este rigor Caronte, esta locura.

Caronte.

Hurtaronte por dicha las saetas?

Apolo.

Pluguiera a Dios, no lloro niñerías,

Lloro esta fiera plaga

Encambre de Poetas,

Castigo de los hombres estos dias.

Caronte.

Pues que quieres?

Apolo.

Que haga

Vn examinador Iupiter santo,

Pues le ay de los mecanicos officios,

Ya que tan soberanos exercicios

Vienen a tal baxeza,

Ya despreciarse tanto.

Caronte.

Tienes razon, que es la stima notable,
 Que de tus nueue Musas la belleza
 Con sacrilegio fiero y execrable
 Véga a ser tan común, y a tal desprecio
 Que la exercite el vi, el loco, el necio:
 Tras esto si fabrican
 Las escuelas Poeticas que dizes,
 Y basta el verde laurel, ultimo grado,
 Sus actos les aplican,
 Aquellos siglos bolueran felices
 Yguales al Dorado,
 Ya los Poetas que ya son Maestros
 Prouectos, sabios, diestros,
 Se les daran propinas,
 Tendran algun prouecho
 De sus obras diuinas,
 Ya que tan poco las estima el mundo,

S 2

Princi-

Rimas de
Principes y señores.

Apolo.

Sera famoso hecho.

En el mi gloria fundo.

Caronte.

*Señala dos Poeticos Doctores
Para este examen.*

Apolo.

Quiero que el primero

Sea el diuino Homero.

Caronte.

Esse, està en el Abisimo,

Esse, en mi barca le passè yo mismo.

Apolo.

Pues a Virgilio nombro.

Caronte.

Tambien està Virgilio en el infierno.

Con un peñasco al ombro.

Porque infamò la castidad de Dido.

Apo

Apolo.

*Pues sea Anacreonte,
Aunque amador y tierno,
Pues fue de Ciceron fauorecido.*

Caronte.

*Primero que el las aguas de Aqueronte
Passò tambien conmigo.*

Apolo.

De Ouidio soy amigo.

Caronte.

*Ouidio està con el, llorando el arte
De su destierro parte.*

Apolo.

*Que todos los Poetas
Estan en el infierno?*

Caronte.

*Aquellos celebrados
De los siglos passados,
Si no es que lo interpretas.*

S 3

Por-

Rimas de

Porque son dignos de tormëto eterno
Muchos por sus mentiras,
Por sus soberuias è iras,
Crueles arrogancias, è birchazones
Que todos son de casta de postemas.

Apolo.

Sus cuentos, sus passiones
Sus fabulas, sus temas,
Y sus lenguas blasfemas,
No me cansaran mucho,
Dellas no quiero oyr, dellas escucho
El numero me causa
En España Caronte.

Caronte.

Que España en produzirlos no se cansa

Apolo.

No me basta ya del Heliconio monte,
Alfalfa, yerua y grama,
Buenos y malos, todos quieren fama:

Y lo que es de llorar, que la procuran
 Muchos con inuectiuas, no de aquellas
 Con que los nombres duran
 Del docto Persio, Iuuenal, Horacio,
 Sino como donzellas
 Injurias escriuiendo mugeriles
 A Hercules Tebano, a Orfeo Tracio
 En Epygramas viles,
 Alla en sus aposentos,
 Y negando sus nombres,
 Desdiziendose à todos,
 Quantos se lo preguntan,
 Y con mil fingimientos
 De afeminados hombres,
 Negando de mil modos
 Hasta la tierra junta
 (Haziendo juramentos)
 La cabeça inclinada,
 Gran linage de afrenta

Rimas de
Hablar la pluma, y desdezir la espada,
Caronte.

Todo tendra remedio, dale cuenta
A Iupiter tu Padre, que bara luego
Dos examinadores, a tu ruego,
Mas quien quieres que sean?

Apolo.

Sean (pues lo dessean
Las Mussas del Parnaso)
La so en España, y en Italia el Tasso.

F I N,



ALCINA

A RUGERO

EPISTOLA.

*La mas leal muger de las mugeres
 Escriue al mas ingrato de los hōbres,
 A ti Rugero escriue, que tu eres.*

*Y porque con tu boca no me nombres
 Leyēdo aquest abumil de carta, indigna
 Que de su dueño, sin razō te assombres.*

*No digo que es la mas leal Alcina,
 Perdona que lo dixere, no lo leas,
 Y pues de Dios te precias, adiuina,*

Note escriuo, cruel, para que seas

S s

Tan

Rimas de

Tã mudable en boluerte, como en yrte
Ni porq̃ mi vezina muerte creas.
Ya no quiero con lagrimas pedirte
(Que vã berrãdo lo q̃ escriuo agora)
Que buelvas otra vez a despedirte.
Que ya no podran mas q̃ quien te adora
Y mas en ti, que siempre me dezias,
Que con poco dolor la muger llora.
Bien se q̃ al viento doy queexas baldias
Pues antes de llegar a tus orejas
Cõ yr ardiendo en fuego, buelue frias
Pero veo tambien que si me dexas
El alma, el cuerpo, y el honor perdido
No importa q̃ se pierdan estas queexas
A donde vas cruel, adonde has ydo?
Que ageno acogimiẽto te ha engañado
Que se pueda igualar al q̃ has tenido?
Que bulles otro palacio auentajado,
Otros verdes caminos, otras fuentes,

Con

Con dueño mas bermoso y regalado.

Que te haga señor de varias gentes,

E de ciudad, que con el ayre puro

Compitã sus muralias eminentes.

Bien estaras de tu valor seguro, (ra,

Mas no de q̄ ballaras quiẽ maste que

q̄ no es vècer vn alma, hazer vn muro

Ay Ruxero cruel, a Dios pluguiera

Que no me vieras tu para matarme

O nunca yo para morir te vuiera.

Pues aunque yo pudieffe ya forçarme

A pedirte que bueluas, la memoria

De que pudiste sin razon dexarme.

Me quita de las manos esta gloria,

q̄ aĩ no me dexa tu crueldad rogarte

Siendo locura, y vanidad notoria.

Pero pues ya lo fue primero amarte

Parezcanse a la causa los efectos,

Que aun ofendida, intèto disculparte.

Si

Rimas de

*Si fueran tus agravios tan discretos
Como lo suelen ser de otros amantes
Que de sus damas prueuã los sujetos
Creyera yo que tu boluieras antes,
Como se ãgañamal quiẽdize (ay triste)
Que soys todos los hõbres semejantes.
Pues nunca tu para boluer te fuyste,
Ni me prouaras tu , q̃ al fin Rugero
Como hõbre que aborrece me creyste.
Apenas yo te dixẽ: Bien te quiero,
Quando tu lo afirmauas enemigo,
Y estoy para pensar que fue primero.
O quanto de aquel tiempo me castigo,
Ni puedo encarecer lo que me pesa,
Que tuuiesse tal credito contigo.
Dichosa aquella dama que no cessa
De reyrse de Alcina entre tus brazos,
Cuya risa tu boca adora y besa.
Pues se pudo olvidar de los abraços*

(A)

(Ay duro labrador de aquesta yedra,
 Que has hecho agora sin razón pedaços
 Dichosa q̄ en tus ramas crece y medra)

Mas guarde semuy biẽ del nueuoroble
 Corteza verde, coraçon de piedra,
 Que pudiesse llorar vn hombre noble

Pintando su passion por tal estilo,
 q̄ mas q̄ subeldad rindiesse al roble?

Que mas suelen dezir del Cocodrilo
 Quãdo con falsas lagrimas engaña
 Los peregrinos del Egipto Nilo?

De las tuyas mi fe se desengaña,
 Y de que las beui suspiro y lloro,
 O quãto vn hõbre tierno mueue y daña

Esse tu rostro (que aun ingrato adoro)
 Hermoso, y lleno de tu falso llanto,

Veneno parecia en vaso de oro,
 Con estos pensamientos me leuanto,
 Y con estas memorias tambien duermo,

Si

Rimas de

Si puedo yo dezir que duermo tanto,
Suele soñar mi coraçon enfermo,
La pura fuente en secos arenales,
Y fresca yerua en cãpeoculto y yermo
Que bien pudo llamar mis sueños tales,
Pues hechos nuevos lazos imagino
De los braços q̃ agora buyendo salu.
Despierto, y con saber que de satino,
La ya desierta cama abraço y tiento,
Y algun lugar de tus regalos dino.
Mas no se yo que el oro al auariento
Le buya mas ligero de las manos,
Quando el sueño engañò su pensamiẽ.
Ni a Tantalos crueles è inhumanos (to.
Los frutos verdes, y el cristal corriẽtẽ
Que de mis ojos vã los sueños vanos.
Crece el dolor, y crece el accidente
La falta es nueva y fresca la memoria
Del biẽ q̃ se ausentò, y el mal presente.

Mal

Mas para q̄ me canso en tanta historia
O para que tan tiernamente escriuo
Mi vencimiēto humilde y tu vitoria
Amorosa soy yo con un esquiuo?

Con un cruel piadosa? Y como infame
Sigo la sombra vil de un fugitiuo?

No quiero yo q̄ aquesto amor se llame,
Llame se ya venganca, pues es justo.
Y en vez de tinta, sangre se derrame.

No piense el vil Rugero que a su gusto
Ha de gozar (dexandome) de aquella,
Que tiene por vitoria mi disgusto.

Que aunque se precie de discreta y bella
Tus ojos, tus oydos, son testigos
Que puede Alcina competir con ella.

Mas no lo han de juzgar mis enemigos.
Ni me valiera la sentencia agena,
Mientras de mi contrario son amigos
Rugero, aqui te aguarda una cadena,

Que

Rimas de

q̄ a mi me ha de librar y aprisionarte
 Viua te he de seguir, y muerta è pena,
Y si ruegos de amantes tienen parte
 En la piedad del cielo enternezida,
 Mil vezes, no vna vez he de matarte,
Que asfi como te quiten vna vida
 Le rogare que te la dè de nueuo,
 Para q̄ buelua a ser nueua homicida,
Tantas vidas a quitar me atreuo
 Quantas el mismo cielo darte puede,
 Tal esperança en mis agrauios lleuo,
Y tengala tambien de que no quede
 Sin castigo Meliso, y semejante
 A la trayciõ q̄ a la de Troya excede,
Tambien miente si dize, que Atalante
 Me hizo a mi con sus hechizos bella,
 Que todo es inuenciõ de Bradamãnt,
Y soy mas moça, y mas honrada q̄ ella,
 Pues se precia de dama si èpre armada
 Y quier

Y quiere entre soldados ser dözella.

Quite se los penachos y celada,
 Descubra los cabellos, y la frente
 Y el roficler entre la nieue elada.

Que entonces tu veras y claramente
 La villana y robusta semejança,
 Poco de su cauallo diferente.

Mejor que yo sabra jugar la lança
 Mas regalarte no, ni entretenerte,
 Tu sabes si es verdad mi confiança.

Creo que yerro en desear tu muerte
 Pues de mi fealdad y vejez buyes
 Creyendo tu q̄ soy de aquella suerte.

Como Rugero mio, tu no arguyes
 De quiẽ te quiso hurtar el falso engaño
 ¿ en mi primer honor me restituyes?

Buelue señor a ver el desengaño,
 Buelue a reconocer tu casa, y buerta,
 Joyas corales, mesa, estufa, y baño.

T

Buelue

Rimas de

Buelue a dar vida a mi esperãça muerta
 Buelue à alegrar aquesta casa triste,
 Ya por tu ausencia esteril y desierta
 Cien olmos altos que ya el tiempo viste,
 Las escritas cortezas van creciendo
 Cõ mi nombre, que en ellas escriuiste
 Llamante a questeas fuentes que corrien
 Entre menudas guijas me recuerdan
 Del tiẽpo q̃ a su son te vi durmiendo
 No es possible mi bien, sino que pierda
 Algun biẽ estas plantas, pues q̃ todas
 Mudadas me hablan, y de ti se acuerdan
 A que nuevos regalos te acomodas?
 Quien te engaña señor, q̃ preso queda
 Tan tierno niño en desiguales bodas
 Ven luego, ven è yremos son las redes
 A caçar en el monte Iabalies,
 Que con tu Iabalina matar puedes.
 Que quiero yo que en mi favor te fies.

Mej

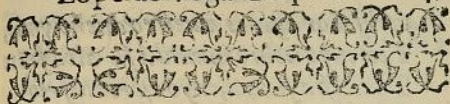
Mejor q̄ en el de Venus aquel niño
 Conuertido en morados Albelies,
 Pensando estoy que a los Sabuesos riño
 Siguiendo el Corco, el Oso, el Cierzo, el
 Y q̄ cōtigo todo el m̄te ciño (Gamo,
 Tambien podremos yr con el reclamo
 A cautivar las simples auezillas,
 Qual yo lo estoy, porq̄ te adoro y amo
 Aqui tengo vn collar, y dos manillas,
 Y de rubies y esmeraldas llenos
 Ricos jaezes y bordadas sillas.
 De plata pura guarnicion y frenos,
 Estriberas Moriscas y acicates,
 De historias tuyas hechas quãdo me-
 Veras quãdo las calces, o los ates, (nos
 Mil vezes tu retrato con el mio.
 Y que te ruego yo que no me mates.
 Darete vna marlota, que yo fio, (tas
 q̄ el mar del Sur no ha visto perlas tã

Rimas de

Ni llega la riqueza al norte frio.
 Ya sabes tu tambien si te leuantas
 De mi mesa Rugero satisfecho,
 q̄ alguna vez me has dicho q̄ te esp̄ntas
 Que el aue de Fenicia, a su despecho
 Del q̄ apenas ay vno entide has visto
 Hazerte adereçada buen prouecho.
 De ricas telas nueuamente visto (mu,
 Cama en que duermas, mesa donde ce
 Que de nueuo te siruo, y te conquista
 Que pabos, que perdizes, que palomas,
 Que Francolines, que Faysanes cris
 Que vinos te dare llenos de Aromas,
 Y que alma te dare Rugero mio?

F I N.

DESCRIP



DESCRIPCION
 DE LA ABADIA,
 JARDIN DEL DVQUE
 de Alua.

*Nayades puras, que de roxo Acanto,
 De lirios, y retamas amarillas,
 Hazey a Tormes espacioso manto
 Que del Tajo escurecen las orillas.*

*Oy que ha de ser sujeto de mi canto
 La octaua de las siete maravillas, (to
 Quiero q̄ atētas me escucheys, si es jus
 q̄ por nuevo pastor me oygays cō gustō*

T 3

Aquel

Rimas de

Aquel señor, que es vuestro dueño y mió,
Y en cuyo nóbre humilla su alta frónta
Toda esta sierra, cuyo extremo frío
Viene a besar sus pies bumildemente.

Aquel a quien el venerable río
Ofrece lo mejor de su corriente
Nos oye atento, porque desta historia
Täbien resulta a sus grãdezas gloria.

Si el paxaro de Lesbia fue famoso
Y el cauallo del Cesar Domiciano,
Sin otros que en estilo fabuloso
Eternos hizo lisongera mano.

Mejor yo con verdades glorioso
De las grandezas del insigne Albano,
Cantarè del Iardin del Abadia
Famoso donde nace y muere el dia.

*Laze donde Comiença Estremadura,
Al pie del monte que diuide a España
Vn hermoso Yardin, q̄ en hermosura
Los Pensiles y Hibleos acompaña.*

*De las neuadas sierras de Segura
El Rio Serracinos baxa, y baña
Los cimiētos del muro, y las almenas
Miran por sus cristales sus arenas.*

*Dētro del qual en vn pequeño assiento,
Cifrò naturaleza vn Parayso,
Donde la Primavera el ornamento
Fundar de sus palacios verdes quiso.*

*Alli las fuentes con mayor aumento
Su hermosura mostràran a Narciso,
Y al mismo Albano, si creyera dellas
Lo menos bello que se mira en ellas.*

Rimas de

Es pequeño el Jardin, de aquella forma,
Que al hōbre llamã el pequeño mūdo
En quien se cifra su grãdeza y forma
De aquel mūdo mayor otro se gundo.

De suerte que el artifice conforma
Cō mas valor y ingenio mas profūdo
Al grande Parayso este pequeño,
Muestra del cielo, y del valor del dno

Que quanta mas dificultad ballaua
Zeusis en diuidir la linea leue,
Y el q̄ del docto Homero trasladaua
Las grandes obras en lugar tã breue.

Con tanta mas razon el mundo alaba
Y mas glorioso nombre se le deue
A quien retrata el Parayso humano
En esta piedra del anillo Albano.

Diuisi

Diuidese por quadros finalmente
 Entre diuersas calles adornadas
 Del arbol, que Castilla no consiente
 Por las escarchas ael inuierno eladas

Que Março con las flores inclemente,
 Las siempre verdes hojas reseruadas
 Desde las nieues de la sierra mira.
 Y el cierzo que mirando las suspira.

Ygual en el Inuierno, y el Verano
 Crece el naranjo con el fruto de oro,
 Y quando el monte mas neuado y cavo
 Mejor se precia de su igual tesoro.

Y mas en la sazón que goza Albano
 Que el Sol calienta el estrellado Toro,
 Dexando atras el rubio vellocino,
 Que fue del cuello de Fernando dino,

T s

Entre

Entre murtas iguales vertio Flora
 Gran parte de la copia de Amaltea,
 A donde Apolo a su Iacinto llora,
 Y el candido Narciso se recrea.

La Telamonia sangre que colora
 Sus blancas rosas y la que oy dessea
 Juntarse al sol que sigue, adora y ama
 Enxugando sus ojos en su llama.

En un vistoso quadro està aquel monte,
 Que hizo eterno el pie del grã Pegaso
 A quien los que descubren su Orizonte
 Se rinden, como en Africa al Parnaso.

El Elefante, el cruel Rinoceronte
 Sin otros mil por el difícil passo
 Subiendo van, entre arboles y grutas
 Lamas del agua de su fuente enxutas.

Esta

Està sobre aquel cauallo, origen
 Del agua. q̄ le ha dado historia tanta,
 Dòde mil fuentes q̄ otras tãtas rigen
 Acompañando estan la de su planta.

Porque los hombres de su sed se afligen?
 Pues sin passar el mar, q̄ aũ visio es-
 Ni peragrar naciones diferētes (pãta
 Aqui pueden hallar diuersas fuentes.

Yaun es possible que despues que tiene
 España este Parnaso aya crecido
 La copia de poetas con que viene
 Su nòbre a ser ya claro, y ya ofendido

O gran cauallo vuestro curso en frente
 (Pues tantos vã al agua del oluido)
 El espíritu viuo de aquel Laso,
 Que viue en vos por milagroso caso.
 Que

Rimas de

Que el intento mayor del gran Fernãdo
Por quien su fama cẽso al tiẽpo niega
Fue hazer este Parnaso, fabricanda
Sepulcro a Garcilaso de la Vega.

O tu que estàs sus cumbres habitando,
La mas humilde de tu patria llega
A tu morada eterna, monte, y fuente,
permiteme templar la sed ardiente.

Pequeña Vega soy, y Vega indina
De poder heredar tu pensamiento,
Ni de seguir los passos que camina
El nueuo Albano al immortal assiẽto.

Mas si el desso que a llegar me inclina
Donde faltara a Febo atreuimiento,
Merece el lado de sus obras sombra,
Del Sol de Albano Faetõ me nõbra.

Ay otro quadro en contra deste puesto
Con artificio milagroso y raro,
Dõde de Murta vn circulo compuesto
Adornan ricos marmoles de Paro.

Viuos retratos son, que se han opuesto
Con eterno valor al tiempo auaro
Desde antes q̄ el q̄ hizo tierra, y cielo
Baxasse a ser retrato nuestro al suelo

Aqui se ven los Cesares famosos,
Neron q̄ aun de su bulto se adiuina,
Y en los ojos sin alma rigurosos,
Que a Seneca dio muerte, y Agripina.

Vense los de Cleopatra y Iuliahermosos,
Y del padre tambien de la Latina
Lëgua el rostro q̄ el tiempo reuerëcia
Mostrando a Catilina su eloquencia.

En

Rimas de

En medio deste quadro està una barca
De pequenuelas piedras guarnecida,
Que entre las aguas assimila al arca
De las iras del cielo defendida.

Su pesadumbre de signal abarca
La fuerza, en que parece sostenida
De quatro Dioses de la mar Gigantes
Al Encelado de Ethna se mejantes,

Va sentada en la proa la gran Diossa,
Madre de amor, siruiendo de gouernosa
Y junto a quiẽ sobre la espalda ociosa
De Proteo se mira el niño tierno.

Mirando està la dulce madre hermosa
Como si entonces de su fuego eterno
Se abrasaran los dos para vengança
Del mudo, y del error de mi esperança.
Con

Con su Tridente rige la alta Popa
 Neptuno q̄ en el agua estar permite
 La parte q̄ en Delfin, qual otro Eu-
 Engañò la beldad de Melarite. (ropa

Vn gran peñasco de elevada copa
 Que en altura desigual compite
 Cõ el Parnaso, y q̄ excederle prueuã,
 Quatro marinos Dioses aõbros lleuã.

Van dentro juntos de la barca propia
 Lleuada a pura fuerça, y no cõ remo,
 Tan grande, q̄ parece cosa impropia
 Quererlos igualar a Polifemo.

Por quien del agua vna abũdante copia
 Vierte de los bastones el estremo
 En quien los quatro lleuã la mõtaña
 Que en tãtas fuertes barcaydioses baña
 Las

Rimas de

*Las escamosas colas guarnecidas
De artificiosas conchas, que pegadas,
En la carne parece estar nacidas
Sobre la fuerte barca van sentadas,*

*Las ruynas de Roma encarecidas,
Exemplos de grandezas acabadas,
Entre sus baños no nos muestra vn
Que se iguale a esta barca de Neptu.*

*En medio de estos quadros sumptuosos
La fuente de los Dioses amenaza
Aquellos edificios, y colosos,
Que del grãde Archimedes fuerõ tra-*

*Los siempre verdes arboles bojosos
Adoran desta fuente la ancha plaza,
En que sobre vn quadrangulo reposa
De su planta la fabrica famosa.*

Quattro

Quatro Dioses maritimos en ella

*Estan con quatro jarras derramãdo
El agua pura que la fuente bella
Esta en si misma recibiendo y dando.*

A modo de coluna en medio della

*Se juntan otros quatro, sustentando
Encabeças de frutas coronadas,
Las armas de Toledo celebradas.*

*Por todas quatro partes se ven puestas
Con las vanderas de su larga historia
Arrojãdo mil fuertes de agua etrestas
La gran corona de su fama y gloria.*

*Por artificio tan ygual compuestas,
Que al oluido remiten la memoria
De las q̄ tuuo en Calidonia Escocia
Aũq̄ entren las de Cãdia y de Beocia.*

V Al

Rimas de

Al pie de cuya bassa estan sentados
En conchas que la maquina sustentan
Los Numes de los orbes estrellados
Cuyas estatuas el marfil afrentan.

La rica Iuno, y Palas a los lados
Del fulminante Iupiter se sientan,
Vna su hija, y otra esposa bella,
Con ceptro aquesta, y cō Pauõ aque-

Baco aũq̃ en fuente de agua, cō Neptun
Significan templança, el rubio Del
Con el arco a Fiton tan importuno
Quanto el de amor assi, y a todo el cō-

Venus desnuda, sin adorno alguno,
Y el viejo niño, destruycion del suelo
Pomona con sus flores, y cortuno,
Ceres, y el melancolico Saturno.

El Duque Don Fernando en otra parte
 Con una Hieroglifica diuina,
 Que desde alli parece que reparte
 El uso de la Marcia diciplina.

Entre el Bifronte Iano, y fiero Marte
 (Vno q̄ aguerra, y otro apazle inclina)
 Sentado muestra q̄ en la paz y guerra
 Fue Numa, y Alexandro de su tierra.

La espada (en vez de sangre ruginosa)
 Amenazando al Belga y Africano,
 Está del agua por no estar lustrosa
 Puesta en la insigne y vitoriosamano

Y la rodela poco tiempo ociosa,
 En la siniestra enseña al Lusitano,
 Las armas y ascendientes de Filipo,
 De la Paz verdadero prototipo.

Rimas de

Mercurio estava alli, dando eloquencia
Al generoso Duque el Caduseo
Y el tiempo venerable de presencia,
De que hizo su edad tan alto empleo.

Y hecha con artificio y excelencia
La verdad, que fue siempre su trofeo,
Cortandole la lengua a la mentira
Que sus bazañas embidiosa mira.

De la otra parte, sobre el Rio undoso
Ay calles de naranjos guarnecidas,
Y puertas de valor artificioso
Por yguales espacios diuididas.

En el arco primero mas curioso
Dos fuentes en dos Ninfas sostenidas
Vierten por dos peñascos agua, y bañã
Dos Dioses q̃ la maquina acompañan.

Al

Al que entra a ver dos estatuas bellas
 Adonis una, y otra Tritolemo,
 Al tiempo de pisar de piedras dellas
 Salen mil fuëtes, por curioso estremo.

Porque a penas el pie se pone en ellas,
 Quando importa salir a vela y remo,
 Porque el engaño tan sutil se fragua
 Que el suelo es mar, y cielo nuues de
 (agua.

Los espacios del arco estan cubriendo
 Los Angeles q̄ adornan sus molduras
 Rematale un retrato antiguo haziendo
 Graciosos los encaxes, y esculturas.

Otro arco està con este compitiendo,
 No en artificios, fuentes, y figuras
 Pero en guardar el Dorico sujeto,
 Con valor inmortal del Arquitecto.

Rimas de

*Muestranse en una plaza descubierta
Quatro edificios en las quatro esquinas
Y en medio dellas la tercera puerta
Cubierta de labores peregrinas.*

*Cuyo gran Capitel el sol conierta
Desde el Alua a las horas Vespertinas
En un relox, que por remate tiene,
Con que a perfionar el arco viene.*

*Dos estatuas de Amor y de su esposa
Estan dentro del arco fabricadas,
Y las armas, y empresa vitoriosa
De mil niños encima acompañadas.*

*Las quatro esquinas desta quadra her-
Estã de quatro Dioses adornadas (mosa
Tañen, y assi se ven la mano y Lyra
q̄ mucuen a escuchar a quiẽ les mira.*

Pat

Pan sus albogues, su vibuela Apolo,
Su zäpoña Aristeo, y su barpa Orfeo,
A quien escuchan (como vn tiëpo a el
El cierno, el jabali y el tigre feo (solo

Aqui puediera bien juzgar Timolo,
Y Midas con su rustico desseo,
Agua viertë los quatro en copia tãta
Que el son q̄ haze, es lo q̄ alli se cãta.

Adornan estos arcos circustantes
Dos medios Vnicornios, dos Leones,
Dos Aguilas, dos medios Elefantes
Que dan a sus Cornisas perfecciones.

Estan quatro retratos semejantes
Sobre quatro targetas y Festones,
En el remate de estos arcos bellos,
Y su antiguo valor escrito en ellos.

Rimas de

Luego una puerta rustica está abierta
Con vn retrato de Cleopatra encima
Junto a la qual una Romana puerta
Muestra una guerra, que a la guerra
(anima.

Vese luego una calle, que cubierta
Del arbol verde que Castilla estima
Fatigara el cavallo de mas brio,
Con una fuente y puerta sobre el rio.

Es el arco grutesco, y todo el techo
Sembrado de razimos, y a los lados
Tiene de Faunos de la frente al pecho
En dos Feslones buecos engastados.

Ay dos estatuas en lo mas estrecho,
Vn Satiro, y Pluton, y al lado echados
El Can Trifauce, y el Dragõ Lerneo
Y vn retrato Romano por trofeo.

Ay

Ay otros quadros donde estan labradas
 De Murta mil figuras, y otras fuëtes
 De bröz firme, en quie se ve pintadas
 Las hazañas de Alcides diferentes.

En fin en el Iardin estan cifradas
 Fabulas tan estrañas y excelentes,
 q̄ es otro nuevo Quiaio trã formado,
 Aqui Poeta escrito, alli pintado.

Mas, o dichoso Albano, a quien es justo
 Que este Iardin, y aq̄stos mōtes altos
 Para Iouen tã tierno, aunque robusto
 De caça llenos, y de gusto faltos.

Teden en sus contentos vn disgusto,
 Y en mediode vnplazer mil sobresaltos
 Quãdo imagines que sin alma vienes
 Y q̄ es tan alta la mitad que tienes.

V 5

Quan

Quantas vezes diras en estos riscos
 La mano sobre el rostro reclinada,
 O siempre verdes murtas y lentiscos,
 O soledades de mi prenda amada.

Todos Adelfas soys, y Basiliscos,
 Incendio viuo el agua delicada
 Todo me cansa, y es tormento mio
 Murtas, naranjos, agua, monte, y rio,

Y que me sirue que miraros prueue,
 Agradable Iardin, alto Parnaso,
 Si la decima falta de las nueue,
 Honra y honor ael agua de Pegaso?

Este cristal que vn monte y otro llueue,
 Y esta verdura que defiende el passo
 Al sol, que a su pesar entrar procura
 Haze mucho mayor mi desventura.

Que

Que importa que de todas las cabañas
De aquesta tierra, el labrador pretēda
De lo mejor q̄ nace en sus montañas
Llamarme dueño cō humilde ofrenda?

O Florida si tu no me acompañas,
Que eres del coraçō la mejor prenda
Y sentada a los pies de aq̄stas fuentes,
Recibes sus primicias y presentes?

Aqui tuvieras la manzana y pera
Aquella verde, y esta matizada,
Y la cermeña de color de cera,
Cereza negra, y guinda colorada.

La cana endrina con su flor primera,
Y la castaña de su erizo armada,
El palido membrillo, el verde higo,
Y el madroño de peñ. is siēpre amigo.

Ya

Rimas de

Ya te truxeran el nouillo tierno,
Que corrieran alegres tus Donzellas,
Ya toda la republica y gouierno
(En vn panal) de las abejas bellas.

Las vnas por los fines del inuierno,
La candida quaxada en sus encellas,
Y el cabrito del pecho arrebatado,
q̄ añ no prouò la verde yerua al prado

Por effos montes fueramos gozosos,
Destos, y muchos mas señor me llamo
Ya matando conejos temerosos,
Ya el fiero Iabali, ya el suelto Gamo.

Cogieramos en lazos ingeniosos
La pintada perdiz con el reclamo,
O en esta orilla en la corriente fresca
Con la caña, o la red, sabrosa pesca.

Estoy

Estoy ausente, preso y desterrado,
 Embidioso de Henares que te tiene,
 Aunque de mis tristezas consolado
 Que despues de las nuues el sol viene.

Alguna vez te gozará este prado,
 (Quieralo el cielo, y el amor lo ordene)
 Y entonces creceran el gusto mio,
 Murtas, naranjos, agua, monte y rio.

O claro suceffor y testimonio
 Del inclito valor de tus abuelos,
 Aquí está esperando el mar Ausonio
 Y el Reno, entre los braços de sus yelos

Goza tu verde edad diuino Antonio,
 Y no te aflixan embidiosos zelos,
 Que en aqueste lugar cõ mas vitorias
 Colgaras los trofeos de tus glorias.

Aquí

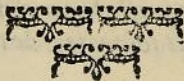
Rimas de

*Aqui con venerable barba y calua
De nietos, que te hereden, regalado,
Te baran las aues destos mōtes selua
Al claro aparecer del sol dorado.*

*Entanto pues que de Toledo y Alua
Està en tus braços el valor guardado
Este bello Iardin goza, y possea
q̄ es digno de las guardas de Medea.*

F I N.

ALA





ALA
 CREACION
 DEL MVNDO.

Aquel diuino Pintor
 De la fabrica del orbe *Genes.*
 Que puso tanto artificio *cap. i.*
 En las dos tablas mayores.

El que dio ser a la luz
 Sobre aquel abismo informe,
 Y diuidio las tinieblas
 De los claros resplandores.

EL

El que puso nombre al dia,
 Y a la temerosa noche,
 Y en la mitad de las aguas *Iere. 10.*
 Hizo el firmamento noble.

Que bordò el cielo de estrellas,
 La tierra esmaltò de flores,
 El ayre de varias Aues,
 El mar de peces disformes,

Aquel que colgò del cielo
 Dos láparas, dos faroles *Psal. 125.*
 Que eternamente alumbrassen,
 De vn Apolo a otro conformes.

Hizo otro mundo pequeño
 Ya su semejança diole
 Forma y ser, que la materia
 Dio la tierra limo entóces. *Ma. 10.*

A imagen de Dios en fin *Marc. 10.*
 Hébra y varó, y mandoles *Sap. 2.*
 (Bendiziédoles) creer *Ele 17.*

Y mul-

Lope de Vega Carpio. 161

Y multiplicar su nombre. *Tob. 8.*

ere. 10. Mandoles henchir la tierra

Y que los mas altos montes
Sujetassen a sus plantas

s, Del Ocaso a los Tritones.

Peces y aues, que en Mar y ayre

Buelan y nadan sin orden,

Y de la tierra en que pacen

Los animales feroces.

l. 125. Ya por las azules aguas

ien, Las Vallenas, y Tritones

rmies. Con mil circulos y esferas

Rompen la espuma veloces.

Ya los Focas, y Delfines

Dando a los peñascos bordes,

Ma. 10. Las fortunas pronostican

rc. 10. Las tempestades conocen.

Sap. 2. Ya los fieros Cocodrilos

Ele 17. Armados de conchas dobles.

mul.
X

Quie-

Rimas de

Quieren salir a la orilla
Desde las aguas salobres.
Ya la purpura preuiene
Trocar su sangre en colores,
Con que la grana se tiña
Que a tiro en nobleza honre.
Ya los Nacares del mar
Sobre las peñas se ponen
Para que en ellos el Alua
Sus tiernas lagrimas llore.
Ya a Remora pequeña
Con arrogancia se pone
A las venideras Naues,
Del mar atreuidas torres.
Ya los Glaucos con temor
Los tiernos hijos se comen;
Que arrojan viuos en viendo
Passar los peces mayores,
Ya la murena labrada.

Lope de Vega Carpio. 162

Es de las aguas açote,

Ya para ganar la pesca,

El Polipo el cuerpo encoge.

Ya el Orco oprime las aguas,

Ya el pez Espada las sorbe,

Ya finalmente se mueuen

Quantos su elemento esconde.

Las Aguilas por el ayre, *Renoua-*

(Cuya pluma no corrôpe *bitur,*

El tiêpo, y q̄ se renueuã, *vt. Aquí*

Como tres vezes se mojê) *la, p. s.*

Buelan y prueuan sus hijos

A los mas ardientes soles,

Para que sino le miran,

De los nidos los arrojen.

Ya purifican el mar

Los caçados Alciones. *Ouid.*

En el rigor del inuierno, *lib. 10.*

Hasta q̄ a la tierra tornen. *Meth.*

X 2

Ya

Rimas de

Ya el Anade caluroso

De azul y de oro compone

El cuello, ya el bláco cisne *Luce.*

Quiere llorar a Faetonte. *lib. 4.*

Y a la piadosa Cigüeña

Sus viejos padres acoje,

Ya del silencio la grulla

Quiere dar exemplo al hombre,

Y a las palomas de Venus

Dan principio a sus amores,

Ya los Psitacos comiençan

A imitar humanas bozes.

Ya qual si al Magno Alexandro

Vieran los Indios Pauones

Los ojos de Argos leuantan

Soberuios de sus fauores.

Ya los Fayfanes, a quien

Dio el Rio Fafis su nombre,

Ya la corneja y el Buho

Llenos

Lope de Vega Carpio 163

Llenos de agujeros inormes,
El milano que del Austro
Engendra, y no se conoce *Aelina*.

Que aya varon, buelan, suben
Diez a diez, y doze a doze.

Ya los Abestruzes pardos
Riçan plumas con que adorne
La futura soldadesca
Celadas y morriones.

Las Garças, y Martinetes
Para los grandes señores
Negras, y blancas las crian
Por las lagunas y bosques.

Vael pelicano a sus hijos
Haze q̃ a la vida torne *Hierony.*
Mordidos de las Serpientes,
Y las entrañas se rompe.

Yala pintada perdiz *Theophras.*
Quiere consagrarse a Ioue.

X 3

Ya

Rimas de

Ya sin saber su tragedia
Cantan Filomena y Progne.

Ya los correos del dia
A los rudos labradores *Virgil.*
Pienzan feruir con su canto
De domesticos reloxes.

Ya mira el Arabe Fenis
Los arboles del Orontes,
Para hazer su nueva Patria
Sobre encendidos carbones.

En fin quantas visten plumas
Al claro viento descogen
Las alas, y en ramo, o peña
Duermen, anidan, y ponen,

Ya relinchan los cauallos
De diferentes naciones,
Ya los lobos se aperciben
A enmudecer los Pastores. *Virg.*

Ya se arroja a los panales,

El Oso ya falta y corre,
Mas soberuio el Iabali,
Que despues de muerto Adonis.

Ya el toro muestra mas furia,
Que quando en el cielo dore
El sol por segundo signo
Su piel de color de bronze.

Las ouejas, los corderos,
Y los ciervos corredores
Pacen la yerua a los prados,
Y el Ramon tierno a los robles.

Ya el Erizo, y la Raposa
a batallar se disponen,
Lo que niega el Elefante
Por zelos, aunque le toquen.

Ya el Camello enturbia el agua
Para boluer con pies torpes,
Ya vengan el adulterio
Los generosos Leones.

Ya el Tigre Indiano parece
 Que sigue a los caçadores,
 Y la Hermafrodita Hiena
 Quiere intentar sus trayciones
 Y a por conseruar la vida
 Muestran valor los Castores,
 Y mueuen su inmenso cuerpo
 Los grandes Rinocerontes.
 Ya la salamandra fria
 Matar el fuego propone
 Con el yelo del veneno
 Que en sus entrañas recoge.
 Ya se sustentan del ayre
 Los vanos Camaleones,
 Figura de los que escuchan
 Las lisonjas de la Corte.
 Ya ladra el perro leal,
 Ya las Serpientes atrozes
 A batalla desafian

A los

A los Indianos Dragones.

En fin quantos por el campo

Mugen, saltan, ladran, corren,

Relinchan, ruxen, y gruñen,

Balan, siluan, pacen, roen.

Ya los arboles se ensalçan

Ayas, castaños, y boxes,

Fresnos, cipreses, alisos,

Cedros, naranjos, limones.

La enzina, y yedra lasciuva,

Mirra, Cinamomo, Aloes,

El Pobo, el Moral prudēte *Polit.*

Sauze, espino, Laurel, roble. *in rra*

Palma, Pino, tejo, Higuera,

Lentisco, Enebro, Alcornoque,

Olmo, Serual, Murta, Mirto,

Acebuches, Ciclamores.

Platanos, Acanas, Lotos,

Euanos de duro corte,

Rimas de

Caouas y Terebintos,
Sahucos de infame nombre.
Nisperos y Rododafnes,
Cornicabras en los montes,
Damascos, Espinos, Ornos,
Almendros temiendo el Norte
Balsamos, Abetos, Citros,
Almacigos, Azelores,
Auellanos, y Granados,
Perales, Melocotones.
Pinaistros, Perficos, Guindos,
Cabrahigos trepadores,
Mançanos, Loros, Cerezos,
Tarayes y Cameropes.
Membrillos, Endrinos, Peros,
Açufayfos, Bergamotes,
Algarrouas y Madroños,
Almezes, Xarales torpes.
Oliuas y Pinauetes,

Y todos quantos traspone

Rustica mano, y que rinden

Dulce fruta a sus fazones.

Ya las cañas de los trigos

Temen las primeras hozes,

Ya parecen por los prados

Diuerfas yeruas y flores,

La Rosa, el Lirio, el Clauel,

La Açuzena, el Iazmin noble,

El Alheli variado

De diuerfos tornasoles.

Manutifas, Violetas,

Iacintos que Apolo adore,

Mosquetas, Brotanos, Saluias,

Las Chicies, o Mirasoles.

Rosmarinos, Amestites

De aromaticos olores,

Tomillos, Casias y Cantos,

Los Treboles de hojas pobres:

Final.

Finalmente monte, y campo
Quiere que se esmalte y borde,
Y vn Vergel que labra en medio
A los demas antepone.

Este riegan quatro rios
Por Euilat el Fifonte,
Donde el Oro y Piedras nacen,
Hazia la parte del Norte.

Llamanse los otros tres
Eufrates, Tigris, Geonte,
Por Etiopia y Asiria
El Mar sus cristales forbe.

Puso Dios en el à Adan,
Diziendo que coma y goze
Quantos arboles le agraden,
Quantas frutas se le antojen.

Solo el del bien y del mal
Entre todos referuole,
Diziendole: Aduierte Adan

Que

Lope de Vega Carpio:

167

Que moriras si le comes.

Traxole las fieras, y aues

Para que les diesse nombre;

Diofele Adan, y no hallò

Su igual, su ayuda conforme;

Pero el Criador increado

Echole sueño, y durmiese,

Y entonces de sus espaldas

Vna costilla sacole.

Cubriola de carne, y luego

En la muger transformole

Mas hermosa que vio el sol

como a Nazareth no toque

Viola Adan, y dixo a Eua

(Que afsi quiso que se nombre)

Carne de mi carne y hueso

De mis huesos, ved que amores.

Mas dor ella ha de dexar

Su madre y su padre el hombre,

Que

Rimas de

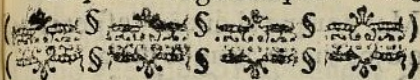
Que han de ser dos y vna carne
Bodas de Dios, rico dote.

Alli tuuieron principio,
Que si amor se corresponde,
En feliçissimo estado,
Oro, y laurel le corone.

Eua y Adan, finalmente,
Yuan desnudos por donde
Aunque otros ojos les vieran
No les salieran colores. r. Cor. 1

F I N.

A L



A LA MVER-
TE DEL REY,
Filipo Segundo
el Pruden-
te.

A La cabeça dorada,
En cuyas plantas que besa,
Tiende humilde Mançanares,
Cristal sobre rubia arena,
Vna muger desgreada
Està llamando soberuia,
No porque no puede entrar,

Rimas de

Mas porque al dueño respeta.
Sin ojos viene, aunque mira.
Quantos nacen siendo ciega,
Y sin carne, porque acaba
Quanta mortal carne encuentra
Elada viene, que en fin
Luego los huesos se yelan
sin carne, porque el calor
No se conserva sin ella.
Era esta blanca figura
Tan vieja, que el mundo a pena
Quatro personas tenia,
Quando nacio de vna dellas.
Cubierta viene de vn manto,
Que siempre viene cubierta,
Porque de su cierta herida
Es siempre cierta la flecha.
Esta con yerua en vn arco
Trae, porque es heno, y yerua.

La juventud que se passa,
Y como la flor se seca.

Como vee que no responden,
Mirò por la puerta atenta,
Que no ay portero en el mundo
Que se atreua a detenerla.

Al rededor de la cama
Vio, que alternauan endechas
Al gran Monarca de Europa
Muchas hermosas donzellas.

Conocio la Religion
La Iusticia, y la Clemencia,
La Paz, Prudencia, y Templaçã,
La Verdad, y Fortaleza.

Sin otras mil, que dezian:
Oy nuestro padre nos dexa,
Nuestro santo Protector,
Nuestro diuino Planeta.

Que como el Sol por los signos

Y

Por

Por nuestras claras esferas
 Yua dando luz Filipo
 A dos mundos q̃ oy desprecia,
 Atenta estaua la muerte
 A las razones propuestas,
 Y viendo que eran tan justas
 Dizen, que llorò con ellas.
 Mas no pudiendo escusarse
 De exccutar por la deuda
 El mandamiento del Rey,
 Que sobre los Reyes reyna.
 Assomò la frente, y dixo:
 Filipo? a cuya violenta,
 Y espantosa voz, temblaron
 Laurel, cayado, y riberas.
 No se esconde el alma noble,
 Ni el cuerpo sagrado tiembla,
 Que no era el cuerpo sagrado,
 Para que esconderse pueda.

Antes

Antes con voz sossegada,
 Dixo, que me quieres? llega,
 Este memorial (responde)
 Toma Filipo, y decreta.

Leyò Filipo, y dezia,
 Eſſo ſolo en pocas letras,
 Memorial de que ſoy hombre,
 Y eſto decreta al fin dellas.

Ya lo ſe, porque mi Padre
 Carlos Quinto, Heroycó Ceſar,
 Maxime, inuictó ſupremo,
 Murio en Juſte, en vna celda.

Eſte Serafin diuino
 Lleno de heridas ſangrientas,
 Cuyas abraſadas alas
 Deſte triangulo cuelgan.

Me dexò mi padre entonces,
 Para exemplo, y para ſeñas,
 Aunque el las dà del ſeguro,

Y 2 Para

Rimas de

Para que todos le tengan.
 Antes que el muriese aqui,
 No dudo que parecieras
 Fuerte, mas pasò la luz,
 Claras son ya tus tinieblas.
 Filipo (la muerte dixo)
 Ya es tiempo, y tiempo q̄ muere
 Cargado de años y glorias,
 Para que gozes la eterna.
 Agrauio fue prorogarte
 El termino, que ya cessa:
 Pero fue, porque entretanto
 Tus nuevas Aguilas crezcan.
 Salga el Fenix de tus aras,
 Viuan tus cenizas muertas,
 En cuya imagen diuina
 No te vas, que en el te quedas.
 Espera muerte (le dixo
 La Religion) muerte espera,

Mira que quitas la vida
Al mayor Rey de la tierra.

Mira que a penas el Sol
En dos dias, y en mil bueltas,
Mira los Reynos que rige,
Y los mares que sujeta.

Mira, que este gran Pastor
Con solo vn filio amedrenta
Los Lobos de Africa, y Asia,
Que nuestros rediles cercan.

Mira, que los gallos cantan
La gloria de sus empresas,
Oluidados de Pauia,
Si de san Quintin se acuerdan.

Mira, que en la Silua fria
La Calidonia Princesa
Quedara (si muere Alcides)
Hecha vna Sierpe Lernea.

Ya sabes que tiene Flandes

Y ;

Monf-

171 Rimas de
Monstros de siete cabeças,
Persecucion del ganado
De nuestra marca bermeja.
Dexale Muerte que viua,
Pues vence el mūdo sin fuerças,
Aunq̄ el alma entre estos huesos
Sol en inuierno parezca.
No puede ser (respondio)
Que está dada la sentencia
Por tribunal, que no tiene
Apelacion ni respuesta.
Si tiene (dixo la Paz)
Apelo a su gran clemencia,
Los diez años de Ezechias
Pide España, España apela.
No os canseys (les replicò)
Y disparando vna flecha
Pafsò el pecho de Filipo,
Rey diamante, y hombre cera.

A cu

A cuyo golpe se vieron
 Caer de golpe dos puertas,
 Y abrirse tambien dos nuues
 Llenas de luz, y de estrellas.

Viose en el cielo vn Pastor,
 Marte de la quinta Esfera,
 Con vn pellico de azero,
 Y vna casaca de perlas.

Carlos (dixeron a voces
 Las virtudes) Carlos muestra,
 Que al gran Filipo recibe,
 Y que su centro le enseña.

Mas arriba el gran Laurencio
 Sus santos braços le muestra,
 Por martir de sus parrillas,
 Y el templo de su promesa.

Iulian, Segundo, Isidro,
 Diego, Jacinto, y Teresa,
 Todos le abraçan, y todos

Y 4

Al

Al trono Impireo le lleuan
 Quando a la tierra baxaron
 Llenos de lagrimas tiernas
 Los ojos, las tristes damas
 Sobre vna bassa contemplan.
 Vn Iouen resplandeciente,
 Como entre las nuues densas,
 Suele coronado el Sol
 Tender las doradas hebras.
 La planta sobre vn diamante,
 En que estauan estas letras,
 Filipino Tercero soy
 Rey de España, y Fenis nueua.
 Vn baston de general
 Tiene en la mano derecha,
 Con vn rotulo, que dize:
 Soy defensor de la Iglesia.
 En la yzquierda tiene el mundo,
 Y como es tierno, y el pesa,

Vn gran Sandoual le ayuda,
Y arrima en el la cabeça.

Quando vieron las virtudes,
Que ya el roxo Fenis buela,
Que ya se renueua España,
Que ya la tierra se alegra.

Cessando sonoras caxas,
Y belifonas trompetas,
Afsi dizen, y a sus plantas
La bella España presentan.

Salue Tercero Monarca
Del segūdo, que en Dios reyna,
Porque para dos tan grandes
Era la tierra pequeña.

Salue Aurora celestial
Del Sol, cuya luz inmensa,
Para que naciesse el tuyo
Se puso en la noche eterna.

Salue diuino retrato,

Y 5

Est ama-

Rimas de

Estampa gloriosa, impresa

De aquel alma original,

Sobre sus doradas letras.

Viuas vn figlo, y mil figlos,

Si agora las vidas fueran

Como al principio del mundo,

Su fin tus Imperios sean.

Humillen remotos Indios

Las indomitas cabeças

A tus armas, y su oro

Entre tus laureles tuerças.

Desde el fiero Margayates

A las Islas de las velas,

Y del mar dulce a Condora

Tu heroyco nombre obedezcá.

En quanto escondiere Atlante

La diuina luz Febea,

Y a las ricas Filipinas

Mostrare Orientales trenças.

El Antartico Neptuno

Sus blancas perlas te ofrezca,

Y el contrapuesto a su Polo

Sus aromas y riquezas.

Tus Capitanes descubran

Tierras jamas descubiertas,

Donde Magallanes vio

Llamas de fuego, y no yeruas.

Oprimas el Oceano,

Con tantas naues, que a penas

Sus quillas sufran sus ombros,

Ni el viento ocupe sus velas,

Seas Pomonio en la paz,

Seas Trajano en la guerra,

Tu padre en la Religion,

Y en todo tu padre seas.

Ya respondian los montes,

Los arboles y las seluas,

Ya las fuentes, y los rios,

Hasta

Rimas de

Hasta las aues y fieras,
 Reynos, Mares, y Ciudades;
 Villas, Castillos, y Aldeas,
 Que los animaua el Eco,
 Voz de sus aguas y peñas.
 Quando humilde Mançanares
 Alçò de su verde cueua
 La baxa frente, ceñida
 De lirios, juncia y veruena.
 Y dixo: O clara esperança
 De España, o gloria suprema
 De Fernandos, y Filipos,
 Austral, y Hispana ascendencia.
 En hora buena Pastor
 La Cuna, que mis riberas
 Ofrecieron a tu Oriente
 En templo tan alto bueluas.
 A sus paralelos de oro
 Ha dado quarenta bueltas

El que por los campos de Elis
Guardaua de Admeto. ouejas.

En tanto que el mayoral,
Cuyos ganados heredas
Tuuo aqui su corte y casa,
Que por muchos figlos tengas.

Testigo soy de sus glorias,
Siempre he visto sus grandezas,
Pero la mayor ha sido
Retratar en ti su Idea.

Que para saber quien eres,
Basta Filipo que sepas,
Que en su Ocaso nos das luz,
Y en su muerte nos consuelas.

Merezcan (Pastor) mis ojos
Ver tu soberana prenda,
Antes que mis puentes passes,
Para breue, o larga ausencia.

Esto pido al cielo solo,

Que

Rimas de

Que como tu prenda vea
 Sufrire qualquiera agrauio,
 Tendre esperança, y paciencia
Dixo, y abriendose el Marco
 De la ventana pequeña
 Se vio de vna hermosa Dama
 La esclarecida presencia.
Nunca por el roxo Oriente
 Saco Feuo la cabeça
 Coronada de mas rayos,
 Beuiendo al Alua las perlas.
Nunca por el verde Abril
 La esmaltada Primavera
 Mostrò la frente a los campos,
 Sembrò lirios y açuzenas.
Nunca la casta Diana,
 Nunca el Tercero Planeta
 Mostraron mas hermosuras
 Que esta soberana Reyna.

Mas quando ya Mançanares
 Con Aretusa, y Filena,
 Doris, Antandra, y Sylauana,
 Ninfas de su monte, y seluas,
 Yuan a besar sus plantas,
 Y entretexer para ellas
 Ricas alfombras de flores,
 En vez de hilos de oro y seda,
 Solo se vio la cabaña
 Cubierta de negras telas,
 Y en medio vn tumulto triste,
 Que al muerto Filipo encierra.
 En vna roxa almohada
 Vna corona se muestra,
 Que algunas letras adornan,
 Que dicen desta manera:
 Aqui yaze el gran Filipo,
 De tan celestial materia,

Que

Que a penas murio con carne,
Por no resoluerse en tierra.

FIN.



A
 Gassa
 A
 De
 Atoa
 Bu
 Fe
 Canfa
 Diz
 Que

AL

AL CONTADOR
GASPAR DE
Barrionuevo.

EPISTOLA.

Gaspar, no imagineys q̄ con dos cartas
Aueys cumplido con dos mil desseos
Destas vuestras sollicitas, y Marias
A toaos nos aueys a exado feos,
Burlando los regalos, y las camisas,
Feos los aueños, y el as camaseos.
Cansaos de tãto mar, q̄ aquestas acimas
Dizẽ viẽdoos quedar allà el inuierno
Que para pez os faltan las escan as.

Z

Par

Rimas de

Pan de Sevilla regalado, y tierno,
 Massado oó la blanca y limpia mano
 De alguna, q̄ os quisiera para yerno
 Xarros presero de Español marrano
 De la sierra famosa de Aracena,
 Adóde buyò delmúdo Arias Mótano
 Vino aromatizado, que sin pena
 Beuerse puede siendo de Caçalla,
 Y que ningun Christiano le condena.
 Agua del Alameda en blanca Talla
 Dexays por el vizcocho de galera,
 Y la zupia que embarca la canallas
 Es mejor la cruzia (en que tan fiera
 Laveys passar à tantos miserables)
 Que esta famosa esplendida ribera
 Sonssos oficiales mas tratables,
 Que estos vuestros amigos son mejores
 Que este Arenal, essa Cureñay Cablest
 No se vee mas desáe estos corredores,
 Que

Que del Estanterol, y Filaretas.

Llenos de tantos Muzas y Almazores?

Sin tanta vanderola, y gallardetes

No se ve desde aqui vencer el vieto

Mejor por esta arena los Ginetes?

Que cabaña tan vil, o que aposento

No es mejor, que el Pañol, ni que la Popa,

Ora lleuen la ropa, o el sustento?

Que ni quiero el sustento, ni la ropa. (to

que guardavn Turco limpio, pues lo está

Como el Comitre mismo que le arropa,

Ya quien no causa (o Contador) espanto,

Que aya en dragalerapulga, o binche

Que cuente la batalla de Lepanto?

Yo quiero bestia que la enfrene y cinche,

Que le meta la espuela, y los talones,

que truene en vez de selua, y que relinche,

Que me lleue mojado a los tizones

De una veta abismada, y que comamos,

Rimas de

Yo vn lomo de rozin, y ella grãzoma
 Diga el buesped q̄ ayer matò dos gamos
 Y que son en adobo los solomos,
 Pues amanece, y a otra vëta vamos.
 Que mulas falsas, o que machos romos
 se igualã a la Naue, o a la Galera
 Casa estrecha cõ tãtos mayordomos.
 Y opëse q̄ el Marques mercea mebiziera
 (Ya q̄ os dexo en España) q̄ a Sevilla
 Vinierades Gasspar vn mes si quiera
 Viniendo yo de la desierta villa
 Donde naci, como otras cesas viles,
 Que arroja Mãçanares en su orilla
 En Malagon ballè el famoso Aquiles,
 Fenis de aquel q̄ de su Cruz armado
 Hizo mil pueblos de Africa serviles;
 Y ua mas cortesano que soldado
 A ver a mi señera la Marquesa,
 Esfera celestial de su cuydado.

Ha-

Hablele en vos, y como honrar profesa
 Las sôbras de las letras, cõ notable
 Favor de tal valor, tã dina empresa
 (Que el Principe q̃ no es comunicable
 Es Idolo de marmol, es pintura,
 Porq̃ ha de ser portëto quãdo hible)
 Respondo de suerte que segura
 Tuue con su favor vuestra venida,
 Mas ni teneys amor ni yo ventura.
 No ay corte como el mar, todo lo oluida
 Pues por Dios q̃ sin vos (si es vida
 Vna cãfada y solitaria vida. (passo
 Mas q̃ aguardaisq̃ os diga del Parnaso
 Alguna historia, y q̃ q̃reis q̃ os cuente
 Que albeytares sangramos a Pegaso
 Pardiõs hermano que ay famosa gente
 En el Cõtorno de la madre España,
 Arroje Italia el arbol de la frente,
 El Iouio desta vez se desengaña,

Z 3

Que

Rimas de

Que la ignorancia celebrò Española,
 Cosa que allà se tiene por bazaña.
 Las buenas letras goza y acrisola
 España agora en sí, porque florece
 En todas artes liberales sola.
 Con diurnas, y humanas se enriqueza,
 Y sujetos diuinos mas que humanos,
 Por quien ceñirse de laurel mereca.
 Al Betis mil ingenios soberanos,
 Por el arbol de Palas, que les rinde,
 Del ingrato laurel cubrè las manos.
 Mas enriqueze el cristalino alinde
 El Tajo, con sus celebres Poetas,
 Que cò piedras è Ormuz, y è Melinda
 En sus ondas humildes y quietas
 Estima algunos Cisnes à çagorres,
 Del premio èsta edad claros Atletas
 Glorioso corre el apazible Henares,
 Y cò la luz de su Academia el Tormenta

Mir-

Muestran, et resus marmoles difformes
 Mas dexado (Gaspar) tantos conformes
 Peregrinos ingenios a una parte,
 Y viniendo a tratar de los inormes.
 La pluma se entorpeze, tiébla el arte,
 De ver tantos rozines matalotes
 Beuer el agua que Helicon reparte.
 Ay algunos Poetas Tagarotes,
 Que à penas imagino como buelan,
 Y cuyas Musas texen chamelotes.
 Otros, que por lo binchado se desuelan,
 Tñdiédo el paño al mar, frisádo el Polo
 Y con dezir q es Tropo se arrodelan.
 Hazen candil la luna, incēdio à Apolo,
 Peores que la dama de mi tierra,
 q dixo (en un Bautismo) birlo, al bolar.
 Estos vereys que pintan vna guerra
 Llena de Escolopendrios y de Grifos,
 Llamando a Soila, la titonte perra.

Rimas de

San todos sus cauallos Hipo Grifos,
 Perlifican el Alua, el dia estofan
 Cõ Targetas, Florones, y Anagrifos
 Los cabellos de Venus alcarchofan,
 Y en no viêdo su igual carãta nula
 Dequãto escuchã, boquituertos mofã
 Otros vereis que cantan en su jaula,
 Sin dar un verso del umbral a fuera
 Dulces Poetas de Anidis de Gaula,
 Tras esta esquadra irreparable, y fiera
 Ay otra gente de primer tonsura
 En quiẽ Apolo apenas reheruera.
 Ay Poetas donados con medida,
 Que a todos protoingenio reuerẽcian
 Para humildad, mas ignorãcia pura
 Otros ay, que de todos diferencian,
 Obscenosmas, q̃ puercos en caburdas,
 Musas, q̃ se desgreñan, y pependenciã.
 Ay plumas legas de Melenas burdas,
 Poetas

Poetas testarudos, gente ciega, (das.

Mas desairados, q̄ una espada acur

Tambien ay Poesia, que se pega

De tratar un amigo como sarna,

Y que toda en vinagre se trassiega.

Es gente, que se mata, y se descarna,

Tal cabo son como el q̄ en una copla

Quitò la v, para dezir Cafarna.

Otros vereys a quien Apolo sopla,

Como a Mahoma el engañoso oydo,

Y que toman la pluma con manopla.

Mil zanganos tambien, solo Zumbido,

En la miel trabajada de los otros,

Porque traycion, o traduciõ ha sido.

Ay algunos rixosos como potros,

Que no aueys de tocarlos en un pelo,

Empinẽse, y guardemonos nosotros.

Otros Poetas ay de terciopelo,

Musas de capirote, y de gualdrapa,

Z 5

Que

Que arrastrã bõna y cola porel suelo.
 Ay otros con las carnes como Zapa
 De Poetas seluajes, cimarrones,
 q̃ no los pone en nra lēgua el Mapa.
 Yo en tanta cantidad de motilones
 Me admiro de q̃ soy mas ignorante,
 Y de que se trasladen mis borrones.
 Pero porque passemos adelante,
 Y pōga el cielo tiēto en nuestras manos
 Serã biē discurrir en lo importãte.
 Entre libros Latinos, y Toscanos
 Ocupo aqui, Gaspar, los breues dias,
 Que suelen yrse en pēsamiētos vanos.
 Allà os dirã las ignorancias mias
 Vn nueuo Peregrino sin sospecha,
 Puesto que suelen parecer espias.
 Imprimo al fin, por ver si me aprovecha
 Para librarme desta gēte, hermano,
 Que goza de mis versos la cosecha.

Cogen

Coge
 In
 D
 Vere
 E
 A
 Por
 E
 L
 Vere
 L
 Q
 No
 M
 Y
 Los
 A
 I
 No

Cogen papeles de una y otra mano,
 Imprimē libros de mentiras llenos,
 Dāme la paja a mi, lleuāse el grano
 Vereys en mis Comedias (por lo menos
 En unas q̄ han salido en Zaragoza)
 A seys ringlones mios, ciēto agenos.
 Porque al representante que los goza
 El otro que le embidia, ya quiē daña
 Los burta, los cōpone y los destroza.
 Vereys tātō coplon, q̄ aun los estrañan
 Los q̄ menos entienden, y que dicen,
 Que solo con mi nombre los engañā.
 No os admira de ver, que desquartizē
 Mis pobres Musas, mis pēsados versos
 Y que de la opinion los autorizen?
 Los versos peruertidos son perversos,
 Assi vereys algunos, que solian
 Escucharse por cardidos y tersos.
 No sé con que conciencia los ponian

En

Rimas de

En la est^a paestos böbres, q̄ en España
De mi opinion sus ignorancias fian.
Que mezcla de Segouia, o tiritaña
Ha tenido mas listas y colores?
Que ambiguo torna sol, q̄ al sol engaña
Pues tienen alli tantos autores
Versos, y passos, no las llamen mias,
Y impriman norabuena sus errores.
Para que me he cansado tantos dias,
Si tienen este fruto mis trabajos?
En pobre mesa, q̄ quereys Harpias?
Musas q̄ importan los honestos bajos,
Entoldados de medias y chapines,
Si os descubren juanetes, y cancajos?
De que sirven los verdes faldellines,
Si el vulgo por los lodos os arrastra
Hermosos pies, por q̄ sufris botines?
Dexemos q̄ Madrid fue mi madrastra,
Que hize al estrangero, que le deuo,
Que

Que tãtas naues cõ mis versos lastras
 Si passa a Italia este librazo nueuo,
 Lezildes la verdad Gaspar amigo,
 Desengañad à Italia, Barrionueuo.
 Miẽtras que llega el fiador, que obligo
 De la Ierusalen de aquel Poema,
 Que escriuo, imito, y cõ rigor castigo.
 Mas q̃ direys tãbiẽ (mudãdo el tema)
 De otras persecuciones y desaiçbas,
 Que fuerabartomejor cerrar cõ nema
 No solo mis Comedias son salchichas
 Embutidas de carnes diferentes,
 Ya impressas en papel, ya ã teatros dẽ
 Pero verei me ãtre ciuersas gẽtes (cñas
 Ya por archipoeta coronado
 Cõ bojas de laurel resplandeciẽtes.
 Ya de otros con espinos laureado,
 Pobre naci, bien ayan mis mayores,
 Diezinueue Castillos me hã bẽrado.

Ape.

Rimas de

Apenas el mocuelo entre las flores
 De sus años escribe a su Teresa
 Dos coplas, q̄ agradezcã sus fauores,
 Quando como al alano, q̄ a bazer presa
 En los bueyes le enseña el carnizero,
 Las humildes orejas me atrauiesa,
 No se tiene por hombre, el que primero
 No escribe contra Lope sonetadas,
 Como quien tira a blãco de terreno.
 Necios, no soy pared, si en las porradas
 Caber puedẽ q̄ nueuo otros rēglones,
 Estas ya estãn del tiẽpo derribadas.
 Soy yo vuestro zaguã, negros carboneros
 Soy yo vro estafermo? es mi targeta
 La obligada de tantos encontrados
 Luego se canoniza de Poeta,
 Y a las Musas del monte Cabalino
 Despacha por el grado la estafeta.
 Qualquiera q̄ ha enseñado a su veziga

Lope de Vega Carpio. 184

El sonetazo escrito contra Lope,
Y es discreto del Conde Palatino.

Estos si que caminan al galope
En el pobre Pegasso, y a las Musas
Les dan sus calabacas en arrope.
Mirad Gaspar, si viuiran confusas
Enseñadas a Nectar en conserva,
Y agua de fugitiuas Aretusas.
Piensa esta pobre y misera caterua,
Que leo yo sus satiras, que engaño,
Bien se el aljaua sin tocar la yerua.
Y si quisiera hablar, quien ay q̄ al baño
Vaya tã blãco, q̄ desnudo diga (pañõ
Bien limpio estoy, yes todo mãcha el
Dificil es de ver la propia viga,
Yo se quien se pusiera colorado,
La paciẽcia ofẽdida a mucho obliga.
Otros ay de blasõ mas leuantado,
Que piensan que burlãdo se de todo

Rimas de

Su ingenio ha de quedar calificado.
 Y no imaginan, que del propio modo
 Se burla dellos el mayor amigo,
 Quando tuercẽ la boca, y aã del codo.
 Yo por lo menos desta gente digo,
 Que mal quisierse por hincha do vn hõ
 Es de los hõbres el mayor castigo. (bre
 Singularizan gusto, pero el nombre
 Biẽ sabe Lios la autoridad q̃ pierde,
 Aũq̃ à ignorãtes esta treta a s̃obre.
 De que sirve que el otro Rozauerde
 Por ser Gigante imite al ratonzillo,
 Que no llega à papel q̃ no le muerde.
 Acuerame que esortue Lazarillo,
 (q̃ en tal carta estã biẽ tales autores)
 q̃ su madre (aduertid) pario vn negrillo
 Y como el padre entrasse à bazerle amores
 Viendole negro, el q̃ tambien lo era,
 Siẽdo vna sangre, y vnas las colores.

Cuen

Cuenta que se espantaua de manera,
 Que lloraua y dezia: Madre, coco,
 Como si de Aleman nacido buuiera.

Quantos por no se ver tienen en poco,
 (O quanto lisongea el propio espejo)
 Al que en su Idea les parece loco.

Murmura el Elefante al vil conejo,
 Y el negro cueruo al ruy señor suauo,
 El conocerse es celestial consejo.

No puede ser el docto hinchado, y graue
 Si dize Dios, que la sabiduria
 En los humildes, y pequeños cabe.

Pues si lo que Escaligero sabia,
 No saben estos consules de Apolo,
 Que quieren a la misera Poesia?

Tampoco es este mal, que os cuéto solo,
 Mas plagas me persiguen de Poetas,
 Que tiene arena el Po, y oro Pastolo.

Persiguenme con bocas de trompetas,

As Mos-

Rimas de

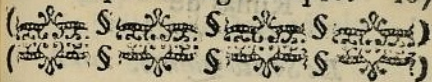
Mosquitos, que penetran los oydos,
 Tantaridas asnales de mil setas.
 Pulgas, chinches, ratones atreuidos,
 Yranas, semisapos barrigonas. (dos.
 q̄ no ay cuervos q̄ den tantos grazni
 O siempre Archepedantitas personas,
 Mal gusto, q̄ se enfada de si mismo,
 Mariados de las Musas Amazonas.
 Centro de la inorancia, y idiotismo,
 Verso sesquipedal, prosa trubanesca,
 De toda ceguedad confuso abismo.
 O bella libreria vilbanesca,
 Ciẽciare suelta a entre la carne, y cuervo
 Que engaña bobos, moscateles pesca.
 Poãra nadie creer que algun Santero
 Langosta seca en el roer y el talle,
 Quiera ser jũtamẽte Roma, y Nerul
 O bendito silencio, como calle (bre
 Por su propia virtud, Gaspar un bõ

No ay baxo ẽ todo el mar adẽ de ẽ calle,
 Si hablãdo mal se adquiere fama ynõ bre
 Sean famosos, vna yo sin fama,
 Dõde jamas demi temor me asõ bre.
 Duerma seguro en mi aposento y cama,
 Que nunca de effõs locos disparates
 A Poeta se dio laurel sin rama.
 Mucho descubre el oro los quilates
 Con la paciencia, raro don del cielo,
 Seanse chiles, vos y yo tomates.
 En honrar los ingenios me desuelo,
 Esto vereys en todos mis escritos,
 Con pura voluntad, con limpio zelo.
 Que me quereys Poeticos mosquitos,
 Que por ser cantidad soys enojosos.
 Soy Faraon, mis versos son Egyptos:
 Imitad a los picos generosos
 De las Aguilas altas leuantadas:
 Opuestas a los rayos poderosos.

Rimas de

Gaspar, pues que teneys de ocupadas
 Tantas horas allà, con q̄ conciencia
 Dos cartas escriuis, y essas cifradas
 Quando vos me dexastes en Valencia,
 Y con el Conde a Vinarros os fuystes,
 Mejor trataua yo de vra ausencia.
 Si alguna cosa funebre escriuistes
 Al transito fatal de tres Vllaoas,
 Tã dignos de dolor y versos tristes.
 Luego me la embiad, pues ay Canoas,
 Barcos, esquifes, gōdolas, tartanas,
 Yos llevaràn granadas y zamboas.
 Mariana y Angelilla, mil mañanas
 Se acuerdã de Hametillo, q̄ a la tiẽda
 Las lleuaua por chochos, y auellanas.
 Y Lucinda os suplica no se venda,
 Sin q̄ primero la auiseis del precio,
 Quedaos cõ Dios Gaspar, y no os ofẽda
 Este discurso tan prolixo y necio.

F. I. N.



A D I V E R S O S

Sepulcros.

E P I T A F I O S

Funebres.

De Pio Quinto.

Honran este marmol frio
 Las reliquias de vn Pastor
 De tan piadoso valor,
 Que fue cinco vezes Pio.
 Soluio en su dorada edad
 Roma el triunfo que solia,
 Enmudecio la heregia,
 Refucitò la verdad.

Aa i

De

A

Rimas de

De Sexto Quinto.

La justicia, y la grandeza
Sepultò la muerte en mí,
Sixto fuy, no afsisto aqui,
Esta es la mortal corteza.
Solo en vn lustro me deue
Roma aumento, y libertad,
Que tanta felicidad
Cupo en Imperio tan breue.

De los Reyes Catolicos.

Aqui nuestra Luna, y Sol
(Despues de tantas vitorias)
Entre mil cercos de glorias
Hazen su ocafo Español.
Fue tan bueno cada qual,
Que como naciera solo,

Lope de Vega Carpio. 180
No hallara de Polo a Polo
A sus meritos ygual.

Del Archiduque Rey de España.

No passes, o caminante,
Esta piedra sin dolor,
Aqui yaze aquel valor,
Que no tuuo semejante.
La muerte en flor le lleuò,
Mas que fuera, si viuiera,
Quien por muestras de quíe era
Dos Cesares nos dexò?

De Carlos Quinto.

Este Fenis dio tal buelo,
Y con tantas glorias yaze,
Que de sus cenizas haze.

Aa 4

La

Rimas de

La Esfera de Marte el cielo.
Al gran Filipo Segundo,
Viuiendo el mundo dexò,
Fuese a Iuste, y atajò
La mayor parte del mundo.

De Filipo II. el Prudente.

Aqui en breue tierra yaze
(Si es tierra quien alma fue)
Vn Rey, en quien no se ve
Lo que la tierra deshaze.
Fue tan alto su viuir,
Que sola el alma viuia,
Pues aun cuerpo no tenia,
Quando acabò de morir.

Del Principe don Carlos.

Aqui dio fin vn cometa,
Que del mismo sol nacio,

Con resplandor que mostrò
Ser hijo de tal Planeta.

Termino breue, y sucinto
Quiso el cielo que viuiesse,
Porque otro Carlos no huuiesse
Que ygalasse a Carlos Quinto.

De la Reyna Isabel.

Aqui yaze aquella paz,
Que con tal valor destierra
De España y Francia la guerra,
Tantos años pertinaz.
Partio del mundo a gozalla
Al cielo entre luzes bellas,
Que aunque dexò dos Estrellas,
Son ojos para lloralla.

Del Rey Enrique su padre.

Esta leuantada Pira

Aa 5

Cu-

Rimas de

Cubre a Enrique , aquel que fu
Rey de Francia. Pues porque
España llora y suspira?

Porque fue su muerte injusta,
Iustando por su amistad,
Pues di, que la voluntad
Le vino amatar de justa.

Del Rey Francisco de Francia.

Este Funebre Obelisco

Detiene vn Gigante fuerte,
Vn encelado en la muerte,
Y en la vida vn Rey Francisco

Vn emulo de las glorias
De Carlos, con pecho tal,
Que fue a su valor y gual,
Sino lo fue a sus vitorias.

Del Rey Sebastian de Portugal,

Dudosa piedra me encierra,
Sino es arena Africana,
Siendo mi muerte temprana,
De mi Reyno eterna guerra.
Mi vida parece llama,
Mi muerte parece enima:
Pero tierra, o mar me oprima,
Yo estoy donde està mi fama.

Del Señor don Iuan de Austria,

Tu que con tan alta gloria
Yazes tan humilde aqui,
Que templo, que estatua, di?
Se leuanta en tu memoria?
Que Aroma en humo derrama

Españ.

España al nombre que cobras?
Mi templo fueron mis obras,
Mi estatua ha sido mi fama.

De la Reyna doña Ana señora nuestra.

En este roxo metal,
Gloria de este Español templo,
Yaze el clarissimo exemplo
De fee, y Amor conjugal.
No queda España con quexa
De que el don no le boluio,
Que si vn Filipo le dio,
Otro Filipo le dexa.

De la Emperatriz Maria.

En este espacio se ajusta,
Quien tan humilde viuio,
Que

C
T
No
M
L
C
Vn
C
C
P
Hij
C
S
L

Lope de Vega Carpio.

191

Que en vna letra cifrò
Toda su grandeza, Augusta.
No por Maria Imperial,
Madre del Cesar ponía
La M. mas porque via
Que era muger, y mortal.

Del Emperador Ferdinando.

Vn Monarca tan fecundo
Cabe en tan breue lugar,
Que el mundo le ha de llamar
Padre del honor del mundo.
Hijos le dio tan perfetos,
Que a no ser claro su ser,
Se pudiera conocer
La causa por los efetos.

De

Rimas de

De la Infanta doña Catalina.

Aqui la preciosa joya
Que cubre a Italia de luto,
Y a dar tan heroyco fruto
Pafsò de España a Saboya,
En Vrna estrangera yaze,
Mas nace donde murio,
Porque quien afsi viuio,
Alli donde muere nace.

De Enrique de Inglaterra.

Mas que desta losa fria
Cubrio Enrique tu valor,
De vna muger el amor,
Y de vn error la porfia.
Como cupo en tu grandez:

Quere

Lope de Vega Carpio: 194

Querer (engañado Ingles)

De vna muger a los pies

Ser de la Iglesia cabeça?

De Isabel de Inglaterra.

Aqui yaze Iezabel,

Aqui la nueua Athalia,

Del oro Antartico Harpia,

Del mar incendio cruel.

Aqui el ingenio mas dino

De loor, que ha tenido el suelo;

Si para llegar al cielo

No huuiera errado el camino.

De Maria de Escocia.

Esmalta esta piedra elada,

Sangre de vn alma preciosa,

Quan-

Rimas de

Quanto bien nacida hermosa,
Quanto hermosa desdichada,
Murio santa, y inocente
A manos de otra muger,
Que en todo (fuera del ser)
Fue de su ser diferente.

De Tomas Moro, Ingles.

Aqui yaze vn Moro santo
En la vida, y en la muerte,
De la Iglesia muro fuerte,
Martyr, por honrarla tanto.
Fue Tomas, y mas seguro
Fue Bautista, que Tomas,
Pues fue, sin boluer atras,
Martyr, muerto, Moro, y muro.

Del Cardenal Cerbantes de Gaeta.
Fuy Arçobispo en Tarragona,

En

Lope de Vega Carpio.

193

En Roma fuy Cardenal,

Inquisidor General

En la Española Corona.

Cerbantes era yo antes,

Poluo y tierra foy despues,

Que caben en siete pies

Dignidades semejantes.

Del Almirante don Luys.

Aqui con sueño profundo

Eternamente durmiò

Vn gran señor que ganò

Las voluntades del mundo.

Si de Reynos y Ciudades

Tienen las almas valor,

El fue del mundo señor,

Pues ganò sus voluntades.

Del Duque de Alua Fernando.

A este guion hazen salua

Todas aquestas vanderas,

En

B b

Nu-

Rimas de

Nuues del Sol estrangeras,
Que rompio saliendo el Alua,
Mas puestos, en otro Oriente
De su luz los rayos grandes,
Francia, Italia, Africa, y Flandes,
Boluieron a alçar la frente.

Del Marques de Santa Cruz.

Este Piramide encierra
Entre Xarcias, y Fanales,
Con mil vitorias Nauales
De Francia, y de Ingalaterra.
Aquel Baçan, Rey del mar,
Que sobre sus altas olas
Su Cruz, y las Españolas
Hizo adorar, y temblar.

De Arias Montano.

Aqui Montano reposa
De la Biblia sacra vn Sol.
Vn Geronimo Español,

Y vn

Y vn David en verso y prosa.

No se acabará jamas,

Aunque en estas losas cupo,

Que si muchas lenguas supo,

Son las que le alaban mas.

De Juan Antonio Corço.

Aqui yaze aquel segundo

Alexandro liberal,

Que fuera al primero ygal

Si huuiera ganado el mundo.

Tuuo la fortuna asida,

Y fue tan señor del mar,

Que no le hizieron pesar

En tantos años de vida.

Del diuino Herrera.

Respeta, o tu peregrino

Este suelo humilde, y llano,

Que aũq cubre vn hõbre humano

Tuuo espiritu diuino.

Rimas de

Ligera tierra le oprima,
Seale la patria accepta,
Llore el figlo su Poeta,
Y nuestra lengua su lima.

Del Mundo Pintor famosissimo.

No quiso el cielo que hablasse,
Porque con mi entendimiento
Diesse mayor sentimiento
A las cosas que pintasse.

Y tanta vida les di
Con el pinzel singular,
Que como no pude hablar
Hize que hablasen por mi.

De Felipe de Liño.

Yo soy el segundo Apeles
En color, arte, y destreza,
Matome naturaleza,
porque le hurtè los pinzeles.

Que le di tanto cuydado

Que

Lope de Vega Carpio.

194

Que si hombres no pude hazer,
Imitando hize creer,
Que era viuo lo pintado.

De Iuan de Palomares.

Tu que passas, si te acuerdas
De Palomares diuino,
El que fue Luz y camino
Del Canto con cinco cuerdas.

Llora, que aqui yaze solo
Sin marmol, sin Mausoleo,
Ygual en la muerte a Orfeo,
Y en la dulce Lyra à Apolo.

De Alfesibea dama.

Fue mi hermosura desuerte
Codiciada y perseguida,
Que dando embidia mi vida,
No dio lastima mi muerte.

Fue mi nombre Alfesibea,
y mis años veynte y tres,

Rimas de

Porque ninguno despues
Se vengasse en verme fea.

De Sempronio Cortesano.

Vn jugador que solia
(De lengua, que no de manos)

Ser tahir de cuentos vanos,
Y hablar sin ortografia.

Muerto de hablar, no cansado,
Yaze en este espacio breue,

Seale la tierra leue,
Aunque el fue a todos pesado.

De Falsirena vieja.

Meça fuy, gozè mi edad,
Pero quando vieja fuy,

Otros gozaron por mi
Su hermosura, y libertad.

Setenta años vi el sereno
Cielo, viuilos al justo,

Los quarenta con mi gusto,

Lope de Vega Carpio.

198

Los treynta con el ageno.

De Eraſtenes Medico.

Enſeñè, no me eſcucharon,
Eſcriui, no me leyeron,
Curè mal, no me entendieron,
Matè, no me caſtigaron.

Ya con motir ſatisfize,
O muerte quiero quexarme,
Bien pudieras perdonarme
Por ſeruicios que te hize.

De Iulia Hechizera famosa.

Sepulta eſta loſa elada
Vna muger, que pudiera
Como la nieue lo fuera
Dexar la nieue abraſada.
Que ſi a la muerte el rigor
No trocò, ſiendo muger,
Fue porque no pudo ſer
Sin carne imprimir calor.

Lol

Ayuntamiento de Madrid

Bb 4

De

Rimas de
De Filonte Brauo.

Rendi, rompi, derribe,
Raje, dos hize, rendi,
Desafiè, desmenti,
Venci, acuchillè, matè.
Fuy tan brauo, que me alabo
En la misma sepultura,
Matome vna calentura,
Qual de los dos es mas brauo?

De Antimaco Astrologo.

Yaze vn Astrologo aqui,
Que a todos pronosticaua,
Y que jamas acertaua
A pronosticarse a si.
De vna coz y mil molestias
Le matò vna mula vn dia,
Que entiende la Astrologia
Al cielo, mas no a las bestias.

SONETO.

Podra ser que mirando en los cabellos
 Que hizierõ de oro, y à la edad, ya el a
 Aparte plata, y baxo cobre aparte. (t
 Colgar por almas de fengaños dellos?

Podra ser que mirando de los bellos
 Ojos que adoro, escrecida en parte
 La luz que con el sol terminos parte
 Y al embidioso amor vengado en ellos

Podra ser que marchitos los clauelles,
 Y el bilo de las perlas roto oluide
 La causa, amor, cõ q̄ abra sarme fueles?

No podra ser, que el alma no se mide
 Cõ tiẽpo, y quanto mas o tiẽpo buelue
 Tanto mas tiempo para amarla pide.

Natura paucis contenta.

SONETO.

*Venturoso rincon, amigos mudos,
 Libros queridos, pobre y corto lecho,
 Viejas paredes, donde el tosco techo
 Muestra a penas sus arboles desnudos
 Pintura humilde de pinzeles rudos,
 Roto escritorio, de haya fragil hecho
 Donde a la traça de mi abierto pecho
 De paciència no mas guardays escudo
 Vidros exemplo de ambicion subida,
 Que de los vientos viue con recato,
 Dichoso yo que sin tener a sida
 El alma al oro, a la esperança, al plato
 Passo en vosotros descansada vida,
 Lexos de idolatrar en dueño ingrato*

FIN DE LAS RIMAS.

ARTE NVEVO DE
 hazer Comedias en este
 tiempo.

DIRIGIDO A LA ACADEMIA
 de Madrid.

*Mãdãme ingenios nobles, flor de España,
 Que en esta junta y Academia insigne,
 En breue tiempo excedereys, no solo
 Alas de Italia, q̄ embidiãdo a Grecia,
 Ilustrò Ciceron del mismo nombre
 Junto al Auerno lago, sino a thenas,
 Adonde en su Platonico Lyceo
 Se vio tan alta junta de Filósofos,*

Arte nuevo de

Que vn arte de Comedias os escriua,

Que al estilo del vulgo se reciba.

Facil parece este sujeto, y facil

Fuera para qualquiera de vosotros

q̄ ha escrito menos dellas, y mas sabe

Del arte de escriuirlas y de todo,

Que lo que a mi me daña en esta parte

Es auerlas escrito sin el arte.

No porque yo ignorasse las preceptos,

Gracias a Dios, q̄ ya Tyrō Gramati

Passe los libros que tratauan desto

Antes q̄ huuiessè visto al sol diez vez

Discurrir desde el Aries a los pezes

Mas porque en fin hallè q̄ las Comedia

Estauan en España en aquel tiempo,

No como sus primeros inuectores,

Pensaron q̄ en el mundo se escriuier

Mas como las tratarò muchos barbar

Que enseñaron el vulgo a sus rudeza

ria, Y assi se introduxeron de tal modo,
2. Que quien con arte agora las escriue
 Muere sin fama y galardón, que puede
tros Entre los que carecen de su lumbré
sabe Mas que razón y fuerza la costumbre.
lo, Verdad es que yo he escrito algunas vezes
part Siguiendo el arte que conocen pocos,
 Mas luego que salir por otra parte
ptos, Veo los monstruos de apariencias llenos
amati Adonde acude el vulgo, y las mugeres,
sto Que este triste exercicio canonizan,
vez A aquel habito barbaro me bueluo,
vezes Quando he de escriuir una Comedia
edia Encierro los preceptos con seys llaves,
mpo, Saco a Terencio y Plauto de mi estudio
es, Para que no me den voces, que suele
uier Dar gritos la verdad en libros mudos,
rbar Y escriuo por el arte que inuentaron
deza Los que el vulgar apluso pretendieron
Y as

Por.

Arte nuevo de

Porq̄ como las paga el vulgo es justo
Hablarle en necio para darle gusto.

Ya tiene la Comedia verdadera

Su fin propuesto como todo genero

De Poema, o Poesis, y este ha sido

Imitar las acciones de los hombres,

Y pintar de aquel siglo las costumbres.

Tābien qualquiera imitacion Poetica

Se haze de tres cosas, que son plastica,

Verso dulce, armonia, o sea la musica,

Que en esto fue comun cō la Tragedia,

Solo diferenciando la en que trata

Las acciones humildes y Plebeyas,

Y la Tragedia las reales y altas,

Mirad si ay en las nuestras pocas faltas

A lo fueron llamadas, porque imitan

Las vulgares acciones y negocios,

Lope de Rueda fue en España exēplo

Destos preceptos, y oy se veen impressas

Su

*Sus Comedias de prosa tan vulgares
 Que introduze mecanicos oficios,
 Y el amor de una hija de vn herrero,
 De donde se ha quedado la costumbre
 De llamar entremeses las Comedias
 Antiguas, donde està en su fuerça el ar
 Siẽdovna acciõ, y entre Plebeya gẽte (te
 Porq̃ entremes de Rey jamas se havisto,
 Y aqui se vee que el arte por baxeza
 De estilo vino a estar en tal desprecio,
 Y el Rey en la Comedia para el necio:*

Aristoteles pinta en su Poetica

(Puesto que escuramente su principio)

La contiẽda de Athenas, y Megara

Sobre qual dellos fue invẽtor primero

Los Megarenses dize en que Epicarmo,

Aunq̃ Athenas quisiera q̃ Magnetes,

Elio Donato dize que tuvieron

Principio en los antiguos sacrificios

Da

Arte nuevo de

Dà por autor de la Tragedia *Thespis*
Siguiendo a *Horacio* q̄ lo mismo a *Stimo*
Como de las Comedias a *Aristofanes*,
Homero a imitacion de la Comedia
La *Odisea* compuso, mas la *Iliada*
De la tragedia fue famoso exemplo,
Acuya imitacion llamè *Epopeya*
A mi *Ierusalen* y añadi *Tragica*
Y así a su infierno, purgatorio y cielo
Del celebre Poeta *Dante Aligero*
Llaman comedia todos comunmente
Y el *Maneti* en su prologo lo siente.

Ya todos saben que silencio tuuo

Por sospechosa un tiempo la comedia,
Y que de allinacio tambien la *satyra*
Que siendo mas cruel cesso mas presto,
Y dio licencia a la Comedia nueva
Los coros fueron los primeros, luego
De las figuras se introduxo el numero,
Pero

Pero Menado a quiẽ siguió Terencio
 Por enfadosos desprecio los coros,
 Terencio fue mas visto en los preceptos
 Pues que jamas alcò el estilo Comico
 A la grandeza Tragica, que tantos
 Reprehendierõ por vicioso en Plauto
 Porq̃ en esto Terencio fue mas cauto.

Por argumento la Tragedia tiene
 La historia, y la comedia el fingimiẽto
 Por esso fue llamada Planipedia
 Del argumẽto humilde, pues la bazia
 Sin Coturno y Teatro el recitante,
 Huuo Comedias Paliatas, Mimos,
 Togatas, Atelanas, Tabernarias,
 Que tãbien erã como agora varias.
 Con Atica elegancia los de Atenas
 Reprehendian vicios y costumbres
 Cõ las Comedias, y a los dos autores
 Del verso, y dela acciõ dauã sus premios

Arte nuevo de

Por esso Tulio las llamaua Espejo
De las costumbres, y vna viua imagen
De la verdad, altissimo atributo,
En que corre parejas con la historia,
Mirad si es digna de corona, y gloria.

Pero ya me parece estays diziendo,
Que es traduzir los libros y cansaros
Pintaros esta maquina confusa,
Creed que ha sido fuerça q̄ os traxesse
A la memoria algunas cosas destas,
Porque veays que me pedis que escriua
Arte de bazer Comedias en España
Donde quãto se escriue es cõtra el arte
Y que dezir como seran agora
Cõtra el antiguo, y q̄ en razõ se funda
Es pedir parecer a mi experiencia,
No al arte, porque el arte vcrdad dize
Que el ignorante vulgo contradize.
Si pedis arte, yo s suplico ingenios,

Que loays al Doctissimo Vtinenſe
 Robortelio, y vereys sobre Aristoteles
 Ya parte en lo que eſcriue de Comedia
 Quanto por muchos libros ay diuſo,
 Que todo lo de agora eſtã conuſo.

ſi pedis parecer de las que agora

Estan en poſſeſſien, y que es ſorçoſo
 Que el vulgo con ſus leyes eſtablezca
 La vil quimera deſte mōſtruo Comico
 Dire el q̄ tengo, y perdonad pues deuo
 Obedecer a quien mandar me puede,
 Que dorando el error del vulgo quierò
 Deziros de que modo las querria,
 Ya que ſeguir el arte no ay remedio
 En eſtos dos eſtremos dando vn medio.

Elijaſe el ſugeto, y no ſe mire,

(Perdonen los preceptos) ſi es de Reyes
 Aunq̄ por eſto intiendo que el prudẽte
 Filipo Rey de Eſpaña, y ſer or nuſtro

Arte nuevo de

*En viēdo vn Rey, en ellos se enfadaua
O fuesse el ver q̄ al arte contradize,
Que la autoridad real no deue
Andar fingida entre labumilde plebe
Esto es boluer a la comedia antigua,
Dōde vemos que Plauto puso Dioses
Como en su Anfiriō lo muestra Iupi
Sabe Dios q̄ me pesa de aprouarlo (re
Porq̄ Plutarco hablādo de Menādro
No siente biē de la Comedia antigua
Mas pues del arte vamos tã remotos
Y en España le hazemos mil agrauios
Cierrē los Doctos esta vez los labios
Lo tragico y lo comico mezclado,
Y Terencio con Seneca, aunque sea
Como otro Minotauro de Pasife
Haran graue vna parte, otra ridicula
Que a questa variedad deleyta mucho
Buen exemplo nos da naturaleza.*

Que por tal variedad tiene belleza,
 Aduertase que solo este sujeto
 Tenga una accion, mirãdo q̄ la fabula
 De ninguna manera sea Episodica,
 Quiero dezir inserta de otras cosas.
 Que del primero intento se desvien,
 Ni que a ella se pueda quitar miembro
 Que del contexto no derribe el todo,
 No ay q̄ aduertir q̄ passe en el Periodo
 De vn sol, aunq̄ es cõsejo de Aristoteles
 Porque ya le perdimos el respeto,
 Quãdo mezclamos la sentẽcia Tragica
 A la humildad de la baxeza Comica
 Passe en el menos tiẽpo que ser pueda,
 Sino es quãdo el Poeta escriua historia
 En que ayan de passar algunos años,
 Que estos podra poner en las distancias
 De los dos actos, ò si fuere fuerza
 Hazer algun camino una figura,

Arte nuevo de

Cosa que tanto ofende a quien lo entiende,
Pero no vaya a verlas quien se ofende
O quantos deste tiempo se hazen cruces
De ver que han de passar años en cosa
Que vn dia artificial tuuo de termino
q̄ añ no quisiera darle el Matematico,
Porque considerando que la colera
De vn Español sentado, no se templa
Si no le representan en dos boras,
Hasta el final juyzio desde el Genesis,
Yo hallo que si alli se ha de dar gusto
Cō lo que se consigue es lo mas justo.
El sujeto elegido escriua en prosa
Y en tres años de tiempo le reparta
Procurando si puede en cada vno
No interrumpir el termino del dia,
El Capitan Virues insigne ingenio
Paso en tres años la Comedia q̄ antes
Andaua en quatro como pies de niño

Que

*Que eran entonces niñas las Comedias
 Y yo las escriui de onze y doze años.
 De aquatro actos y de a quatro pliegos
 Porque cada acto vn pliego contenia,
 Y era que entonces en las tres distancias
 Se hazian tres pequeños entremeses,
 Y agora apenas vno, y luego vn bayle
 Aunq̃ el bayle lo es tãto en la Comedia
 Que le aprueua Aristoteles, y tratan
 Atheneo, Platon, y Xenofonte,
 Puesto que reprehende el deshonesto
 Y por esto se enfada de Calipides,
 Con q̃ parece imita el coro antiguo,
 Diuidido en dos partes el assunto
 Ponga la conexion desde el principio
 Hasta que vaya declinando el passo
 Pero la solucion no la permita
 Hasta que llegue a la postrera scena,
 Porq̃ en sabiendo el vulgo el fin q̃ tiene,*

Arte nuevo de

Buelue el rostro a la puerta y lase espal.

Aq̄ esperò tres horas cara a cara, (das

Que no ay mas q̄ saber q̄ en lo q̄ para.

Quede muy pocas vezes el teatro

Sin persona que hable, porq̄ el vulgo

En aquellas distancias se inquieta,

Y gran rato la fabula se alarga.

Que fuera de ser esto vn grande vicio

Aumenta mayor gracia, y artificia.

Comience pues, y con lenguaje casto

No gaste penjamientos, ni conceptos

En las cosas domesticas, que jolo

Ha de imitar de dos o tres la platica,

Mas quãdo la persona que introduce

Persuade, aconseja, o dissuade,

Alli ha de auer sentencias y conceptos

Porque se imita la verdad sin duda

Pues habla vn bõbre en diferẽte estilo

Del que tiene vulgar quando aconseja

Persua-

*Persuade, ò aparta alguna cosa,
 Dionos exemplo Aristides retorico,
 Porque quiere que el comico lenguaje
 Sea puro, claro, facil, y aun añade
 Que se tome del uso de la gente
 Haziendo diferencia al q es Politico,
 Porque seran entonces las dicciones
 Esplendidas, sonoras y adornadas,
 No traya la escritura, ni el lenguaje
 Ofenda con vocablos exquisitos
 Porque si ha de imitar a los que hablã,
 No ha de ser por Pãcayas, por Metau
 Hipogrifos, Semones, y Cëtauros. (ros
 Si hablare el Rey, imite quanto pueda
 La grauedad real, si el viejo hablare
 Procure una modestia sentenciosa,
 Descriua los amantes con afectos
 Que mueuã con estremo a quiẽ escucha
 Los soliloquios pinte de manera,*

205
Arte nuevo de

Que se transforme todo el recitante
Y con mudarse a si mude al oyente,
Preguntase, y respondese a si mismo,
Y si formare queexas, siempre guarde
El devido decoro a las mugeres,
Las damas no desdigan de su nombre,
Y si mudaren trage, sea de modo
Que pueda perdonarse, porque suele
El disfraz varonil agradar mucho,
Guardese de impossibles, porq̄ es maxi
Que solo ha de imitar lo verisimil. (ma
El lacayo no trate cosas altas,
Ni diga los conceptos que hemos visto
En algunas comedias estrangeras,
Y de ninguna suerte la figura
Se contradiga en lo que tiene dicho,
Quicrodexir se oluide como en Sofocles
Se reprehende no acordarse Endipo
Del auer muerto por su mano al ayo,

Rematen

Rematense las scenas con sentenciã,
 Con donayre, con versos elegantes.
 De suerte que al entrarse el que recita
 No dexee con disgusto el auditorio.
 En el aËto primero ponga el caso,
 En el segundo enlaze los successos
 De suerte q̄ hasta el medio del tercero
 Apenas juzgue nadie en lo que para:
 Engañe siempre el gusto, y donde vea
 Que se dexa entender alguna cosa
 De muy lexos de aquello que promete.
 Acomode los versos con prudencia
 A los sujetos de que va tratando:
 Las dezimas son buenas para queexas,
 El soneto està bien en los que aguardã.
 Las relaciones piden los romances,
 Aunque en otras luzen por estremo,
 Son los tercetos para cosas grasses.
 Y para las de amor las redondillas,

Las

Arte nuevo de

Las figuras retoricas importan
 Como repeticion, o Anadiplosis,
 Y en el principio de los mismos versos
 Aquellas relaciones de la Anafora,
 Las yronias, y adubitaciones,
 Apostrofes tambien, y esclamaciones.

El enganar con la verdad, es cosa
 Que ha parecido bien, como lo vsaua
 En todas sus Comedias Miguel Sãchez
 Digno por la inuencion desta memoria
 Siempre el hablar equiuoco ha tenido,
 Y aquella incertidũbre Anfibologica
 Gran lugar en el vulgo, porque piensa
 Que el solo entiende lo que el otro dice
 Los casos de la honra son mejores,
 Porq̃ mueuen con fuerça a toda gente
 Con ellos las acciones virtuosas,
 Que la virtud es donde quiera amada,
 Pues que vemos si a caso vn recitante

Haz

H
 Q
 Y
 Y
 Y
 L
 Teng
 Q
 Y
 E
 C
 Q
 P
 P
 N
 Est
 L
 Q
 P

Haze vn traydor, es tan odioso a todos
 Que lo que va a comprar no se lo vedẽ,
 Y buye el vulgo del quãdo le encuẽtra,
 Y si es leal le prestan y combidan,
 Y hasta los principales le honrã y amã,
 Le buscan, le regalan, y le aclaman.

Tenga cada acto quatro pliegos solos.

Que doze estan medidos con el tiempo,
 Y la paciencia del que està escuchando,
 En la parte satyrica no sea
 Claro ni descubierta, pues que sabe,
 Que por ley se vedaron las comedias
 Por esta causa en Grecia, y en Italia,
 Pique sin dïo, que si a caso infama,
 Ni espere aplauso, ni pretenda fama.

Estos podeys tener por Aforismos

Los que del arte no tratays antiguo,
 Que no da mas lugar agora el tiempo,
 Pues lo q̃ les cõpete a los tres generos

Del

Arte nuevo de

Del aparato que Vitrubio dize,
Toca al autor como Valerio Maximo,
Pedro Crinito, Horacio en sus Epistolas
Y otros los pintã cõ sus liẽços, y arboles
Cabañas, casas y fingidos marmoles.

Los trages nos dixera Iulio Pollux.

Si fuera necessario, que en España

Es de las cosas barbaras que tiene

La comedia presente recebidas

Sacar vn Turco vn cuello de Christia

Y calças atacadas vn Romano. (no

Mas ninguno de todos llamar puedo

Mas barbaro q̃ yo, pues contra el arte

Me atreuo a dar preceptos, y me dexo

Lleuar de la vulgar corriente, a donde

Ignorante me llame Italia, y Frãcia,

Pero q̃ puedo hazer si tengo escritas

Con vna que he acabado esta semana

Quatrociẽtas y ochẽta y tres comedias,

Per

Porq̄ fuera de seys las demas todas
 Pecaron contra el arte grauemente,
 Sustento en fin lo q̄ escriui, y conozco
 Que aunq̄ fuerã mejor de otr̄ manera
 No tuuieran el gusto que han tenido
 Porque a vezes lo q̄ es cõtra lo justo
 Por la misma razon deleyta el gusto.

Humana cur sit speculum comedia vitæ
 Quave ferat iuueni, cõmoda quave seni
 Quid Præter lepidosq; sales, excultaq; ver
 & genus eloqui impurius inde petas. (ba
 Que grauia in medijs occurrãt lusibus, & q;
 Lucũdis passim seria mixta iocis, (per
 Quã sint fallaces serui, quã improba sem-
 Fraudeq; & omni generis femina plena dolis
 Quã miser infelix stultus, & ineptus ama
 quã vix succedãt que bene cœpta pu- (tor
 Oye atẽto, y del arte no disputes. (tes.
 Que

Arte nuevo de
*Que en la comedia, se hallará de modo,
Que oyendola se pueda saber todo.*

F I N.



modo

o.

24

Q

No

Por

Por

3

Q

Q

Q

Q

Q

Q

Q

Q

Q

Q

Q

BIBLIOTECA HISTÓRICA MUNICIPAL



1200008716

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



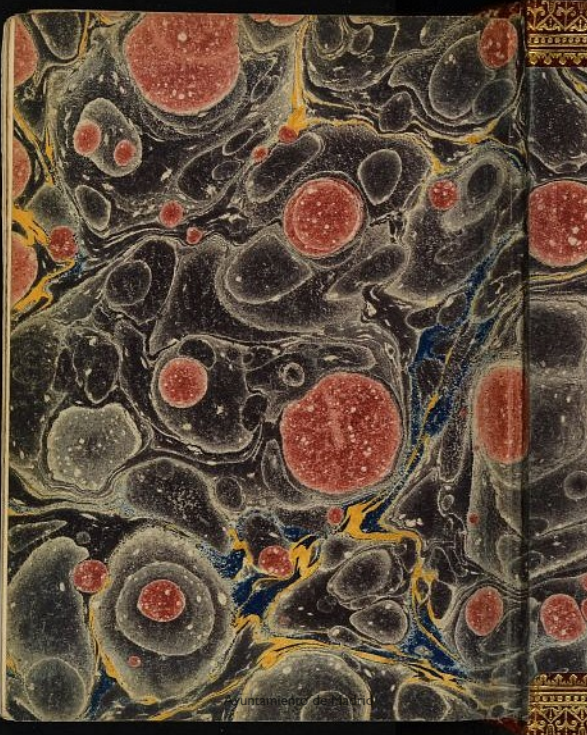
1200008716

120

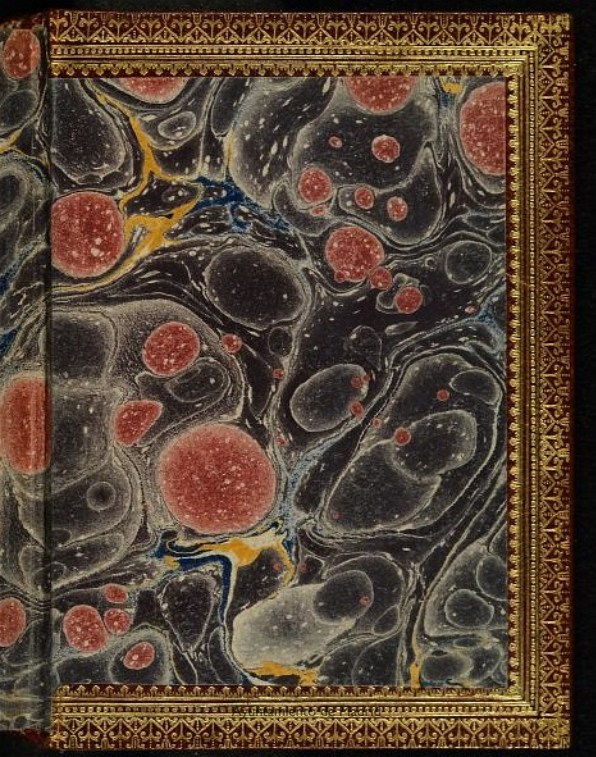
2-4-1

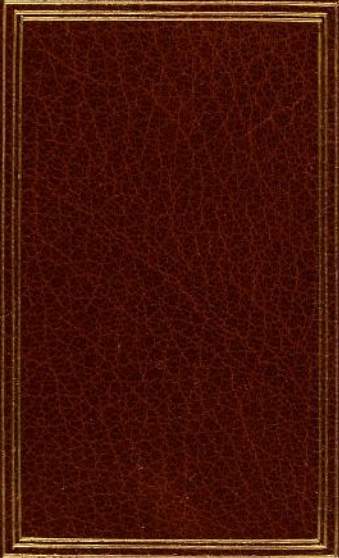
120

2-6-1



Acuntainiero de Madrid





Ayuntamiento de Madrid